

COMENTANDO

EL DESCONTENTO EN EL CUERPO DE VIGILANCIA ES CADA DIA MAYOR

Desde hace mucho tiempo reina grandísimo descontento en el Cuerpo de Vigilancia y no menor en el de Seguridad, totalmente desorganizados por la apatía que caracteriza a sus elementos directores, preocupados solamente de fomentar el polaquismo entre sus camarillas y de exhibirse en los espectáculos públicos, donde su presencia es cotidiana a título decorativo. De todos los organismos españoles, ninguno hay por desgracia tan desorganizado como la Dirección General de Seguridad. Es un cantón autónomo donde jamás llegó la fiscalización, impediendo el capricho de unos cuantos señores que han realizado el milagro de convertir en jurisdicción exenta un organismo que de derecho depende del Ministerio de la Gobernación. Las personas bien enteradas de cuanto allí sucede no pueden comprender cómo es tolerada tal anarquía, pudiendo afirmar que excepto unos cuantos paniaguados, todos los individuos dependientes de la Dirección están descontentos y prestan sus servicios como autómatas sin entusiasmo de ninguna clase, por saber que solamente impera allí el más desenfrenado y absurdo de los polaquismos.

No es mi propósito descubrir hoy las interioridades de ese organismo en el cual suceden cosas inexplicables, y me limitaré a comentar algunos asuntos orgánicos. Comenzaré diciendo que todavía no ha sido redactado el Reglamento definitivo y que el Cuerpo se rige por un proyecto de Reglamento, provisional por lo tanto, que está en ensayo desde el año 1907. ¿Cómo van a funcionar bien los servicios policíacos si desde el año 1907 funcionan a título de ensayo? Acaso por eso están los servicios en absoluto desorganizados y nadie sepa a ciencia cierta cuáles son sus derechos y sus obligaciones. Sin orden, sin organización, sin especializaciones, sin una norma fija, cada cual hace lo que le da la gana, y jamás se dió el caso de que un servicio estuviese organizado a conciencia. Así han podido darse casos como el del coronel Márquez y el de un conocido diplomático. Quiso un día saber un Presidente del Consejo de Ministros qué hacía el ya ex coronel Márquez y llamó a un alto funcionario de Policía. El funcionario le dijo que sabía al minuto lo que hacía el ex coronel y se despidió diciendo: «¡Esté usted tranquilo! ¡Ahora mismo me dirán de Barcelona qué hace! Y...!» El Sr. Márquez estaba en casa del Presidente esperando a ser recibido por él. En cambio, el diplomático estaba filiado como peligroso revolucionario y querían enviarlo a Rusia en el «Manuel Calvo». Cuando el Presidente del Consejo lo supo, se limitó a decir: «¡Pero si esos señores son visita de mi casa y serán los futuros representantes diplomáticos de...!» El Reglamento es el fundamento de toda organización. ¿Cómo va a estar bien organizada la Policía si aun no tiene Reglamento?

A falta de un buen Reglamento impera el favoritismo y a su amparo se cometen los más grandes atropellos. Todo es lícito para favorecer a los paniaguados y para perjudicar a quienes no se avienen a entrar en combinaciones con los jefes de las respectivas camarillas sin que jamás sean atendidas las justas quejas de los perjudicados. Quienes tienen un buen padrino pueden hacer lo que les da la gana, seguros de la impunidad más absoluta, y es inútil que a la Dirección lleguen protestas, pues siempre hay un protector o un socio que les da carpetazo. Para el paniaguado, todo; para quien no se somete, nada. Los expedientes de jubilación no son resueltos y hace más de un año que archivados duermen el sueño de los justos, con daño notorio del Cuerpo; la Junta de Policía no se reúne nunca para fallar los expedientes incoados contra varios individuos a los cuales todo el Cuerpo quiere aplicar severa sanción; las vacantes no son provistas hasta que a algún paniaguado excedente le conviene reingresar, y por sí todo eso fuese poco, no hay medio de que la Dirección anuncie las oposiciones, aun cuando las Cortes votaron créditos para haber aumentado desde Abril más de 500 plazas de agentes. A diario nos quejamos de que es preciso aumentar el número de individuos del Cuerpo de Vigilancia para atender a servicios inexcusables desatendidos por falta de personal; pero todo es inútil. El crédito está concedido, las oposiciones pudieron ser ya convocadas; mas todo intento en ese sentido tropieza con la conveniencia de los altos funcionarios, temerosos

de que las oposiciones trastornen su placido veraneo en las playas del Norte y les impidan lucirse en los hoteles de moda, en los casinos seductores, en los toros, en los teatros, en las playas, disfrutando de las comodidades que les brinda un amplio presupuesto por ellos administrado y por nadie intervenido. Mientras tanto, los trenes están sin vigilancia, las brigadas móviles están inactivas, el personal continúa abrumado de trabajo, y todos los servicios están en el más lamentable de los abandonos. Con exhibirse los altos funcionarios de la Dirección en cuantos sitios se disfruta de la vida, ya creen que están cumplidos sus deberes.

¿Cómo extrañarnos de que los ciuda-

MADRID ZOCO AFRICANO

Los conductores de automóviles y motocicletas continúan haciendo lo que les da la gana

Los conductores de automóviles y motocicletas continúan haciendo lo que les da la gana y las autoridades siguen sin querer enterarse de la Real Orden dictada por el Sr. Dato. Con el escape libre y con el acelerador funcionando, van los automóviles y las motocicletas haciendo ruido ensordecedor y llenando las calles de nubes de humo, sin que los agentes de la autoridad se den por enterados. Desde nuestra redacción se oye durante toda la noche el ruido atronador de los automóviles y de las motocicletas que cruzan la Plaza de Oriente y la Calle de Bailén a su ida y regreso a la Bombilla y Cuesta de las Perdices. Marchan como rayos, dejando una estela de polvo y de humo, y el ruido es tan molesto, que a ratos se convierte en insoportable. A quienes duermen les despierta, y a quienes trabajan les impide trabajar. Si eso es tolerado en la Plaza de Oriente y Calle de Bailén, en la vía pública donde se alza la morada de los Reyes de España, calculen los lectores lo que será consentido en los sitios alejados de toda vigilancia.

Por regla general esos coches pertenecen a gentes que jamás soñaron con llegar a ir en automóvil. Creen que si no hacen mucho ruido con bocinas, con escape libre y con aceleradores, corriendo como locos, no se enterará la gente de que van en automóvil. Basta con oír el ruido que hace un automóvil para saber de quién es. Los de las personas que están acostumbradas a usarlos, marchan silenciosos, sin ruido, sin molestar a los transeúntes, sin echar humo. En cambio, los de los ricos improvisados andan siempre produciendo estrépito, como si quisiesen decir: «¡Fíjate en mí, que voy en automóvil!» A esa plaga de nuevos ricos se ha unido otra de señoritos juerguistas que también necesitan estrépito y velocidad para gozar de la vida. Unos y otros no se acostumbran a ir en automóvil sin producir estrépito, y como las autoridades no hacen caso de los mandatos del Presidente del Consejo de Ministros, nadie se ocupa de hacerlos cumplir. El automóvil es un vehículo para andar de prisa; pero no para molestar al vecindario con su excesiva velocidad y con su ruido desagradable. Quienes no saben usarlo, no deben tener derecho a utilizar sus servicios, y ya es hora de que las autoridades se decidan a intervenir sin contemplaciones de ningún género retirando las licencias de circular a quienes convierten el automóvil en máquina odiosa y antipática.

Los abusos pueden ser corregidos en muy pocos días. Bastará para ello con llevar a la cárcel a unos cuantos automovileros y a otros tantos automovilistas echando mano de recursos legales que están al alcance de la autoridad con sólo querer emplearlos. Con eso y con retirar definitivamente los permisos de conducir a los automovileros reincidentes, no se volverá a oír en Madrid un ruido molesto, ni se verá un escape libre, ni se padecerán las consecuencias de los excesos de velocidad. En cuanto vean los aficionados al estrépito que la cosa va de veras y que desde el duque automovilista hasta el automovilero pagan las 500 pesetas o duermen en la cárcel, se acabó el abuso. Para conseguirlo sólo hace falta una cosa: autoridades que sean algo más que figuras decorativas y que estén decididas

danos hagan lo que les da la gana si nadie se cuida de organizar los servicios de Vigilancia y de Seguridad? ¿Qué vamos a esperar de unas autoridades que ni siquiera se preocupan de aumentar el personal a sus órdenes? ¿Qué se vamos a tener en quienes dan carpetazo a los expedientes de jubilación y de responsabilidad? ¿Cómo vamos a creer que tengan interés en organizar los servicios de Vigilancia y de Seguridad cuando consenten que se rijan por un Reglamento provisional de hace trece años? ¿Cómo han de funcionar bien los servicios si nadie se cuida de su funcionamiento? ¿Cómo van a tener estímulos los funcionarios de la policía si saben que en el Cuerpo impera el más desenfrenado de los polaquismos y para medrar es necesario afiliarse a las camarillas asociadas?

El Cuerpo está formado por una mayoría muy inteligente y honorable, capaz de prestar muy buenos servicios. Para lograrlo sólo hace falta una cosa: que los elementos directores les den buenos ejemplos y sean algo más que figuras decorativas unos, y jefes de camarilla otros.

JUAN DE ARAGON

a impedir que Madrid continúe siendo un zoco africano donde cada cual hace lo que le da la gana.

El abuso cometido por algunos conductores de automóviles y motocicletas ha llegado a los límites de lo intolerable, y si las autoridades no saben, no quieren o no pueden cumplir la Real Orden de la Presidencia del Consejo de Ministros, hará muy bien el Sr. Dato en llevar su cesantía a la «Gaceta», con aplauso de todo el vecindario. Con ello evitará acaso grandes males, pues el vecindario está ya muy irritado, y el día menos pensado lynchará a algún automovilero o automovilista.

Por seguridad de los transeúntes y por comodidad de quienes están recogidos en sus casas y tienen derecho perfecto a descansar y a trabajar sin ruidos molestos, debe desaparecer cuanto antes esta africana costumbre de que cada cual haga lo que le da la gana.

LOS CAMBIOS DE UNIFORME

La tela de Penélope

A pretexto de deficiencias en la fabricación nacional de paños, se ha suspendido por real orden del ministerio de la Guerra la implantación del uniforme único para todo el Ejército en España. Pero cabe preguntar: esas circunstancias por que atraviesa la industria de tejidos, ¿no existían hace tres meses? ¿No eran de todos conocidas?

Si se conocían, es inexplicable que se ordenase esa reforma del uniforme militar entonces. También es lamentable la suspensión que se ordena ahora, puesto que hay numerosos jefes y oficiales que, acatando lo dispuesto, se equiparon con arreglo a la última disposición. Y ¿qué van a hacer con esos uniformes ya en desuso? Cierzo que se autoriza a que se los utilice hasta que se rompan. Pero será un espectáculo ver esa abigarrada mezcla de uniformes en un mismo regimiento.

Pero ¿qué van a hacer los industriales? Porque los sastres militares compraron paños para atender a los clientes. Lo mismo hicieron comerciantes con respecto a correajes, etc. No sabemos qué harán con las existencias que han almacenado.

Estos continuos cambios de uniforme producen grandes quebrantos económicos en el Ejército. No responden esas reformas a necesidades, sino a caprichos de la moda. Cuando estuvo en auge el militarismo alemán, hace pocos años, se ordenó que el Ejército español se uniformara a la prusiana. Triunfó ahora los aliados y se adopta el modelo a la inglesa. Mañana ¿cuál se elegirá?

Lo lógico sería adoptar un tipo de uniforme verdaderamente nacional y dejarlo establecido de una manera definitiva. Lo que no puede ni debe hacerse, por los inútiles y costosos sacrificios que impone, es cada tres meses estar ordenando cambios para al poco tiempo suspenderlos. Es tejer y destejer, como Penélope.

La alianza francobelga

Las conferencias de París

Bruselas, 21.—El jefe del Estado Mayor del Ejército belga, general Manguinse, ha dado cuenta al Rey de sus recientes conferencias en París con Foch sobre la alianza militar entre Francia y Bélgica. Los ministros Wauters y Jasper asistieron a la audiencia. (Agencia Radio.)

OTRO GRAN ESCULTOR

PAUL DARDÉ Y SU «FAUNO»

(De nuestro redactor en París)

¡El «Fauno», de Paul Dardé!... Pero ¿quién es Paul Dardé? El escultor a quien acaba de discernirse este año el premio nacional. Y ¿cómo es su fauno? Soberbiamente horrible. No es el fauno-efebio de Praxiteles, de donde ha surgido la concepción humana, elegante y poética del sátiro, del sileno y del fauno... Es el fauno tal como lo describe Hesíodo: el fauno de nariz roma, de perfil bestial, de orejas de cabra, de frente desnuda, de ojos líbricos y patas de macho cabrío. El fauno es «un mal bicho». Todos esos seres salvajes y sobrenaturales del cortejo de Dionisos constituyen—dice Hesíodo—una raza cobarde y que no sirve para nada. El drama satírico de la antigua Grecia revela también la cobardía, la fealdad y la lubricidad desatada del fauno.

Paul Dardé, que es un hombre de la Naturaleza, un hombre de la montaña, no podía hacer un fauno como para ser reproducido en «biscuit».

Ha hecho un fauno enorme, descomunal, gigantesco, que habría entusiasmado a Víctor Hugo. El «Fauno» de Dardé, tallado por él mismo, como todas sus obras, en ingente bloque de piedra, es un monstruo. Muy bien hizo el escultor en presentarlo sentado, encogido, en postura a la vez perezosa y vigilante; porque si lo hubiese puesto en pie, y corriendo en pos de la niña que sus ojos oblicuos y radiantes acaban de descubrir, apenas habría cabido en el Grand Palais.

El «Fauno» destila concupiscencia y burla; su sonrisa es tan grande y tan malévol, que parece que va a desgarrarle la boca. Toda la cabeza es un prodigio de expresión. Las patas son como dos cascadas de lana, frondosas y armoniosas. En

conjunto, la estatua es rítmica, palpitante, «viva»...

Paul Dardé era un pastorcillo que precocemente, intuitivamente, comenzó a tallar las piedras de su montaña. Un grabador provinciano, profesor en un Liceo, le dió las primeras lecciones y los primeros consejos. Dardé vino a París... Juvenil, pobre y entusiasta, se fué a Italia; y para no pagar la fonda, dormía en los trenes parados en las estaciones. Vivía de pan y queso, y tal vez de alguna raja de mortadela. Bebió... el agua de las fuentes, de esas fuentes de Italia, que a menudo son obra de Juan de Bolonia, de Donatello y del propio Miguel Ángel... Era lo que quería Dardé: beber en esas fuentes augustas.

Volvió a París rebosante de salud y de inspiración. Se puso a leer, se puso a tallar... Leyó la Biblia, leyó a Dante, a Shakespeare, a Tolstói... Leyó a Lamarck y le deslumbraron las teorías del transformismo.

Con sus dones portentosos de escultor y con el espaldarazo que acaba de darle París, ¿qué hará Paul Dardé? Por de pronto, no ser otro Rodin. Dardé pasó por el estudio de Rodin y riñó con Rodin. Dardé será un escultor personalísimo, fogoso, sincero, mucho menos profundo que Rodin, pero más espontáneo que Rodin. Rodin era un intelectual, y Dardé es un instintivo, un «sauvage», a pesar de sus lecturas atropelladas y entusiastas. Pero Dardé sólo tiene treinta y un años, y vaya usted a saber lo que habrá hecho y lo que habrá cambiado cuando llegue a la vejez de Rodin. Francia, por de pronto, ve surgir otro gran escultor...

ALBERTO INSUA

COSAS DE ESPAÑA

Lo que prohíben las Ordenanzas Municipales y consienten el señor alcalde y las autoridades que de él dependen

Art. 13. Se prohíbe colocar puestos en las aceras de las vías públicas.

Los que se instalen en las puertas de las tiendas y en los portales de las casas o solares, no sobresaldrán de la línea de fachada. El despacho se hará en el interior.

Art. 14. Se prohíbe colocar en la vía pública cualquier objeto que pueda entorpecer o molestar el tránsito.

Art. 15. Se prohíbe secar ropas en los balcones y sacudir desde ellos objeto alguno después de las diez de la mañana en verano y de las once en invierno. Queda igualmente prohibido colgar prendas que sobresalgan de las fachadas de las casas, como de las puertas de las tiendas, rejas de los pisos bajos o portales.

Las cortinas o toldos de toda clase de establecimientos o de los portales deberán colocarse de modo que su punto más bajo esté por lo menos a una altura de 2,25 metros sobre la rasante de la acera.

Se prohíbe que las cortinas o toldos tengan mayor salida que la anchura de las aceras sobre las cuales estén colocados.

Art. 16. Se prohíbe circular por las aceras con cualquier clase de vehículos, excep-

to los destinados a personas impedidas o los que conduzcan niños.

Art. 17. No se permitirá, después de las nueve de la mañana en verano y de las diez en invierno, la descarga de carbones vegetal y mineral, leña y paja, ni tampoco la permanencia en las calles de los carros y carretas que los conduzcan, debiendo dejar los vendedores o compradores de dichos artículos barrido y limpio el sitio en que se descarguen.

Art. 18. Queda prohibido partir leña en la vía pública.

Art. 19. Se prohíbe hacer colchones en las calles y secar en ellas las pieles, paños u otros objetos que puedan causar molestias o ensuciar a los transeúntes.

Art. 20. Tampoco se permitirá en las calles y plazas lavar ropa o cualquier otro objeto, arrojar aguas, sacudir y limpiar alfombras ni encender lumbre.

Art. 21. No se consentirán en las calles y plazas gallinas, pavos y demás animales de corral.

Art. 22. Se prohíbe ejecutar en la vía pública cualquier acto que pueda molestar a los transeúntes, o que sea, por su naturaleza, indecoroso.

(Continuará.)

EL TABACO AMERICANO

LO QUE NO QUISIERON LOS SOLDADOS

La Tabacalera ha puesto a la venta unas latas de tabaco americano. Conocemos las de la marca «Prince Albert», y sin temor a incurrir en error, podemos asegurar que proceden de los depósitos americanos establecidos en Francia. Al final de la guerra llegaron enormes cargamentos de ese tabaco, en picadura y en hebra. La Tabacalera vende el de picadura «Grim Cut».

Los soldados americanos no quisieron fumar ese tabaco o al menos se resistían a fumarlo, y quedaron en Francia cantidades enormes. Puestas a la venta en subasta, no las quiso ningún pueblo europeo, y sin duda ha creído la Tabacalera que era lícito traerlo a España vendiéndolo a 1,25 pesetas la lata. Al precio a que estaban los francos hace unas cuantas semanas le ha debido costar esa partida a la Tabacalera muy poco dinero, y si la vende en comisión realiza quien haga el negocio una ganancia fabulosa, pues 1,25 pesetas equivalen a más de tres francos al tipo de hace unas cuantas semanas.

Como apenas hay tabaco y está bien presentado, son muchos los españoles que lo compran ignorando lo que compran.

Sería muy interesante saber si la venta se hace por cuenta de la Tabacalera o en comisión, y en ambos casos, cuánto costó cada lata.

Muchas fábricas de La Habana han intentado en varias ocasiones vender picadura y cigarrillos; pero siempre se les puso grandes dificultades, haciendo imposible el negocio. ¿Qué habrá sucedido ahora para que España se vea invadida por los sobrantes de los depósitos de guerra? Según el cuento persa, una mágica palabra abrió el misterioso «sesamo». ¿Qué mágica palabra habrá abierto la frontera española al tabaco americano de desecho? Acaso sea la misma, de áureo sonido, que abrió la frontera francesa al tabaco elaborado en España.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que el tabaco es muy malo y muy caro.

Banquete en honor de D. Amalio Gimeno

La Comisión organizadora de dicho acto, no pudiendo atender particularmente a la demanda de tarjetas para la comida que el martes a las nueve de la noche ha de celebrarse en honor del ilustre doctor, pone en conocimiento de las personas interesadas que podrán proveerse de ellas en el Hotel Ritz durante todo el día 22.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

DIFICULTADES EN ORIENTE

Hace más de año y medio—el día 30 de octubre de 1918—se firmó el armisticio con Turquía. Hace apenas dos meses que fué entregado en París a la Delegación turca un proyecto de Tratado de paz. Este Tratado no lleva trazas de firmarse nunca. Desde luego, si se firmara ahora, ello equivaldría a una comedia inaceptable. La palabra de actualidad en los asuntos de Oriente no es la de paz. Es su contraria, la de guerra. Mientras se elaboraban lentamente en París, en Londres, en Roma los artículos del Tratado, se acumulaban rápidamente en Tracia, en Albania, en Anatolia y en Armenia los motivos de nuevos conflictos de sangre.

En Londres y en París la cuestión de Oriente ha de constituir hoy la preocupación primordial, y nada tendría de extraño que la inspeccionada conversación de Millerand y Lloyd George en Hythe diera motivo a un cambio de impresiones sobre los nuevos deberes que impone a las grandes naciones aliadas la situación surgida en los antiguos territorios del Imperio turco a causa de no pocos descuidos y errores. Las horas presentes son de una gravedad que no cabe exagerar, y aun cuando el eje permanente de la política europea continúe siendo Alemania y su capacidad militar, los motivos de inquietud más inmediatos están ahora en las estribaciones orientales de los Balcanes y en Anatolia. Porque Alemania plantea el problema de la paz y la guerra para un porvenir más o menos próximo; pero sin carácter de inminencia. Mientras que la liquidación parcial (nada más que parcial) del Imperio turco plantea el problema de la paz y la guerra para esta misma hora en que escribimos.

El mariscal Foch, cuya clarividencia se comprueba cada día y cuyos consejos no han sido siempre seguidos, por infortunio, hasta el punto en que hubieran debido serlo, al discutirse el Tratado con Turquía fué llamado a dar su opinión militar sobre la obra de los diplomáticos. «Para hacer ejecutar este Tratado—dijo el mariscal, reduciendo, según su costumbre, a una frase elemental y clara como un martillazo, el pensamiento lentamente elaborado, tomando en cuenta todos los detalles—, hace falta un ejército de 300.000 hombres por lo menos.» Se tomó nota de la opinión del mariscal y se dió fin de todos modos al proyecto de Tratado. Pero antes de que haya sido éste firmado, antes por lo tanto de que sea urgente preocuparse de los métodos para asegurar su aplicación y cumplimiento, se ve claro que el mariscal Foch habla previsto la realidad con una justeza que si algo le sobra para ser perfecta, era más bien el haber pecado por un exceso de prudencia. Trescientos mil hombres por lo menos serán necesarios para imponer a los países de Oriente el nuevo orden elaborado en los Gabinetes diplomáticos de París y Londres. Sobre el reconocimiento de esta verdad no hay discrepancias. Es indispensable un nuevo ejército de 300.000 hombres dispuesto a batirse en Oriente, en una guerra terrible, cruel, que puede pro-

longarse largos años, contra un enemigo militarmente no despreciable y en uno de los terrenos más difíciles del Mundo. ¿De dónde sacar este ejército indispensable?

Cuestión delicadísima. La repugnancia del pueblo italiano a sacrificarse en nuevas empresas militares ha sido recientemente comprobada con motivo de los incidentes de Valona. Inglaterra, por su parte, ha suprimido el servicio militar obligatorio, y las fuerzas voluntarias—muy numerosas, por cierto—, que le quedan en filas apenas si bastan para cubrir las atenciones de orden militar que la situación actual del Imperio británico impone en las tres cuartas partes del Mundo, en los Dardanelos y en el mar Caspio, en Egipto y en Arabia, en la India y en Irlanda. En cuanto a Francia, razones de política la obligan a no querer participar en una guerra en Oriente, donde su prestigio está precisamente fundado sobre el carácter pacífico que la acción francesa en los países de Levante ha revestido a través de los siglos. En la serie de actos que han conducido la cuestión de Oriente a su estado actual de complicación y de peligro, Francia no ha tenido más intervención que la de haberse opuesto a ellos en la medida que permitían los deberes de convivencia entre aliados. Su acción irá encaminada ahora, seguramente, a tratar de hacer desaparecer en la medida de lo posible los motivos de complicación.

Queda Grecia, la principal beneficiaria del proyecto de Tratado con Turquía. M. Venizelos, haciendo caso omiso de la situación interior de su país, que dista mucho de ser tranquilizadora, ofrece el concurso del Ejército griego para hacer entrar en razón a los nacionalistas turcos. Para esta misión, el Ejército griego se basta y sobra, si hemos de creer a M. Venizelos. Es una afirmación muy discutible, pero cuyo grado de certeza no es lo que más puede interesar a Europa en estos momentos. El interés de Europa consiste en evitar una nueva guerra en Oriente, guerra que no podría quedar reducida a los territorios del Asia Menor, porque los turcos tienen en Tracia todavía fuerzas nada despreciables, que además pueden contar en cualquier momento con el concurso de la población búlgara. Si Grecia obtiene el consentimiento de los aliados para llevar adelante sus propósitos, será preciso que la acción helénica esté en todo momento sometida al control de las grandes Potencias.

Hace cincuenta años

Día 21 de junio de 1870
París, 21.—Asegúrase que el Emperador saldrá el jueves por Saint-Cloud. Su indisposición no tiene gravedad. Hoy ha recibido a los Sres. Ollivier y Grammont, con los que ha conferenciado. —El final de la sesión de la Cámara ha sido hoy muy animado y borrascoso, a causa de un discurso del Sr. Ferry, que atacó con acritud al Gobierno y a la mayoría, por haber permitido con su política la victoria de Sadowa. (De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

LA SITUACION EN LEVANTE

Venizelos ofrece el curso de Grecia : : : :
Londres, 21.—El Times anuncia que Venizelos, que debía salir ayer mañana para París, ha retrasado su viaje a causa de las graves noticias que llegan del Asia Menor. Ha sido recibido ayer noche por Lloyd George, a quien se cree que ha declarado que Grecia está dispuesta a poner sus fuerzas a la disposición de los aliados para asegurar la ejecución del Tratado con Turquía.

La noticia del ataque a las tropas británicas por los nacionalistas de Mustafá Kemal no ha sorprendido a Venizelos, que no se ha hecho nunca muchas ilusiones sobre la resignación del partido nacionalista turco. Aunque se hayan impuesto numerosas restricciones a las tropas griegas de ocupación por el Consejo Supremo, Venizelos está convencido de que si estas restricciones se levantaran, podrían los griegos hacer volver rápidamente a la razón a los nacionalistas. (Agencia Radio.)

Los turcos evacúan la región de Ismid : : : :
Constantinopla, 21.—Los ingleses se han reforzado en Estambul y han bombardeado desde el mar las posiciones ocupadas por las tropas de Kemal, que manda Ali-Fiab-pachá. A consecuencia de esta acción enérgica, las tropas nacionalistas turcas evacúan la región de Ismid y se repliegan rápidamente hacia el Noroeste. (Agencia Radio.)

LA CRISIS AUSTRIACA

Nuevas dificultades para su solución : : : :
Viena, 21.—Como el partido socialista no se ha adherido a la formación de un Gabinete neutral de funcionarios, el presidente de la Asamblea Nacional, Seitz, ha convocado a los jefes de los tres grandes partidos representados en el Parlamento con el fin de discutir la formación de un Gabinete de concentración. Esta nueva tentativa ha fracasado ante la obstrucción de los pangermanistas, que consideran que no es posible tal Gabinete.

Las fuerzas de Mustafá Kemal : : : : :
Londres, 21.—Se asegura que en el último encuentro que tuvieron las tropas inglesas cerca de Ismid, las fuerzas de Mustafá Kemal eran aproximadamente de 37.000 hombres, de los cuales 17.500 se cree que eran tropas regulares que disponían de bastantes municiones y armamento. (Agencia Radio.)

Inglaterra manda re- fuerzas navales : : : : :
Londres, 21.—Inglaterra ha tomado con toda urgencia las disposiciones militares que exige la situación creada en la zona de los Estrechos. Todos los destroyers disponibles han salido ayer para el Mediterráneo oriental, donde ya operan la primera y cuarta escuadras de batalla. El crucero Ceres, que había salido de Marsella para Malta, ha recibido orden de marchar directamente al mar Egeo. Toda la flota del Mediterráneo se concentra así en Levante, mientras que en el golfo de Ismid, los navios ingleses vigilan atentamente los movimientos de los nacionalistas.

Un despacho de Constantinopla anuncia que un crucero armado de cañones de quince pulgadas abrió fuego contra una columna enemiga, que dispersó. (Agencia Radio.)

LA CRISIS ITALIANA

La subsecretaría de Negocios Extranjeros : : : : :
Roma, 21.—Belotti, si bien participa por completo de la política del Ministerio, se ha negado a aceptar el subsecretariado de Negocios Extranjeros, a causa de las atenciones que exigen sus asuntos personales. Su sucesor no será designado hasta que Sforza regrese de Boulogne. (Agencia Radio.)
Mejora la situación ferroviaria
Roma, 21.—No se puede decir que esté conjurado el peligro de la huelga general de ferroviarios. En todo caso, parece que mejora

la situación. En los ministerios del Interior y de Obras públicas y en la Dirección general de ferrocarriles se manifiesta gran optimismo. Se cree que la huelga general no se declarará y que en todo caso será un fracaso. Según las últimas noticias de Milan, el número de ferroviarios que reanudan el servicio aumenta por todas partes. (Agencia Radio.)

El gran Steeple-Chase de Auteuil

Lo ha corrido un caballo español : : : : :
París, 21.—Ante considerable público se ha celebrado en el hipódromo de Auteuil el gran steeple chase.
Tomaron parte en la prueba ocho caballos. Coq Gaudois, montado por Head, y perteneciente a Lienart, ganó por cuatro cuerpos a Heros XII.
Sempri, el excelente caballo del conde de la Cimetra, corrió muy bien; pero cometió una grave falta en el segundo salto de charca, ante las tribunas, y el jockey no pudo rehacerse. (Agencia Radio.)

La baja mundial de los precios

En Francia continúa el descenso : : : : :
Lyon, 20.—Continúa sostenida la tendencia a la baja en muchos artículos.
Los precios han bajado de 800 a 1.000 francos en el ganado vacuno, de 50 a 80 en el lanar y de 150 a 200 en el de cordera, por cabeza.
En el Sudoeste de Francia, en Albi, hay una baja de 30 por 100 en los precios del ganado; en Agen, una baja de 1.000 a 1.500 sobre la yunta de bueyes y de 30 por 100 sobre los cerdos.
Los carniceros han bajado los precios al detall en consecuencia.
En Saint-Mour ha bajado en 500 francos cada cabeza de ganado, desde la feria de mayo.
En el departamento de Gers se venden difícilmente a 150 francos los cerdos que valían hasta hace poco de 280 a 300 francos.
En el Correze, el mismo animal vale 100 francos menos por cabeza.
En el Lot hay baja en el precio de todo el ganado, y especialmente de las terneras, que se venden de 3 a 3,50 francos el kilo, máximo, y los cerdos para la matanza, 250 a 300 francos los 100 kilos.
También han bajado los vinos en 50 francos por pipa, en el Puerto de Santa María (Haute Garonne) y de 50 a 600 francos en Agen.
En el Ain, la barrica vale de 250 a 260 francos, en vez de 350 a 40. (T. S. H.)

En Inglaterra disminuye el consumo de artículos de lujo : : : : :
Londres, 21.—En todo el barrio llamado del West-End, donde está centralizado el comercio de novedades para señora y artículos de lujo, se señala desde hace varios días una paralización casi completa de los negocios. El público se niega rotundamente a seguir pagando los precios verdaderamente exagerados que hasta ahora venían rigiendo.

La situación comercial que esta actitud del público provoca es en extremo interesante, porque los grandes almacenes de novedades, que no contaban con ello, habían hecho importantes pedidos a los fabricantes a precios elevados, que ahora se ven en la precisión de anular.

A su vez los fabricantes habían acumulado «stocks» y formulado pedidos de primeras materias a larga fecha. La primera consecuencia de este encadenamiento ha sido un descenso marcado en el precio de las lanas al por mayor, en los mercados de Liverpool y Bradford, descenso que se espera no tarde en hacerse sentir en el comercio al detall.

La enfermedad de la ex Emperatriz alemana

Se avisa a los miembros de la familia : : : : :
Berlín, 21.—Los miembros de la Familia Imperial y Real alemana han sido avisados hoy de que la ex Emperatriz se encuentra gravemente enferma en Amerongen. Se ha reeducido su enfermedad del corazón, y su estado es tal, que se puede esperar de un momento a otro la noticia de su muerte. (Agencia Radio.)

LO DE IRLANDA

Luchas entre sinn-feiners y protestantes

Londres, 21.—El sábado por la noche y durante una parte de la mañana de ayer, han ocurrido en Londonderry (Irlanda) disturbios de una violencia sin precedente entre los orangistas y los «sinn-feiners».
Los dos bandos estaban armados con fusiles y revólvers, y los malhechores aprovecharon la ocasión para entregarse al saqueo y al incendio.
La Policía, ayudada por soldados, no pudo restablecer el orden.
Hasta ahora no se conoce el número de víctimas.
Según los últimos despachos, cinco cadáveres han sido transportados al Depósito, y diez hombres gravemente heridos han ingresado en los hospitales.
Se cree que el número de muertos y heridos debe pasar de 100.
Por la tarde, los desórdenes se repitieron. Se incendió un almacén, y cuando los bomberos llegaron al lugar del suceso fueron asaltados por los «sinn-feiners», que se apoderaron de las bombas y las transportaron al cuartel general de la ciudad. (Agencia Radio.)

LOS PRELIMINARES DE SPA

Acuerdo financiero entre Francia e Inglaterra : : : : :

París, 21.—Antes de la Conferencia de Boulogne se llegará a un acuerdo financiero con Inglaterra. El acuerdo se ha realizado definitivamente estos últimos días entre peritos financieros de los dos países. Se parte de la base de que los ingleses reconocen la necesidad inmediata que tiene Francia de recibir fuertes adelantos que le permitan continuar la reconstrucción de las regiones devastadas.

Los ingleses aceptaron en principio la emisión de empréstitos internacionales, con la garantía de la indemnización alemana, cuya parte más considerable será cedida a Francia. Alemania, por su parte, recibirá cierta parte de estos empréstitos para ayudar a su levantamiento.

Queda por discutir la indemnización a Italia. El Gobierno británico se muestra bien dispuesto a dar a Italia como adelanto una parte de la indemnización alemana, proporcionada a los empréstitos que se emitan. (Agencia Radio.)

Conclusiones de la Conferencia de Embajadores en Boulogne : : : : :

París, 21.—La Conferencia de Embajadores, reunida ayer mañana en el ministerio de Negocios Extranjeros, ha estudiado la cuestión del desarme de Alemania.

Las decisiones tomadas, que están de acuerdo con las proposiciones hechas por el Comité superior de Guerra de Versalles, serán enviadas a Boulogne-sur-Mer.

La próxima reunión de la Conferencia de Embajadores se celebrará probablemente el próximo sábado. (Agencia Radio.)

La Conferencia de Boulogne durará unos días

Londres, 21.—Dada la importancia de las deliberaciones que van a celebrarse en Boulogne, y el gran número de cuestiones que en ella se tratarán, se cree en Londres que la Conferencia durará más de dos días, y que Lloyd George no podrá estar de regreso el martes por la noche, conforme había anunciado.

Además de la cuestión de las reparaciones, de las indemnizaciones y de la política general de los aliados en la Conferencia de Spa, en el programa figura el examen de las cuestiones de Turquía y Rusia. La publicación de las condiciones del Tratado de paz con Turquía hace temer el peligro de ver desaparecer el Gobierno regular de Constantinopla, y en este caso no quedaría ninguna autoridad con la cual pudieran tratar los aliados.

Un redactor del Evening Standard escribe a este respecto:

«No estoy todavía autorizado para decir lo que los aliados harían en este caso; pero puedo afirmar que las medidas ya adoptadas permiten hacer frente a la situación de manera satisfactoria.» (Agencia Radio.)

POLÍTICA ITALIANA

Giolitti mantiene el contacto con los aliados : : : : :

Roma, 21.—La Prensa y la opinión comprueban con satisfacción que el Gobierno del Sr. Giolitti permanece en contacto estrecho e íntimo con los aliados. Después de la conferencia que Sforza ha celebrado con los embajadores aliados, Giolitti ha recibido a Barère, embajador de Francia. La conferencia de los dos hombres de Estado ha durado cerca de una hora.

La acogida hecha por la Prensa al ministerio Giolitti demuestra que la desconfianza que parecía persistir en algunos centros ha terminado por completo. Los aliados, por su parte, consideran las relaciones con Italia desde un punto de vista francamente realista. Estos sentimientos contribuirán a preparar un terreno favorable para las próximas conferencias de Boulogne y Spa. (Agencia Radio.)

La crisis alemana

La coalición burguesa está asegurada : : : : :

Berlín, 21.—Las negociaciones entre los jefes de partido y el Presidente Fehrenbach continúan favorablemente, y ya se puede decir que la crisis está a punto de ser resuelta. Esta mañana, el representante del partido popular alemán ha declarado al Presidente Fehrenbach que estaba de acuerdo para entrar en una coalición. Los demócratas han dado también su adhesión. Esta tarde, los jefes del partido popular alemán y los demócratas se han reunido con Fehrenbach, con el fin de tratar de las últimas dificultades que quedan por vencer para la formación del Gabinete. El partido popular alemán se reunirá otra vez el lunes, con el fin de discutir las cuestiones de sus jefes.

En los centros políticos corre el rumor de que el partido popular alemán estará representado en el futuro Gabinete por Heintze y von Kardorff. (Agencia Radio.)

Se acerca el desenlace

Berlín, 21.—La crisis ministerial toca a su fin, pues los demócratas y los del partido popular han prometido su concurso a Fehrenbach con la condición de que el Gabinete se coloque en el terreno de la constitución de Weimar y de la República.

Los socialistas mayoritarios celebrarán también una nueva conferencia el martes, para decidir sobre su actitud definitiva. Los ministros demócratas y del centro continuarán en el nuevo Gabinete, con la excepción de Blunk, demócrata, que será sin duda reemplazado por Heintze, jefe del partido popular. (Agencia Radio.)

Nota de la conferencia de Lymme

Londres, 21.—Después de las conferencias celebradas hoy en la villa de Sir Philip Sassoon, en Lymme, entre Lloyd George, Millerand y Foch, se ha comunicado la siguiente nota, a última hora de la tarde, el Foreign Office:

«El Gobierno francés ha aceptado el punto de vista del Gobierno británico sobre la deplorable lentitud con que el Gobierno alemán ejecuta las cláusulas del Gobierno de Versalles referentes al desarme.

Los dos Gobiernos, de común acuerdo, han decidido en la Conferencia interaliada de Boulogne dar instrucciones a los consejeros militares para establecer inmediatamente las proposiciones para acelerar la ejecución de las cláusulas del Tratado de paz concernientes a los armamentos alemanes en hombres y material de guerra.» (Agencia Radio.)

Los delegados llegan a Boulogne : : : : :

Boulogne-sur-Mer, 21.—Ayer noche han llegado a Boulogne, en el tren especial procedente de París, el barón Matsui, representante del Japón; el conde Sforza; Bartolini, ministro italiano; Pagliano, consejero de Embajada; Bianchi, jefe del Gabinete de Bartolini, y Galli, cónsul italiano.

Los Sres. Hymans y Jaspars, ministros belgas, han llegado también a las ocho de la tarde, en el tren procedente de Bruselas, por Lille.

Esta mañana se espera de un momento a otro la llegada de los Sres. Millerand y Lloyd George, procedentes de Folkestone.

En el desembarcadero los esperan el subprefecto, el senador, el alcalde y el Municipio. Inmediatamente se dirigirá al Hotel Imperial, donde debe celebrarse la primera recepción oficial.

En seguida irán a la villa Farjon, donde a las once se celebrará la primera entrevista.

Después de almorzar en Inquieterie, casa de campo de Boulogne, las negociaciones se reanudarán durante toda la tarde en la villa Sassoon. Se suspenderán un momento a las cinco, para tomar el té en Hardelot. (Agencia Radio.)

Los temas de discusión en Boulogne : : : : :

Londres, 21.—El corresponsal diplomático del Daily Telegraph cree saber que el Gobierno francés está dispuesto a aceptar la petición de Italia en lo que se refiere a una participación más amplia de esta nación en la indemnización alemana. Esta concesión sería muy pequeña y supondría para Francia e Inglaterra una pérdida de 2 1/2 por 100. El Gobierno británico tiene la intención de plantear en Boulogne la cuestión de la reanudación de relaciones con Rusia de manera que las Potencias aliadas puedan llegar a un acuerdo sobre este punto. Los asuntos de Oriente serán sin duda objeto de un cambio de impresiones entre Millerand, Lloyd George y el conde de Sforza. (Agencia Radio.)

La aviación y el comercio

Transporte de relojes suizos en aeroplano : : : : :

Ginebra, 21.—Dentro de algunas semanas se espera poder inaugurar un servicio regular de aeroplanos entre París y La Chaux-de-Fonds (Suiza).

Este servicio, que se pondrá en contacto con el que ya existe entre París y Londres, tendrá por objeto el transporte de relojes suizos a Francia, Inglaterra y América. (Agencia Radio.)

LA CRISIS PORTUGUESA

Un Gobierno de concentración

Lisboa, 21.—El Presidente de la República ha consultado con los presidentes de las Cámaras y con los jefes políticos sobre la solución de la crisis, y ambos coinciden en manifestar que debe constituirse un Gobierno de concentración.

Se indica el nombre de Domingos Pereira, a quien el Presidente de la República ha llamado telegráficamente a Braga, donde se encuentra actualmente.

El Gabinete dimisionario se ha limitado a despachar los asuntos en suspenso. (Agencia Radio.)

El atentado contra el Kaiser

Cómo ocurrió el hecho

La Haya, 21.—El miércoles pasado fué asaltado el ex Kaiser por un alemán disfrazado de obrero, que había entrado en su casa bajo el pretexto de reparar la tubería del agua.

Se encontró al ex Kaiser en el pasillo, y le golpeó con un instrumento, intentando matarle; pero sólo pudo herirle en la mandíbula. Inmediatamente fué detenido por los guardias.

El agresor se ha negado a dar explicaciones. (Agencia Radio.)

Los Estados Unidos y la Liga de las Naciones

Las declaraciones de Mr. Root : : : : :

La Haya, 21.—Mr. Elihu Root, ex secretario de Estado y delegado americano en el Tribunal Internacional, ha declarado que estaba persuadido de que después de las elecciones los republicanos ratificarán el Tratado de Versalles y harán que los Estados Unidos entren en la Liga de las Naciones. Bastará con que quede salvaguardado de un modo explícito el principio de la independencia de los Estados Unidos. (Agencia Radio.)

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

TODOS ACAPARADORES

Decíamos hace algunos meses en una de estas notas cotidianas que los excesivos beneficios obtenidos por una buena parte de industriales y especuladores había cambiado totalmente la psicología de los negociantes españoles. Es cierto; hoy se busca un beneficio muchas veces mayor del que antes satisfacía cumplidamente las ansias especuladoras de los hombres de negocios. Hoy se prefiere que duerman en las cuentas corrientes de los Bancos seis mil u ocho mil millones de pesetas, a dedicarlas a negocios que no produzcan un «interés saneado»—asi se denomina al interés excesivo—mayor del 25 por 100.

Y no es esto lo peor, con ser harto doloroso para el progreso de la vida económica nacional, sino que a todos nos ha invadido por igual esa fiebre de ambiciones desmedidas, de codicias torpes e insaciables. Todos pretendemos ser negociantes, en todos ha surgido con la misma intensidad el afán del enriquecimiento rápido...

Uno de los signos más elocuentes de este estado social, cuyas consecuencias no nos aventuramos a señalar porque ha amedrentado nuestro ánimo meditar sobre ellas, nos lo ofrece el siguiente hecho, cuyo relato encontramos en un importante diario de Málaga:

Un comerciante de comestibles al por menor fué acusado de no querer vender azúcar al precio de tasa. Su nombre fue publicado en el diario de referencia con la consiguiente «recomendación».

Pues bien; el aludido comerciante ha razonado y justificado de tal suerte su actitud negándose a vender a determina-

das personas azúcar a precio de tasa ni a ningún otro precio, que no hubo otro remedio que cerrar los ojos, darle las gracias y agradecerle además que haya descubierto y hecho público un nuevo procedimiento para acaparar azúcar, que practican algunos individuos a espaldas de todas las leyes y disposiciones gubernamentales.

El citado comerciante se exculpa con las palabras siguientes:

«Además, viene ocurriendo que hay individuos que se dedican con una colección de pequeños muchachos a entrar cuantas veces pueden en las tiendas para comprar azúcar. Y de esta manera realizan un «acaparamiento» que resulta en perjuicio de los demás compradores, que es lo que he tratado de evitar con los medios que he tenido a mi alcance.»

Es lógico que así ocurra. Si España entera hubiese presenciado el castigo severísimo, ejemplar, del acaparador en cuyos almacenes fueron hallados granos y aceites en cantidad que representaba el almacenaje de tres o cuatro cosechas, no hubiese nacido en casi todos los españoles el afán desordenado del lucro por esos mismos procedimientos que, aunque declarados delictivos, resultan siempre impunes.

Lo que es posible que ahora ocurra es que sean perseguidos encarnizadamente y castigados con severidad inaudita estos acaparadores de menor cuantía, que se lanzaron al negocio siguiendo el ejemplo de los grandes acaparadores, mientras los otros, los ya enriquecidos, siguen paseando sus millones por toda la nación y tal vez pidiendo a gritos la pena de muerte para sus «viles imitadores».

Hace cincuenta años

Día 21 de junio de 1870

Leemos en un periódico de Cádiz:

«Han incendiado en Villamartin las mieses del Sr. Topete; y aun se nos asegura, si bien nos resistimos a creerlo, que al disponerse la Guardia Civil a perseguir a los malhechores, impidió el alcalde que, dicho sea entre paréntesis, es federal.»

Sea o no cierta esta última parte, la primera lo es, y viene a dar un mentís a los que nos sumen en la anarquía, oponiéndose a que se constituya el país.»

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

ACADEMIAS MILITARES

INFANTERIA

Toledo, 21.—Han sido aprobados: Quinto ejercicio, Geometría y Trigonometría: D. Francisco Giner Navarro, D. Manuel Barco Goricho, D. Antonio Fernández Sevilla, D. Carlos Delgado Hernández, D. Olegario Briones Fernández, D. Javier Casas Llopert, D. Manuel Alcántara de Estrada, don Luis Andrés Castillo, D. Camilo Tocino Tolosa, D. Eduardo Rodríguez Losada, D. Francisco Fernández Domenech, D. Juan Carrion Rivas, D. Manuel Sánchez Jiménez, D. Francisco Villarreal Casas y D. Manuel Gómez Bosch.

La Mancomunidad

Barcelona, 21.—En cumplimiento del acuerdo adoptado por el Consejo permanente en su última reunión, el presidente ha firmado la instancia dirigida al ministro de Fomento acompañando el anteproyecto del ferrocarril de Reus a Monroig, para que sirva de base al expediente de la concesión correspondiente.

Firman la instancia del proyecto, que es el primero de la red proyectada por la Mancomunidad, los alcaldes de las poblaciones afectadas por el ferrocarril.

El presidente de la Corporación telegrafizó a los individuos del Consejo permanente para que asistieran a una reunión extraordinaria, que se celebró anoche, a las diez, con objeto de adoptar las orientaciones definitivas respecto de la real orden sobre los presupuestos de las Diputaciones provinciales. De la misma se facilitará hoy una nota oficiosa a la Prensa.

Esta mañana se ha verificado la reunión ordinaria semanal del Consejo permanente.

El Sr. Puig, que pasó el día en el campo, regresó por la noche para asistir al Consejo extraordinario.

Concurso de camiones

Ayer tarde, en el Turo Park, quedaron expuestos los autocamiones y autobuses que han de tomar parte en el concurso organizado por la Cámara Sindical del automóvil, que tendrá lugar durante la semana actual.

A las cuatro de la madrugada se dió la señal de salida a los vehículos inscritos, que han de efectuar el siguiente recorrido en seis etapas:

Primera. Barcelona-Lérida, 161 kilómetros.

Segunda. Lérida-Huesca, 150 kilómetros.

Tercera. Huesca-Zaragoza, 72 kilómetros.

Cuarta. Zaragoza-Alhama, 114,600 kilómetros.

Quinta. Alhama-Guadalajara, 152 kilómetros.

Sexta. Guadalajara-Madrid, 68 kilómetros.

Huelgas

Comunican de Badalona que los obreros huelguistas de la refinería de petróleo de Deutsch y Compañía han designado una Comisión para que vaya a París a conferenciar con la gerencia de la misma y exponerle los motivos de la huelga.

—La casa Andreis, de hojalata decorada, de la misma población, ha manifestado a sus obreros, que están en huelga, que está dispuesta a concederles las mejoras solicitadas siempre que se reintegren al trabajo den-

minarse les puedan dar cuenta de los acuerdos que aquéllas adopten.

El gobernador se despide

Al recibirnos a medio día el gobernador, nos ha dicho que por la noche se despediría oficialmente. Ha recibido un telegrama de Gobernación notificándole su nombramiento de inspector general de Primera enseñanza, y el de su sustituto en el Gobierno civil de Barcelona, que es el Sr. Bas, nombramientos que han sido hoy firmados por el Rey.

Según noticias del gobernador, el señor Bas saldrá hoy de Madrid, para llegar a Barcelona mañana por la mañana. Una vez que le haya dado posesión del cargo el señor Maestre, saldrá para Valencia con objeto de asistir a la toma de posesión del arzobispo Sr. Reig. Estará allí dos días, y después marchará a Madrid.

Carreras de autocamiones

A las cuatro de esta mañana han empezado a salir los autocamiones que deben hacer la carrera anunciada.

Anoche a las diez salió un carruaje que ha de correr a razón de diez kilómetros por hora.

A los coches se les ha dado la salida de cinco en cinco minutos, a los de marcha de 15 kilómetros. Eran éstos veinte. Después han salido los que tienen la marcha de 18, y últimamente los más ligeros, que han de hacer 20 kilómetros por hora.

En otros autos iban la Comisión organizadora y varios jefes y oficiales de ingenieros. En todos los carruajes iba una brigada o un sargento del Centro Electrotécnico.

Conflictos obreros

Ha quedado solucionada la huelga de barberos. Con tal motivo, hoy se ha trabajado en todas las barberías y peluquerías con arreglo a los acuerdos adoptados.

Se han declarado en huelga los obreros carreros de obras. Piden aumento de jornal.

Incendio a bordo

Esta mañana a las diez se inició un incendio en la bodega del vapor *«Licente la Roda»*, anclado en el puerto. Por fortuna acudieron con prontitud los bomberos, dominando el fuego, que quedó extinguido una hora después.

Las corridas de ayer

EN BARCELONA

Plaza antigua
Barcelona, 21.—Con un lleno desbordante se celebró la corrida, con toros de la ganadería portuguesa del duque de Palmella, nueva en esta plaza, a cargo de Angelete, Merino y Pacorro, que fueron ovacionados a la salida.

PRIMERO

Angelete le veroniquea. Recibe de los piqueos cuatro varas sin muchas ganas y sin incidentes.

Bien los pafilleros.
Angelete lo pasa con la derecha, destacando varios pases de cabeza a robo y tres molinetes. Se tira por dos veces, dando un pinchazo, media contraria buena, otra media mejor, tirándose bien, y tumba el bicho. Palmas.

SEGUNDO

Huldo. Veroniqueado valientemente por Merino, recibe de los de aupa cuatro puyazos por una caída.

Mal los banderilleros.
Merino deja una estocada delantera, atravesada, asomando el estoque por el brazuelo y otra que mata.

TERCERO

Huldo. Pacorro lo recoge con unas verónicas muy ceñidas.

Pasa el bicho, muy vivo y avisado, a manos de Pacorro.
Este quiere deshacerse de su enemigo lo más pronto posible, y después de tres o cuatro pases, se tira, dejando un pinchazo delantero por hacer un extraño al animal. Pacorro entra cuatro veces más, peor cada una, pinchando donde puede, rematando con una atravesada pescuecera que tumba al animal. Pitos, abucheo y arrastre sin música.

CUARTO

Un espontáneo se tira al ruedo y con una mulatilla da varios pases que el público ovaciona; después, ante el temor de que lo arrosten los guardias, trepa hasta el palco del presidente, quien le indulta.

Angelete lo halla muy entero, hociqueando y con mala intención.

A los tres pases lo iguala y aprovechando deja un pinchazo sin soltar, media buena en su sitio, otro pinchazo en hueso, feo, y una entera de la que dobla el toro. División.

QUINTO

Merino le saluda con unas verónicas vulgares. Dos capitalistas, animados por el éxito del anterior, bajan al redondel y son detenidos.

El toro, huido, saltando la barrera a cada momento.

Merino, con valor, da varios pases más, empujando, para una entera, buena, que mata. Ovación, oreja y vuelta.

SEXTO

Huldo como los anteriores.
Pacorro procura adueñarse del bicho, que derrota alto y desarma. El público tira al ruedo una lluvia de almohadillas; el matador, imposibilitado de torear, se sienta en el estribo. Conducido el toro a los medios, Pacorro deja una buena, aprovechando, de la que dobla el toro.

En la Monumental

Barcelona, 21.—Los toros de Palha fueron broncos, haciendo difícil su lidia. El primero llevó fuego. Otros fueron protestados ruidosamente.

Valencia II salió del paso sin entusiasmar. El cuarto le cogió al mulatear, saliendo ileso. Antonio Sánchez estuvo valiente en sus toros, oyendo música al mulatear el segundo. Almanséñ realizó en el tercero una faena inteligente y tranquila para media estocada superior, entrando recto y despacio. Rodó el toro sin puntilla y hubo ovación, oreja y vuelta al ruedo.

En el último, en cambio, no le acompañó la fortuna. El toro, duro y de malas intenciones, tardó en doblar, haciendo pesada la labor del diestro. Este consiguió descabellar cuando ya habían sonado los clarines.

Al dar un pase ayudado a este toro, fué cogido Almanséñ y volteado aparatadamente. Sufrió varetazos en el pecho; pero continuó en el ruedo hasta que dobló el de Palha. La entrada un lleno.

EN VALENCIA

Valencia, 21.—Lidíanse ocho novillos de D. Antonio López Plata, por Ocejito, Antonio Romero, Martincho y Miguel Zorio. Entrada buena.

PRIMERO

Cinco mantozos empujados de Ocejito. Cumple el bicho bien en el primer tercio, arrancándose a los caballos tres veces y oc-

sionando tres caídas con un caballo para el arrastre.

Ocejito realiza una faena valiente, sufriendo un desarme; un sartenazo y dos medias estocadas. Aplausos.

SEGUNDO

Romero recibe al de Plata con seis verónicas apretaditas. Aplausos. Martincho hace un quite con tres medias verónicas rodilla en tierra. Ovacionaza. El toro, que es manso, recibe cinco varas por una caída y un caballo para el arrastre.

Romero muletea pegado a la barrera, con valentía, y a la primera igualada atiza media estocada, de la que cae el bicho. Palmas.

TERCERO

Manso también. Cuatro varas, una caída y un caballo muerto.

Mal banderilleado pasa a manos de Martincho, que lo muletea solo y muy valiente. Palmas. Sigue con la izquierda, dando pases por alto. El público pide música, y a sus sonos sigue la faena magnífica, que remata con una estocada corta. El bicho cae hecho una pelota. Ovación, las dos orejas, vuelta al ruedo, salida a los medios y el delirio. ¡Bien por el valenciano!

CUARTO

Tres capotazos malos de Zorio. Derrochando mansuechero, toma el bicho cuatro picotazos por dos caídas.

Zorio es achuchado en el primer pase. Continúa con el pico de la muleta, medroso y distanciado. Dos pinchazos malos y suena el primer aviso. Un galletazo, y bronca.

QUINTO

A duras penas toma tres varas, originando una caída y un caballo para el arrastre.

Ocejito hace una faena breve y bonita para una estocada superior. Ovación.

SEXTO

Tres verónicas de Romero son aplaudidas. Varas, cuatro; caídas, dos, y caballos, dos. Muletea Romero en tablas, como todo lo que hace, con precauciones, y en la primera igualada atiza una estocada. Oye un aviso. Otra estocada, otra delantera y lo remata el puntillero.

SEPTIMO

Martincho saluda al de Plata con tres verónicas superiores y un recorte. (Ovación.) El bicho es fogueado.

Martincho, después de brindar a un amigo, quédase solo con el bicho y realiza una faena valiente y artística al son de la música. Da un pinchazo sin soltar y media estocada, seguida de un certero descabello. Ovación y regalo.

OCTAVO

Negro, veleteo... y huido. Cuatro varas, dos caídas y un caballo muerto.

Zorio muletea ayudado por los peones con bastante movimiento de pinreles y de miedo. Un pinchazo malo, primer aviso; otro pinchazo peor que el anterior, segundo aviso y bronca; otro pinchazo, seguido del tercer aviso, y el toro márchase al corral.

Martincho sale a hombros de sus admiradores entre grandes aplausos.

LA VILLA DE PARIS
67, ATOCHA, 67
AVISO
Esta Casa tiene rebajados los precios un 25 por 100 en los vestidos, abrigos, blusas y batas.

EN MALAGA

Málaga, 21.—Se lidian seis de Pablo Romero.

Carnicerito lanceó superior y mató su primero de un gran volapié.

En el segundo muleteó entre los pitones, para un pinchazo y un gran volapié, que le valió la oreja.

Checa estuvo valiente en su primero, que mató de una superior, ganando la oreja. En el otro estuvo mal y oyó un aviso. El toro carecía de condiciones de lidia, y fué protestado por el público.

Joseito se deshizo de su primero de un sa-

blazo en un brazuelo. Pitos.

En el último hizo una gran faena, coreada con ¡oles!, y atizó media. Ovación, oreja y rabo.

EN LINARES

Linares, 21.—Cuatro novillos para Carri-

lito, que estuvo valiente y ganó una oreja. El sobresaliente, Chatillo de Córdoba, lucido y valiente.

Un capitalista fué cogido y pisotendo.

AVISOS UTILES

SIDRA VEREYTERRA Y CANGAS
Preferida por cuantos la conocen.

PARA ADELGAZAR
Puede emplearse en toda confianza, sin temor a consecuencias desagradables y sin observar ninguna regla.
Iodhyrine
del D^r DESCHAMP
APROBADA Y ACONSEJADA por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero
La caja contiene medicamento para seis semanas de tratamiento
Depósito Central: Labor. DUBOIS, 36, Rue Pergolée, Paris.
De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

EN ALGECIRAS

Algeciras, 21.—Los de Santa Coloma resultaron superiores.

Mejías, superior toreando y quitando. Cumplió regular con el pincho y banderilleó coloradamente sus dos toros.

La Rosa estuvo colosal en su primero toreando y matando. Cortó la oreja y rabo del astado.

Chicuelo toreó superiormente de capa, y en lo demás estuvo medianero.
Caballos, ocho.

EN CARTAGENA

Cartagena, 21.—La novillada nocturna, muy concurrida.

Pacorro de Triana y Rizado, muy bien.

EN BILBAO

Bilbao, 21.—Se lidia ganado de D. Graciano Pérez Taberno, grande y bravo.

Gallo hizo en su primero una gran faena, coreada con ¡oles!, para dos medias estocadas. Ovación y petición de oreja. En el cuarto hizo una faena inteligente y le mató de media aceptable.

Freg hizo buenos quites y estuvo breve con muleta y estoque.

Larita, colosal. Cortó dos orejas y un rabo.

EL OBISPO DE LUGO

Entrada solemne

Lugo, 21.—Los festejos celebrados se han visto muy concurridos.

Esta tarde hizo su solemne entrada el padre Plácido, nuevo obispo de esta diócesis, a quien acompañaban desde Monforte varias Comisiones que fueron a buscarle.

Según el ceremonial convenido, el nuevo prelado visitó la capilla de San Roque, situada en el barrio del mismo nombre.

Fuó recibido por el Ayuntamiento, presidido por el alcalde, que le dió la bienvenida, contestándole el obispo.

El nuevo prelado, revestido de pontifical y llevando un hermoso báculo, regalado por suscripción popular, se dirigió a la puerta de San Pedro, entrando en la ciudad seguido del clero, de las autoridades y de las Asociaciones religiosas hasta la basílica.

La comitiva atravesó las calles principales con dificultad por la gran aglomeración de personas que acudieron a presenciar la entrada del nuevo prelado.

En los arcos levantados en honor del padre Plácido se leían sentidas dedicatorias; las campanas de todas las iglesias repicaban alegremente, las bombas atronaban el espacio, y dominando todas estas expresiones de júbilo, las aclamaciones de la multitud, que arrojaba flores, palmas y versos al paso del prelado.

En la basílica se cantó un «Tédéum». El obispo dirigió una invocación al Santísimo Sacramento, dando después las gracias a las autoridades diocesanas por el grandioso recibimiento que se le ha hecho.

Después se trasladó el prelado al palacio episcopal, recibiendo Comisiones oficiales, significadas personas y amigos de la infancia, que le felicitaron.

Fray Plácido, muy emocionado, obsequió a todos espléndidamente.

Por la noche, una música militar, el orfeón gallego y el Coro de Cántigas le dieron brillantes serenatas.

También hubo iluminaciones y fuegos artificiales.

Hay mucha animación.
La Prensa dedica al sabio prelado números extraordinarios.

ANDALUCIA

Muerto por un automóvil

Sevilla, 21.—En la calle de Menéndez Peleayo un automóvil atropelló a un muchacho de catorce años que jugaba con otros.

El público intentó linchar al «chauffeur». El desgraciado joven atropellado murió a los pocos momentos de ingresar en la Casa de Socorro.

ARAGON

Tren descarrilado

Zaragoza, 21.—En la línea de Zaragoza a Cariñena, cerca de la estación de Muel, ha descarrilado el correo, sin que se tengan noticias de desgracias personales.

Los desperfectos del material han sido grandes.
La vía quedó interceptada.

Varias huelgas

Zaragoza, 21.—Comunican de Sástago que se han declarado en huelga los trabajadores de las construcciones del pantano.

Se ha concentrado la Guardia Civil. Los gascistas siguen en huelga sin que hayan obtenido resultado las gestiones del gobernador.

CASTILLA LA VIEJA

Ex concejal a la cárcel

Santander, 21.—Ha ingresado en la cárcel el ex concejal Eusebio Blanco, por haber introducido y vendido públicamente en Santander una vaca muerta de hidropesía.

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

REPARACION JUSTA

Aun no conocemos íntegramente, al trazar estas líneas, el real decreto aprobado en el Consejo de ministros de anteaer para poner coto a los enormes abusos que se han venido cometiendo en materia de alquileres.

De esa disposición, cuya necesidad tantas veces proclamamos en estas columnas, y que es de suponer sea facilitada hoy mismo a la Prensa, aun cuando la «Gaceta» no la publique hasta mañana, tenemos sólo a la hora presente muy escasas referencias.

Pero, aun siendo escasas, y sin perjuicio de ampliar el comentario en días sucesivos sobre una base más fundada—el conocimiento de la disposición ministerial—hay en lo que sabemos fundamento bastante para anticipar una impresión que, naturalmente, lo repetimos, no puede ser definitiva.

Lo que sabemos, por lo pronto, es que el conde de Bugallal ha tomado por base para la redacción del decreto dos leyes vigentes: la ley de Subsistencias y la ley sobre la usura.

Esta orientación supone, indudablemente, un acierto.

Por lo que hace a la ley de Subsistencias, es indiscutible que tiene aplicación a los arrendamientos de fincas urbanas.

¿Cuántas docenas de veces expusimos el criterio de que debía ser considerada la vivienda al nivel de los artículos de primera necesidad y aun de aquellos de que es absolutamente imposible prescindir? ¿Cuántas veces nos lamentamos de que nadie se cuidara del alquiler, mientras se creaban tasas para muy diversos artículos?

Ha de complacernos, pues, ya que está de acuerdo con nuestra teoría invariable, la aplicación de la ley de Subsistencias para regular los alquileres y enfrenar la codicia de los propietarios sin escrúpulo.

En cuanto a la aplicación de la otra ley, la de la usura, también es indudable que constituye otro gran acierto. ¿Qué mejor ocasión para aplicar esa ley que el instante en que algunos caseros, no pocos

por desgracia, tienen la pretensión de sacar a sus fincas un interés monstruoso? ¿Qué diferencia hay entre los pagarés guardados por ciertos prestamistas sin conciencia y los contratos impuestos por los administradores de muchos propietarios de fincas urbanas?

Todavía hay en el real decreto algo que es de importancia capital: su carácter retroactivo. Sin este carácter, la disposición habría resultado ineficaz en la mayoría de los casos. Los caseros que se lanzaron francamente al abuso y a la tropelía, ¿pueden hacer ya más de lo que han hecho? Las monstruosidades mayores se han registrado desde el momento en que se habló de que las Cortes aprobarían un proyecto de ley sobre la materia—proyecto que no alcanzó la categoría de ley por el proceder, nunca bastante censurado, de la Alta Cámara—hasta el momento en que se habló de que por haber fallado aquel procedimiento, habrían los ministros de adoptar una resolución, mediante el oportuno real decreto.

Las grandes tropelías son hechos ya consumados. Volver sobre ellos es tanto como procurar una reparación justa. Falta de protección, comerciantes, industriales y simples particulares tuvieron que bajar resignados la cabeza y dejar que les colocasen un dogal irresistible a cada uno. Si fueron atropellados inicuamente, justo es que se les conceda la reparación debida a la sombra de ese decreto que hoy habrá firmado el Rey.

Hasta aquí todo va bien, y sólo elogios merece el conde de Bugallal.

¿Qué falta? Conocer la escala de aumentos prudencialmente consentidos. A la hora de trazar este comentario nada podemos decir de punto tan importante, ya que no tenemos aún referencias seguras en que basarnos.

Ojalá su conocimiento sirva para redondear el elogio que provisionalmente tributamos al ministro de Gracia y Justicia por lo que hasta ahora conocemos de la labor que ha realizado.

LO DE TANGER

Un artículo de Romanones

«Diario Universal» publica un largo artículo acerca del problema de Tánger, que indudablemente está, si no escrito, inspirado por el conde de Romanones. Creemos que en ese artículo se refleja la verdadera situación del problema, y acaso acierte una vez más el conde de Romanones, demostrando que vive siempre dentro de la realidad y que ve el porvenir con certera clarividencia.

Del artículo son los siguientes párrafos: «Grandes, superiores, fundamentales, son nuestros títulos sobre Marruecos, como que tienen su raíz en la propia madre Naturaleza; pero esos títulos durmieron durante siglos, mientras Francia, con raudales de sangre y con derroche de pertinaz inteligencia, los puso en ejercicio. España debió emplear en el Norte de África la constancia y la valerosa energía que empleó en pura pérdida en el centro de Europa. No lo hizo así, y a nadie, sino a su equivocado destino histórico pudo culpar el que otro país mediterráneo se le adelantase en la senda que la Geografía le trazara. Hoy, por nuestro retraso, tenemos que compartir lo que pudo y debió ser sólo nuestro, y para conseguir la parte mínima que la realidad lleva a nuestras manos precisa la condicional, que nosotros venimos pidiendo, de la intimidad, de la solidaridad, de la alianza estrecha con Francia. No verlo así es cerrar los ojos a la evidencia.

Por nuestra parte, tenemos confianza absoluta y plena en que Francia entera se convencerá de que la incorporación de Tánger a su zona marroquí, a cambio de ninguna ventaja real, le acarrearía dificultades insuperables con España; y como Francia es la tierra democrática del buen sentido, en la que impera el sentimiento del derecho y el instinto político, cuando se convenga de que podrá contar siempre con nosotros, en la buena como en la mala fortuna, de que son perfectamente solidarios los intereses de los dos países en todo el Mundo, pero muy particularmente en Marruecos, responderá a las generosidades de su raza, y mediante las garantías que se juzguen oportunas reconocerá que Tánger y su zona pertenecen a la marroquí española, en lo geográfico como en lo administrativo y en lo político.

Se forja un equívoco muy peligroso cuando se pretende o se afirma que Tánger es español. No es ni puede ni debe ser Tánger lugar de fantásticos irredentismos. Es absurdo hacer de Tánger un Trieste, ni siquiera un Fiume. Históricamente, Tánger no ha sido nunca español, si bien fué romano y árabe, como lo fué toda la Península. Tánger es y tiene que continuar siendo marroquí, como Tetuán y Larache, como Rabat y Fez. Ni español como Ceuta y Melilla, ni francés como Argel y Nemours. Tánger ha de continuar siendo marroquí, bajo la soberanía del Sultán, como lo está todo el Imperio mogrebino, pero formando parte, no de la zona que protege Francia, sino de aquella que protege España, la que por estar frente a sus costas y a sus aguas fué reconocida a nuestro país como base fundamental del acuerdo francoinglés de 1904, en el que se fijaron los límites del Muluya a las alturas del Sebú, sin ninguna interrupción ni discontinuidad.

La ciudad de Tánger (no su zona), ¿quién lo duda?, habrá de tener un régimen especial concordado. En el «non nato» Convenio de 1902, si bien se declaraba a Tánger en la zona española, se estipulaba en su art. 4.º que ninguno de los dos países—España y Francia—se opondrían «eventualmente» a su neutralización. La eventualidad se refería, como es consiguiente, a que lo solicitase Inglaterra como garantía de que nunca habla de servir de base naval. En el Tratado de 1904, celebrada ya la inteligencia cordial entre Francia e Inglaterra y resultado que las costas marroquíes (salvo las posesiones españolas de soberanía) no podrían armarse ni artillarse, desapareció la «internacionalización» de la ciudad de Tánger; pero se dijo en su art. 9.º que conservaría el «carácter espe-

cial» que le dan (hoy podría decirse le daban) la presencia del Cuerpo diplomático y sus instituciones municipales y sanitarias. Fué por el art. 7.º del Tratado de 27 de noviembre de 1912, que se formó con la ciudad de Tánger y sus alrededores una nueva zona, ni francesa ni española, cuyo régimen especial había de determinarse ulteriormente, sin haber llegado a su determinación por los azares de la guerra. Basta leer el art. 7.º del Protocolo, anejo al Tratado, del ferrocarril Tánger-Fez para convencerse de que mientras no se determine ese régimen especial que se anuncia, la zona tangerina habrá de ser protegida, a la vez, por Francia y por España. Ese es el verdadero «statu quo» que deberá mantenerse mientras no se llegue a la solución definitiva que proponemos, y que sólo puede alcanzarse mediante la más íntima cordialidad con Francia.

El supuesto primero de la amistad, de la inteligencia, mejor de la alianza definitiva con Francia, es postulado preciso para resolver con ventaja para España el problema de Tánger. Mientras se pretenda buscarlo en otras direcciones y en otros caminos, diremos que no ha llegado aún el momento del acuerdo, y con todos sus inconvenientes, que reconozcamos son muchos, como mal menor, continuaremos pidiendo el régimen provisional que rige. Nuestro jefe, en su última entrevista, dice textualmente: «España puede esperar, con una sola condición: que se mantenga íntegro y lealmente el respeto al «statu quo» vigente.»

Grandes cruces de Beneficencia

La Gaceta publica un real decreto del ministerio de la Gobernación concediendo la gran cruz de la Orden civil de Beneficencia, con distintivo blanco, a doña María Gayón y Barrie, marquesa de Comillas, por sus eminentes servicios prestados como vicepresidenta del Real Dispensario antituberculoso Príncipe Alfonso.

También le ha sido concedida la gran cruz de Beneficencia, con distintivo blanco y morado, a D. Amós Salvador y Carrera, por su labor humanitaria y altruista realizada como arquitecto en la construcción de Dispensarios y otras instituciones benéficas de esta corte.

El Consejo del sábado

NOTA OFICIOSA

Después de las ocho terminó el Consejo de ministros. El Sr. Bergamín facilitó la referencia siguiente:

«El señor Presidente dió cuenta de la solicitud formulada por el rector de la Universidad Central pidiendo del Gobierno algún testimonio de adhesión para el homenaje al doctor D. Amalio Gimeno. El Consejo acordó asociarse a dicho homenaje, asistiendo una representación del Gobierno a los actos que lo constituyan, y proponiendo a S. M. la concesión de un título para dicho catedrático.

El ministro de Fomento dió cuenta de las causas productoras de la interrupción del servicio de abastecimiento de aguas en Madrid, ampliando la nota que en el mismo sentido había comunicado ya a la Prensa y explicando los trabajos que se realizan para reparar el daño y volver a la normalidad, que cree podrá quedar restablecida en todo el día del lunes próximo.

Tributó merecidos elogios al personal técnico y obrero que realiza los trabajos de reparación con verdadero acierto y sacrificio.

Se aprobó la propuesta del ministro de Gracia y Justicia para regular por real decreto los arrendamientos de predios urbanos, cuyo real decreto será sometido el lunes próximo a la firma de S. M., facilitándose después expresión de su contenido a la Prensa.

Se acordó el nombramiento del Sr. Marstre Laborde, actual gobernador civil de Barcelona, para la Inspección general de enseñanza, y el de D. Federico Carlos Bas para el del Gobierno civil de Barcelona, quedando facul-

tado el ministro de Hacienda para proveer la vacante que el Sr. Bas deja en la Dirección general de Aduanas.

Se acordó, a propuesta del ministro de Estado, que una alta representación de nuestro país concorra y se asocie a los actos que constituyen el homenaje de Chile para la celebración del centenario de Magallanes.

Del ministerio de la Guerra se aprobaron dos decretos autorizando la contratación sin subasta del material para depósitos de guerra y acuartelamiento.»

La vida en Madrid

EL MONOPOLIO EXTRALEGAL : : : : :

Ha visitado el ministro de la Gobernación en la tarde del sábado el Asilo de Santa Cristina. Conmovido el Sr. Bergamín ante el espectáculo de tantos asilados quiso dejarles grato recuerdo de su visita, entregando un donativo importante para que se les sirva una merienda extraordinaria.

Con la visita se habrá dado cuenta de los recursos necesarios para sostener el Asilo con la excelente organización actual y habrá pensado que esto es, con ser importante, una parte de la obra que realiza la Asociación Matritense de Caridad.

Ahora convendría que el ministro de la Gobernación se enterase del número considerable de vagabundos harapientos que circulan por las calles de Madrid y de la imposibilidad de sentarse en la terraza de un establecimiento sin sufrir el asedio de mendigos.

Comprendería entonces que, con ser grande la obra de la Asociación Matritense de Caridad, el público no se muestre satisfecho y piense que no se aprecia de modo práctico el sacrificio que supone tanto escándalo en el vicio, como implica la forma en que se obtienen los recursos económicos de que la Asociación Matritense de Caridad se nutre.

Sabemos, por haberlo oído de labios del ministro de la Gobernación, valiéndonos de un inocente ardid periodístico, que el Sr. Bergamín no está dispuesto a dar nuevas autorizaciones de juego, y que por el contrario desea amornar el número de las existentes. Nos parecería lo más acertado suprimir todas. Pero ¿dónde encontrará los recursos para los asilos que sostiene la Asociación Matritense de Caridad?

¿Reducir las autorizaciones? Si lo intenta verá las dificultades que encuentra.

Lo necesario, lo urgente y lo equitativo, ya que no moral, en lo que es inmoral, es una reglamentación que acabe con el sistema de monopolios y privilegios. Porque el monopolio en los servicios legales es una cooperación de la Administración pública; pero en lo que cae dentro del Código penal, es una complicidad, que merma el prestigio de la autoridad que lo concede por alta que sea.

Comprenderá en su gran perspicacia el Sr. Bergamín que esa merma del prestigio en cuantos intervengan en los permisos es inevitable, ya que la maledicencia anda suelta, y lo que no se puede demostrar con claridad, no es fácil evitar que la gente se pregunte no cómo, sino cuánto.

Decídase el ministro de la Gobernación y decídase pronto, en bien del prestigio de la autoridad y de la Asociación Matritense de Caridad, a proceder a la reglamentación, que cree la inspección de vagos y mendigos y que acabe con monopolios y privilegios extralegales.

UN PROVINCIANO

Hace cincuenta años

Día 21 de junio de 1870

Dice un periódico progresista que se anuncia para dentro de algunos días una reunión magna del partido moderado, en la cual se procederá al nombramiento de una Junta directiva, en la que será presidente el marqués de Novales.

Obedece esta idea a una orden expresa que se ha recibido de París para que el partido moderado se organice con toda la actividad posible, tanto en Madrid como en provincias.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

OPOSICIONES

Cuerpo auxiliar de Contabilidad del Estado

La «Gaceta» de ayer publica una real orden del ministerio de Hacienda, que dice así: «A consecuencia del movimiento habido en el Cuerpo auxiliar de Contabilidad del Estado, creado por real decreto de 14 de mayo de 1913, y de las plantillas que para el mismo Cuerpo autoriza la vigente ley de Presupuestos, existen vacantes 96 plazas de ingreso, que deben ser cubiertas mediante oposición pública, y a tal fin,

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer se convoquen dichas oposiciones, cuyos ejercicios darán principio en 1.º de noviembre próximo, ajustados en su régimen a la instrucción y programas que se publican en este diario oficial.»

A continuación inserta las instrucciones y el programa de examen para las oposiciones a ingreso.

AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladen durante el verano a cualquier punto de España continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses, por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

Bebed la deliciosa SIDRA CHAMPAGNE EL CAJERO de Villaviciosa (Asturias).

Folleto de «La Correspondencia de España».

(130)

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Tomó la llave de su escritorio en la habitación del conserje y pidió al propio tiempo la del archivo. Como estaba en la Alcaldía desde niño, sabía donde encontrar lo que buscaba; así es que fué derecho al sitio en que se leía: «Hospitales, hospicios, asilos». Después de un rato encontró el registro que decía: «Nodrizas, niños abandonados».

XLIX

—¡He aquí lo que buscaba!—pensó el escribiente.

Formaban colección unos diez tomos. Eligió uno que en una etiqueta indicaba los años de 1861 a 1866. Colocó el registro sobre una mesa, pasándole hoja a hoja. En el 61 nada encontró; pero al llegar al 62 vió un volante prendido con un alfiler a una hoja.

—Mucho será—pensó—si no encuentro aquí lo que busco.

Y leyendo el volante vió los nombres de «Frémy... Juana Fortier... Lucía».

—¡Bah!... ¿Para qué copiarlo? Con desprender el volante he concluido.

Y desprendiéndolo, lo dobló, metiéndoselo en el bolsillo sin leerlo por entero. Después colocó el registro en su sitio y bajó a su escritorio. Mientras Duchemin cometía tan indigno abuso, Soliveau salía del hotel, pasaba por la Grande-Rue y miraba atentamente las muestras de las tiendas, fijándose en el número 74, que lo era una de modas. Ovidio se adelantó y preguntó a una jovencita que estaba en la puerta:

—Señorita, ¿es ésta la tienda de la señora Delion?

—Sí, señor. ¿Deseáis hablar con ella? Entrad.

La puerta de la trastienda se abrió, saliendo una mujer de unos cincuenta años.

—¿Qué se ofrece, caballero?—dijo.

—¿Habéis tenido en vuestra casa una joven que se llamaba Amanda Régamy?

—preguntó a su vez Ovidio sin preámbulos.

—Sí, señor, una joven muy linda; pero de mediana conducta.

—Esa joven contrajo con vos un compromiso...

—Sí, señor... el de pagarme mil francos por una pieza de encaje que me robó. Ha firmado una declaración confesándose culpable, y le he concedido un año de plazo para que me pague.

—Pues vengo en busca de esa declaración... ¡en cambio de los mil francos, por supuesto!

La señora Delion miraba con asombro a su interlocutor.

—¿Estará loco este hombre?—se decía. Ovidio, que adivinó su pensamiento, se apresuró a decir:

—Si reclamo ese documento, es porque tengo derecho para hacerlo...

—¿Me vais a pagar los mil francos que me debe Amanda?

—Sí, señora.

—Y los intereses de esa cantidad?

—También, si los exigís.

—Entonces me vais a dar mil cincuenta francos.

—Contra un recibo y la declaración de la señorita Amanda—repuso Ovidio, sacando la cartera de su bolsillo.

La señora Delion extendió el recibo, tomó de una cajita la confesión de Amanda y entregó ambos documentos a Soliveau, que volvió a tomar el camino de la fonda, donde mandó que a las once en punto se les sirviera un suculento almuerzo para dos personas. Cuando daba la primera campanada de las once, Duchemin entraba en el hotel.

—Y bien!—preguntó el dijónés.

—Os traigo lo que me habéis pedido—respondió el joven.

—¿Os ha sido muy difícil encontrarlo?

—No; remover algunos libros nada más—dijo sacando de su bolsillo el precioso documento—. He aquí el original de la declaración hecha por la Frémy, firmada por mi tío para legalizar la de la nodriza, y sellada con los sellos de la Alcaldía.

Ovidio tomó aquel precioso documen-

to y leyó con suma atención lo que sigue:

«Yo, Mathurine Frémy, nodriza en Joigny, departamento de la Yonne, después de haber declarado al alcalde de Joigny, Sr. Raoul Duchemin, que un niño del sexo femenino, llevado a mi casa el 12 de abril de 1861, me ha sido dejado por su madre Juana Fortier, detenida y condenada por crímenes, he sido autorizada por dicho señor alcalde para depositar la expresada niña en la Inclusa de Niños abandonados de París, depósito que verifico hoy 6 de abril de 1862, acompañado de las indicaciones que podrán servir para identificar su personalidad, en caso de ser reclamada por su madre o alguna otra persona que se interese por ella; indicaciones que quedan reproducidas en el registro de depósito de la Inclusa, y son las siguientes:

Una camisa, marcada J. F. Un corselillo, ídem. Un par de medias, ídem. Una gorrita, ídem. Un pañuelo de lana, ídem. Una colchita de algodón, ídem. Una ídem de ídem, ídem. Dos pañales, ídem.

Señas particulares, ninguna. Nombre de la madre, Juana Fortier. Nombre de la niña, Lucía. Nombre de la nodriza, Mathurine Frémy.»

La firma del alcalde legalizando la de la nodriza, y los sellos de la Alcaldía, daban a aquel documento un carácter de autenticidad indiscutible. A Ovidio le costaba gran trabajo ocultar la alegría que le inundaba; pero doblando el papel y encerrándolo en su cartera, se contentó con decir:

—Gracias, amigo mío... gracias—, y siguieron almorzando.

E

Cuando el camarero salió, dejando sobre la mesa el café, licoreos cigarrillos, Ovidio, sacando la cartera, dijo a Duchemin:

—¿Conque son dos mil francos lo que debéis?

—Sí, señor.

—Aquí los tenéis—dijo Soliveau, dando al joven dos billetes de a mil—, ¡Favor por favor!

—Oh, caballero!—exclamó Duchemin en un arranque de gratitud—. Decidme, por lo menos, el nombre del ser generoso que me ha salvado.

—Me llamo el barón Arnold de Reiss—respondió Ovidio sonriendo.

—¡Jamás olvidaré vuestro nombre. Pero el joven se quedaba mirando a Soliveau, como no atreviéndose a decirle todo lo que pensaba.

—¿Qué tenéis?—le dijo Ovidio—. ¡Parece que estáis perplejo! ¿Queráis verme aún algo?

—¡Habladme con franqueza... ¡Sí!

—¡Ya sabéis que soy vuestro amigo. Hablad.

—Quisiera que me entregaseis los pagars de Petitjean.

—Los he quemado—repuso lacónicamente Soliveau.

—¿De verdad?

—¿Dudáis de mi palabra?

—¡Oh, no!

LAS CORRIDAS DE AYER

EN MADRID

LA MEJOR TARDE DE BELMONTE

Este solo epigrafe indica que la corrida de ayer fué una de las pocas que se recuerdan años y años. Una de esas tardes que al desaparecer la plaza de Madrid, hoy, mañana, dentro de un siglo, o cuando sea, guardará entre su historia, como una de las hazañas realizadas dentro de ella, el espectáculo taurino inolvidable que en ella se verificó el 20 de junio de 1920. Junto a la fecha de Francisco en un 26 de mayo del 87, estoqueando él solo seis veraguas en hora y media; la de Lagartijo después de una ausencia prolongada; la de Guerrita—mal profeta, al decir recientemente que se acababan los toros—el año 94 con miras; la de Joselito en 8 de octubre con toros de Parladé y el 3 de julio de 1914 estoqueando él solo siete cornúpetos; otra tarde belmontina en otro 8 de octubre también y con toros de la misma vacada de Parladé, guardará la historia de la plaza y la del toro esta fecha en que Juan Belmonte llegó toreando a un grado de perfección inconcebible. Pero no adelantemos los acontecimientos.

Las primeras ovaciones

Martín Vázquez, que este año no había debutado aún, se vio desde el primer momento que venía decidido a oír grandes ovaciones, y en su breve actuación no cesó de escuchar nutridos aplausos. En cuando salió «Conejero», negro, muy gordo, alto de aguijas, un toro serio, Vázquez abrió la percalina y saludó al enemigo con unas verónicas enormes, templadas, echadas y pintureras. En cada una de ellas oía un ¡olé! a coro, porque el diestro sevillano, cuyo fuerte ha sido siempre el estoque, se nos presentaba como un gran torero. Tan gran torero, que al toro de Albaserada le ganó el terreno al veroniquearle, y a pesar de que se revolvió con bravura, con nervio y en poco espacio, no le hizo titubear ni un solo momento, y cada capotazo y cada quite era un parón grande que entusiasmó a las masas.

Su faena de muleta fué también aguantando mecha de verdad, y en uno de los «gañafiones» que le tiró el toro con empuje y velocidad, Martín Vázquez, parando como un poste, se pasó todo el toro por delante. En uno de aquellos superiores muletazos, la res, que estaba brava y codiciosa, se le revolvió al salir del lance, y empujándole por un muslo lo arrojó con fuerza sobre la arena. Fué la cogida aparatosa, porque el diestro quedó sobre el suelo conmocionado, y porque, al parecer, el toro le había empujado. Reconocido en la enfermería, se le apreció una erosión en la región tibial y ligera conmoción cerebral, que le impedía continuar la lidia. Aparte del sentimiento por el percance, lo

causó también porque ayer venía, como se vió desde el primer momento, decidido a cimentar su cartel, y estaba más novillero que un novillero loco. En cuanto aquel toro le hubiera juntado las manos, seguramente habría terminado su vida sin puntilla. Vázquez pasó a la enfermería entre una ovación atronadora. Su actuación fué breve, un cuarto de hora nada más, pero el diestro estuvo superior, superiorísimo en ese breve tiempo. Conducido a su domicilio acudieron infinidad de amigos para felicitarle y conocer la importancia de la lesión. El diestro está reaccionando de la conmoción cerca de las ocho de la noche.

La tarde de Belmonte

Juan Belmonte ha revolucionado el toro. El arte nacional no ha tenido, digan lo que quieran los aficionados viejos, un estilo de torear tan perfectamente definido como el que Belmonte trajo a los redondeles. No son tan típicas las características de la escuela rondeña; ni de la sevillana, como la del fenómeno de Triana, ni otro torero practicó tan marcadamente un estilo suyo, clásico, personal. De la hechura del toro de Lagartijo, con mayores o menores variantes, con más o menos elegancia, arte, dominio y conocimiento, fueron las principales figuras del toro, que salen en algunas suertes en las que se distinguió sobre los otros, vienen todos a seguir igual ruta e igual camino.

Belmonte fué torero grande antes de vestir de luces; su inspiración, el método que con él había nacido eran lo suficiente para trastornar los moldes viejos y arcaicos del toro, que no adelantaba en su esencia.

Si Belmonte no hubiera llegado a ser, por falta de condiciones físicas o por falta de valor, una primera figura, hubiese tenido el mérito de haber creado una escuela especial, que es hoy entre los que están colocados y los que principian, obsesión constante. De así su mérito principal y de ahí la estela belmontina, que ha de perdurar años y años, cuando Belmonte se retire, a no ser que viniera otro a mejorarla. Que no vendrá.

Además de que ha creado una escuela, él la practica mejor que nadie. No le ha aventajado ningún discípulo, cosa que es muy frecuente en las demás artes.

Como fenómeno verdadero de la torería estuvo ayer toda la tarde, en la que tuvo que matar cuatro toros por el percance ocurrido al primer espada. El toro que cogió a Martín Vázquez era nervioso, pronto. Y Juan Belmonte, reconociéndolo con la muleta con temple y dándole la salida necesaria para que no se revolviere en el momento, le dió nada más que cuatro o cinco pases y le hizo cuadrar. Se fué sobre él, y tan en lo alto le colocó un pinchazo que descorrió al de Albaserada. Y de aquí en adelante el delirio.

No hubo un momento en que cesara el entusiasmo del público, porque en los otros tres toros que a él correspondieron, los toros con unas verónicas, que algunas deben quedar como modelo. No pueden darse con más temple, arte y quietud.

Se veía el toro pasar ceñido al espada y completamente embobado en los pliegues del capote.

Una cosa andalga puede decirse de cuanto ejecutó en quites; ver sus emocionantes medias verónicas, tan justas y exactas, que recuerdo que al rematar una por el lado derecho, frente al tendido 8, se quedó enganchada la punta del capote en el pitón izquierdo, al iniciar el viaje, y sin romper la tela ni caerse del pitón, dobló el toro siguiendo el camino que aquél le indicaba, y dando la vuelta alrededor del trianero.

Fuó también frente al tendido 8 cuando, teniendo el sombrero de un picador cerca de los pies, no se movió Belmonte y le dió salida con los vuelos del percal.

Las tres faenas de muleta fueron tres filigranas, tres prodigios, más aún de lo que el público se figuró, porque los toros eran toros con mucho nervio y poder. Toros para toreros grandes.

El público no cesaba de ovacionar al diestro de Triana, que muleteó como pocas veces se ve.

Hubo allí impecables pases por alto, naturales con la izquierda, con la derecha, varios molinetes esplendentes, porque los toros se revolvián pronto y el giro tenía que verificarse siempre sin que el enemigo dejase de ir toreando al volver el cuerpo. En una ocasión le dió dos seguidos, uno por cada lado. Era uno de esos momentos en que el entusiasmo llegaba a límites inconcebibles.

También se ovacionaron pases de farol, llevando al toro como cosido a la punta del trapo colorado y dejándosele pegado al pecho.

Si como maestro del toro estuvo monumental, no fué menos como matador; y aunque en una ocasión colocó una estocada caída, entró muy bien a matar; él mismo se indignó cuando vió que el estoque no había quedado en lo alto. Pero cómo sería la faena, que la ovación fué también enorme.

El quinto toro rodó sin puntilla, y el segundo de una estocada hasta el puño.

La calidad de los ovaciones

Belmonte es un hombre que emociona con su toro; pero él es frío, no se emociona apenas con nada. Cuando le han curado alguna herida, contempla cómo el médico maneja el bisturí y mete gasa en la herida, con tranquilidad grande, como si no fuera con él.

Este invierno, cuando recibió aquella cornada toreando una becerra; él más tranquilo era él; los demás estaban asustados.

Ni se inmuta ni se emociona por nada; y prueba de ello es que cuando venía desde Zaragoza aquí en un aeroplano francés, le dijo al piloto que no le había causado sensación alguna. Volvió, más tarde, a Getafe, y el mismo aviador le sentó en su aeroplano, se ele-

vo con él, y el piloto empezó a dar al aparato más vueltas que las aspas de un molino.

—Hoy sí que se habrá emocionado usted—le preguntó el aviador.

—Nada. La incomodidad de ir unas veces cabeza arriba y otras cabeza abajo; pero sensación, ninguna.

Un hombre que no se emociona por nada, ayer, cuando la multitud aplaudía con entusiasmo y le concedía orejas, le hacía dar la vuelta al ruedo, saludar repetidamente desde el centro y convertía el ruedo en un bazar, tirando sombreros y chaquetas, se emocionó de verdad. Y mientras el pueblo, puesto en pie, batía palmas sin cesar, Belmonte tuvo que ir al burladero, y allí dentro, pálido y tembloroso, rompió a llorar.

Pero no fué tal la emoción que disminuyese su valentía. Tres segundos más tarde se arrollaba a la cintura en una formidable, imponente media verónica, a un toro bravísimo, el mejor de los seis, que cerró plaza. Y en el otro quite volvía a ponernos de pie para vitorearle de nuevo...

La desgracia de Fortuna en un día de éxito

Fortuna tuvo una gran tarde, pero al lado de Belmonte no lució su trabajo. Por si era poco tener que luchar mano a mano con Juan Belmonte en la mejor tarde de su vida torera, le tocó en primer lugar un toro que achuchaba mucho por el lado derecho, y su último, el toro más bravo de la tarde, pero que tanto le picaron y tanto romaneó con los caballos, que se quedó muy aplomado para el tercio final.

Estuvo muy valiente, rabioso de valiente; muy adornado en quites, con repertorio variado, pues hasta toreó también muy lucidamente por gaoneras.

En el muleteo sacó bastante partido de los toros, sin amilanarse ante el empuje de ellos, y eso que el tercero, sobre todo, estaba imponente. Mató al primero de un pinchazo y media estocada, y al último de una estocada superior, superiorísima; el matador, de primera.

El largo espacio dedicado a Belmonte nos impide dedicar más líneas a este torero, que ayer quedó muy bien.

Toros, peones y jinetes

Una corrida superior y muy igual. Bravos, con nervio, y para toreros de primera categoría. Se diferenciaron poco unos de otros. El más bravo, el último, y aunque alguno, como el segundo, empezó haciendo cosas nada recomendables, como intentar saltar la valla, luego se creció hasta el final.

Picando, Catalino, sobre todo en dos varas, una de ellas junto al tendido 3, y banderilleando, Magrinas y Maera. El primero de éstos puso un par ganando la cara por facultades, teniendo los pitones del toro casi en el pecho, y tuvo que apoyarse en ellos para salir de la suerte.

Resumen

Juan Belmonte, 20 de junio de 1920. P. ALVAREZ

La novillada de ayer fué del género económico. Seis novillos treros de Gregorio Campos, y tres espadas debutantes, y sin picadores. La entrada mediana, y la tarde muy caurosa. El ganado fué bravete y dió juego, excepto uno, que fué protestado porque se resentía de las cuatro patas.

El primer espada, Cuchet, tiene alguna afición; pero como sabe muy poco y no es ya ningún chavaly, supongo que con el ensayo de ayer tendrá bastante para no volver a intentar una «reprise».

En la enfermería fué curado de un fuerte porrazo en la barbilla y varios cardenales en distintas partes del cuerpo.

«Chulín» es, de los tres espadas, el más entrenado, y, claro, por esto le fué más fácil sobrellevar entre todos.

Con el capote y la muleta está sueltocito; pero con el acero, muy verde.

El tercer espada, Huguet, es un temerario; cree que por sufrir más revoluciones y echarse encima de los cuernos es más torero.

De la lidia de los toros tiene una ligera idea, y como no sabe despegarse de aquéllos, sufrió multitud de revoluciones y un puntazo en la ingle derecha, que lo inutilizó para actuar después de su primer toro.

Estas corridas contribuyen mucho a alejar el público de esta plaza.

MANZANILLA

EN TETUAN

García, Gómez y Pérez era la «razón social» encargada ayer de pasaportar a seis buenos mozos de la ganadería de Gumersindo Llorente.

De los toros, los dos primeros fueron unos bueyes; el tercero, un toro superiorísimo de bandera, y el cuarto, manso. El que le siguió, bravo, y el que cerró plaza, cumplió; pero fué muy mal lidiado.

Salvador García estuvo muy torero en sus dos bichos. Matando, bastante hizo.

Carlos Pérez fué el que tuvo ayer la peor calificación.

Luis Pérez (Cocherín) es un simpático vendedor de periódicos que sabe muy requetebien lo que es andar entre los toros.

Nuestro «querido compañero en la Prensa» dió ayer el mitin en el tercer toro. Empezó por torear muy parado y muy torero. Después colocó dos buenos pares de banderillas, y como final hizo una faena cortísima de muleta, pero muy valiente y adornada (total, cuatro o cinco pases, dos de ellos rodillas en tierra, y un molinete), que coronó con media estocada sus mias defectuosas y una corta superior. Ovación y vuelta al ruedo.

En el sexto muleteó solo y bien, y mató con un pinchazo y una entera perfectamente colocada.

La entrada fué un llenazo. CAMACHO

FIMOL BUSTO Sorprenderán a usted sus efectos en catarros crónicos, asma y tos. Expectorante eficazísimo HAY FRASCOS PEQUEÑOS PARA PRUEBA

PREMIADOS CON 500 PESETAS

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 21 de junio de 1920.

Interesa a los jugadores consultar la Lista oficial.

Table with columns: Pesetas, Números, Poblaciones. Lists winning numbers for various cities like Palma-Barcelona, Cádiz-La Línea, Valladolid-Badajoz, Madrid-Bilbao, etc.

Large table of lottery numbers and prizes, including a central illustration of a lamp labeled 'LÁMPARAS "/>

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete, entendiéndose, con respecto a las señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero, segundo y tercero, que si saliese el número 1, su anterior es el número 30.000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 500 pesetas, se sobreentiende que si el premio primero corresponde, por ejemplo, al número 25, se consideran agraciados los 99 números restantes de la centena; es decir, desde el 1 al 24 y desde el 26 al 100, y en igual forma las aproximaciones de los premios segundo y tercero.

El sorteo será público, y los concurrentes tienen derecho, con la venia del Presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos. Al día siguiente de efectuados éstos, se exponerá el resultado al público por medio de listas impresas, únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados.

El siguiente sorteo se celebrará el día 1.º

EL CONFLICTO DEL AGUA

Hoy, lunes, todavia no se ha normalizado el servicio

El vecindario pasa verdaderas penalidades por sentirse de ella...

La promesa de que para el domingo quedaria reparada la averia del Canal y normalizado el servicio de abastecimiento de agua ha resultado falsa.

Hoy lunes siguen las cosas en el mismo ser y estado que durante la semana pasada. Escasea el agua, como el viernes y sabado, y continúan las peregrinaciones del vecindario en busca del indispensable liquido por todos aquellos puntos de Madrid donde se sabe que lo puede encontrar.

El Ayuntamiento ha procurado aumentar el número de grifos para facilitar el abastecimiento.

Las "colas", por consiguiente, se han multiplicado en número infinito, y en la mayoría de las casas puede decirse que la servidumbre está dedicada la mayor parte del día al acarreo de agua.

El marqués de Santillana ha dispuesto que se establezcan también grifos provisionales en diversos sitios por donde pasa la tubería de la Compañía Hidráulica para que el público encuentre más facilidades en aprovisionarse.

En el paseo del Prado se estableció desde ayer uno de los grifos al pie de un cartel que advertía al público que el marqués de Santillana daría agua al vecindario desde las ocho de la mañana hasta las nueve de la noche mientras duren las actuales circunstancias.

El ofrecimiento fué aceptado con entusiasmo por los vecinos, que durante todo el día formaron larga "cola" frente al Palacio Arahe, que es donde funciona la improvisada fuente. Con esto se daba un mentís al rumor que habia circulado por Madrid y que aseguraba nada menos que la Empresa de Santillana se negaba a facilitar agua al público en estos momentos difíciles.

El estanque grande del Retiro

La gente, obligada a aprovechar todo el agua que pueda encontrar, ha agotado varias veces la de los pequeños estanques que sirven de taza a los surtidores de las fuentes públicas.

En algunos de los estanques estaba el liquido tan turbio y sucio que para emplearlo en ciertos menesteres caseros habia que filtrarlo antes. Esto ha hecho que muchas vecinas estos días consiguieran salvar el conflicto.

El vecindario pensó anoche en utilizar también el agua del estanque grande del Retiro, donde hay unos cuantos millones de litros de agua que ya han perdido su carácter de potable; pero las autoridades no permitieron que el público penetrara en el paseo.

Cómo se riegan los jardines públicos

Suprimido en absoluto todo el riego público, los jardineros y guardas encargados de la conservación de los jardines municipales han tenido que recurrir a las regaderas tradicionales para rociar ligeramente las plantas más delicadas y evitar que se agosten por falta de riego en estos días de calor extraordinario.

Un bando del alcalde

El alcalde publicó ayer un bando en que se señalan las restricciones y el moderado uso que debe hacerse del agua hasta la solución del conflicto.

Después señala las fuentes de las antiguas vias, en donde el público puede surtirse del preciado liquido.

Estas son: Luchana, 1; Luchana, 27; Trafalgar, 2; Cardenal Cisneros, 45; San Bernardo, 105; Alberto Aguilera, 8; Blasco de Garay, 2; Martín de los Heros, 2; Martín de los Heros, 61; Princesa, 58; Manuel, 1; Ponceña, 7; Molino de Viento, 16; Escorial, 30; Corredera Baja, 47; Corredera Baja (aguadores); Tudescos (callejón), 5; Miguel Angel, 27; Cisne, 26; Génova, 20; Plaza de las Salesas; Regueros, 24; Beneficencia, 2; Hortaleza, 60; plaza de San Gregorio; Salud, 4; plaza del Carmen; plaza de Santa Ana, 1; Atocha, 117; puente de las Ventas; Alcalá (delante de Correos); paseo del Prado (frente a Juan de Mena); paseo del Prado (enfrente al Botánico); plaza de San Juan; Santa Isabel, 48; Puerta de Atocha, 8; Mesón de Paredes, 35; Mesón de Paredes (La Corrala); plaza de Lavapiés; Embajadores, 37 y 76; plaza de las Peñuelas; Casino, 10; Cerrillo del Rastro; Puerta de Moros; Puerta Cerrada; plaza de la Cruz Verde; travesía de la Cruz Verde; plaza de San Francisco; Campo del Moro; Virgen del Puerto; glorieta del Puente de Segovia; Portillo de Embajadores; Pacifico (frente a Comercio); Grafal; plaza de Pantejos; plaza del Progreso; Duque de Alba; Ave María; Costanilla de los Desamparados (Tenencia de alcaldía).

El ministro de Fomento visita las obras

Al recibir a los periodistas esta mañana el comisario de Subsistencias y hasta hace pocos días ingeniero del Canal de Isabel II, señor Méndez Vigo, manifestó que en compañía del ministro de Fomento habia visitado las obras de reparación de la averia del Canal, y tenia la satisfacción de haber visto correr el agua, que llegará esta tarde a los depósitos, y permitirá para mañana disponer de cantidad suficiente para normalizar el abastecimiento del preciado liquido.

Confirmando la noticia

Poco después recibia el ministro de Fomento a los periodistas y confirmaba que habia realizado una visita de inspección a las obras de reparación del Canal de Isabel II, que-

dando muy bien impresionado de la actividad con que se ha realizado la obra provisional para abastecer de agua a Madrid, pudiendo dar la grata noticia de que vió comenzar a pasar el agua que de modo normal abastecerá a Madrid.

Cómo se ha trabajado

Refirió el Sr. Ortuño las dificultades que suponía realizar los trabajos en el interior del túnel, donde, para llegar al lugar de la averia, habia tenido el ministro que enarcar andando media hora en marcha sobre agua.

Los ingenieros, los capataces y los obreros han trabajado con verdadero celo, habiéndose procurado todos los elementos necesarios. Como a los capataces que no se han movido del interior del túnel les rendía el sueño, pusieron patatas con colchones, a los que llegaba el agua, pero donde podían descansar.

El ministro, para probar su satisfacción, ha ofrecido ir a comer una paella en unión del personal técnico y de los obreros, en cuanto pasen unos días.

La gravedad del conflicto

Para expresar la importancia que el señor Ortuño concedió a la averia en el Canal de Isabel II y el conflicto que a su juicio suponía la escasez de agua para Madrid, con riesgo de una epidemia de tifus, decía que estaba más alarmado y preocupado que en los días de la huelga ferroviaria.

La oferta de Santillana

Preguntado el ministro de Fomento sobre el ofrecimiento del marqués de Santillana, contestó que no sólo accedió, sino que inmediatamente aceptó la oferta, y para mayor eficacia encargó al mismo marqués de Santillana de la ejecución de las obras. Pero dificultades que han surgido le han impedido hacer esas obras, que afortunadamente ya no son necesarias.

Ya hay agua en Madrid

Las obras de reparación del túnel de conducción del Canal de Isabel II puede decirse que ya están dominadas.

Hoy por la mañana se han abierto las compuertas y se ha dado paso al agua para Madrid. Como la distancia hasta los depósitos es bastante considerable, el agua tardará en llegar de cinco a seis horas. Por lo tanto, puede el vecindario tener la tranquilidad de que el suministro de abastecimiento de agua de la población ha de entrar en plazo muy breve en un régimen de normalidad.

Durante el día de mañana es necesario que el servicio se haga con bastante restricción, siendo una de las causas principales, el sinnúmero de bocas de riego que en estos días se han roto.

Esto dará origen a dificultades en la normalidad, pues si se diera a las tuberías toda la presión de que puede disponerse, se convertirían muchísimas bocas de riego en verdaderos surtidores, que agravarían el problema de abastecimiento.

Mañana martes se dará agua al alcantarillado, y seguramente el miércoles podrá empezarse el servicio de riego de calles y jardines, y en un plazo muy breve, volver a la normalidad completa.

Habla el Sr. Bergamín

El Sr. Bergamín manifestó esta mañana a los periodistas que el Sr. Dato facilitaría hoy una noticia sensacional y agradable.

Respecto al conflicto del agua, dijo que estaba ya solucionado. Habló el ministro de la Gobernación con su compañero el de Fomento, y éste le anunció que esta mañana habia visitado el sitio donde se originó la averia en el Canal de Isabel II, y comprobó que estaban ultimadas las obras de reparación.

En el acto ordenó se diera paso al agua, y ésta llegará a Madrid en las primeras horas de la tarde, o sea cinco horas después de dada la orden.

Esta noche quedarán llenos todos los depósitos del Canal, y mañana estará totalmente restablecido el servicio de distribución de agua en todos los pisos, no pudiendo hacerse hoy porque el nivel del agua ha bajado mucho en los depósitos en estos días y carece de la presión suficiente.

Esta mañana tuvo noticia el ministro de la Gobernación de que en la calle de Alvarado se habia iniciado un incendio, y como en aquella barriada hay tuberías de Santillana, ordenó al director de Seguridad que, utilizando el ofrecimiento del marqués de Santillana, se hicieran las tomas de agua en aquellas tuberías para apagar el incendio.

Terminó congratulándose de que hubiese terminado este conflicto sin otras consecuencias que las molestias sufridas estos días por el vecindario.

FIRMA REGIA

Su Majestad el Rey ha firmado hoy los decretos siguientes:

MARINA. — Disponiendo se celebre por concurso la adquisición de tubos para las Calderas Normand de los torpederos 1 al 24.

—Concediendo el empleo de contratante de la Armada honorario al capitán de navío D. Francisco Regalado Vossen.

—Propuesta de ascenso a teniente auditor de primera clase del teniente auditor de segunda D. José Sanfelix, y a teniente auditor

de segunda del de tercera D. Francisco Furiá Gutiérrez.

—Idem id. a favor de los capitanes de corbeta D. Victoriano Roca y D. Alfonso Perate.

—Idem id. a favor de los tenientes de navío D. Benito R. Jesús Chereguini, D. Luis Pascual, D. Enrique Pérez, D. Miguel Fontecha, D. Venancio Pérez, D. Juan Carre, D. Francisco Fernández, D. Fernando Delgado, D. Vicente Castro, D. Julio Angel Varela, D. Angel Jácome y D. Enrique Delgado.

—Idem id. a favor de los tenientes de navío de la escala de tierra D. Juan Fiol, don Alberto Martos, D. José María Roldán, don Luis Garay, D. Pascual Corvera, D. José María León, D. Manuel Bastarache, D. Manuel Pita de Veiga, D. Baldomero García, D. José Caruana y D. Fernando Dominguez. HACIENDA.—Nombrando director general de Aduanas al subdirector segundo don Manuel Cominge.

VIGORIZAR EL ESTOMAGO

Un tísico que come bien y digiere, puede esperar la curación, mientras que, ocurriendo lo contrario es muy difícil conseguirlo. Vigorizar el estómago es poner el organismo en condiciones de resistencia para curar las enfermedades crónicas. Se consigue siempre tomando el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 19, Día 21. Includes sub-sections like 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable Emisión de 1917, and various industrial values.

CHOQUE DE TRENES

Seis muertos y varios heridos

Las primeras noticias

Barcelona, 21.—Esta mañana circuló el rumor de que en la línea del ferrocarril del Norte, entre las estaciones de Tarrasa y Sabadell, habia ocurrido un choque, dando lugar a una catástrofe.

La noticia circuló con gran rapidez y con visos de verosimilitud, dándole carácter de certeza el que se avisara que los pasajeros debían hacer trasbordo antes de llegar a Sabadell, por estar interceptada la línea.

Las primeras impresiones que recogimos fueron las siguientes:

Hallábase esta mañana a las seis, en la estación de Tarrasa, varios vagones del sistema americano haciendo maniobras con una máquina para formar el tren que sale a las siete para Barcelona. Hacía poco rato que habia pasado por aquella estación, con dirección a Barcelona, el tren llamado ganadero, número 265, que transporta ganado de Galicia a la capital.

Se ignora por qué causa se desprendieron de la máquina que hacia maniobras trece vagones, los cuales se deslizaron por la vía, que tiene en aquel lugar pronunciado desnivel.

Los vagones, sin que nadie pudiera frenarlos, se lanzaron en marcha, cada vez mayor, pasando por la estación de Sabadell como un relámpago y yendo a chocar con el tren ganadero, que seguía su marcha a Barcelona.

El encontronazo se efectuó antes de llegar a la estación, y fué terrible. Los vagones sueltos se precipitaron sobre el tren con tal estrépito, que ambos convoyes quedaron hechos astillas, volcadas las plataformas y descarrilada la máquina del tren ganadero.

Muertos y heridos

Del choque resultaron muertos Antonio Portolés, conductor militar del tren; Francisco Gracia y José Carpio, mozos del tren.

También resultaron muertos tres sujetos que no pudieron ser identificados de momento, y que se cree son ganaderos.

Además resultaron con lesiones Antonio Panielo, mozo del tren, y Emilio Borrego. La vía quedó cubierta de restos de los vagones y gran número de animales, en su mayoría vacunos, muertos o malheridos.

Algunas reses heridas, pero sin fuerza para correr, salieron rápidamente, llenas de miedo, yendo a caer a distancia.

Estos informes han sido confirmados a medida que adelantó la mañana.

Auxilios

De Sabadell salió un tren de socorro, siendo conducidos a aquella población los heridos, que, según parece, son más de cinco.

De Sarriñola dicen por teléfono que los muertos son siete.

Confirmación oficial

En la estación del Norte se ha fijado un aviso, en el que se hace público que por haberse escapado trece unidades de la estación de Tarrasa, que alcanzaron al tren núm. 295, en el kilómetro 245, chocaron con la cola de este tren, y fallecieron Portolés, conductor militar; Gracia y Carpio, mozos del mismo, y otro sujeto sin identificar.

Añade la nota que resultaron heridos graves dos, que no pudieron ser identificados, suponiéndose que son ganaderos, y otros dos menos graves.

Quedan interceptadas las dos vías generales lo menos por setenta y dos horas.

Los pasajeros para Sabadell y más allá sufren transbordo.

En el Gobierno civil, a las dos de la tarde, según nos ha dicho el gobernador, no se tenia aún noticia oficial del suceso.

Bañear o de Solares

Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, «confort», cocina de primer orden.

DESGRACIA EN LA ESTACION DEL NORTE

Un tren mata a un hombre

El tren mercaderías núm. 1.002 destruyó a un hombre llamado Jesús López López, que intentó atravesar la vía por el paso a nivel de la Florida.

El cadáver fué llevado al Depósito judicial.

PARISIANA

CASINO.—VARIETES

Todas las noches, en la terraza, la notable orquesta excéntrica JAZZ BAND WHITE ET BLACK, con el famoso y único drummer Pollard.

Por la tarde, tés aristocrático. Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Souper-tango».

SERVICIO DE COCHES Y AUTOMOVILES

Tranvías números 22, 27, 39 y 41

ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLITICAS

Recepción de D. Juan Zaragüeta

Con la solemnidad de costumbre y numerosa y distinguida concurrencia, se celebró ayer en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el acto de recibir como académico de número al sabio catedrático del Seminario don Juan Zaragüeta Bengoechea.

El discurso, repleto de doctrina, del ilustre sacerdote, reveló su profundo conocimiento de las Ciencias cosmológicas y psicológicas.

tas, y el meditado estudio que de ellas ha realizado.

Varias veces fué interrumpido en la lectura de su discurso el nuevo académico, por los aplausos y el efusivo elogio de los concurrentes al acto.

En nombre de la Academia contestó al señor Zaragüeta el ilustre académico D. Eduardo Sanz y Escartín, conde de Lizárraga, que después de hacer un cumplido elogio del recién llegado puso de relieve los altos valores que en todas las manifestaciones del saber humano, especialmente en las ciencias morales y políticas, representa el nuevo académico.

El selecto público, que siguió con gran interés los discursos, felicitó muy cordialmente a ambos académicos.

INFORMACIONES TEATRALES

GACETILLAS

Apolo.—Mañana martes, a las diez y media de la noche, estreno del sainete lírico en dos actos, divididos en cuatro cuadros, en prosa, original de los Sres. Arniches y Trigueros, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado El conde de Lavapiés o No Para esta obra ha pintado cuatro decoraciones el escenógrafo Luis Muriel. hay fuerza contra la astucia.

REINA VICTORIA.—6,15 (extraordinaria), El duquesito o La corte de Versailles. — 10,30 (extraordinaria), El as y cuéps por Consuelo Hidalgo.

COLISEO IMPERIAL. — 10,45: Los maridos alegres.

CIRCO W. PARISH. — A las 10, grandiosa función por la compañía internacional de circo, y como final de espectáculo un gran torneo de luchas grecorromanas.— Clement le Boucher contra Sonda (campeón rumano) y Noel le Borda (campeón español). «Match» de lucha libre: Constant le Marin contra Baud.

FUENCARRAL.—Compañía cómica-dramática de Emilio Portes.— 6, Los pobres de Madrid.— 10, El orgullo de Albacete.

NOVEDADES.—6,30, El viaje de la vida.—7,30, Los restauradores. 10,45, La niña de los besos.— 12, El secreto de la Cibele.

LATINA.—6,45, Las fuerzas ocultas.—8, El 5005.—10,30, Lo que a usted no le importa.— 11,45, Las fuerzas ocultas.

IDEAL ROSALES (Temporada de verano.) Gran compañía de variedades. Enorme éxito de EMILIA BENITO

Souper-tango desde las 6 de la tarde, tomando parte 40 bellas señoritas. —: Casino —: Restaurant —: Café —: CUBIERTOS ECONOMICOS de 9 a 11 de la noche.

Servicios de coches y automóviles.

ROYALTY.—Magníficos programas americanos.— 5,30 y 10,15.— El barrio de la alegría, linda creación de Mae Marsh.—En aras de la venganza, por Geraldine Farrar. Travesuras de un ángel.—Jura de la bandera por S. A. el Príncipe de Asturias, grandioso éxito.

MADRID CINEMA.—Cine y variedades.— A las 5,30 y a las 10,15.— Gran éxito de Luis Esteso, La Cibele y la monísima Luísa Esteso en sus nuevas creaciones «Estrella» y «Josefina».

CINE IDEAL.—A las 5,30 y a las diez.—Estreno: El protegido traidor (sugestivo cine drama americano, por el simpático actor Rawlinson).—El amante de la luna, según la célebre obra de Paul de Kock, tercera jornada, final de la novela.— Cupido por poder.—Y otras.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO.— Empresa Sagarra. Tarde, a las seis. Noche, a las diez.—Magnífico programa.—Una idea feliz, deliciósima comedia americana, por Carmen Miera.— Actualidades Gaumont: El aguila, americana, en cuatro partes, por el gran actor Salsbury.—Exito extraordinario de Las hazañas del submarino U-35.—El sábado, sensacional exclusiva Felipe Derblay.

CINEMA ESPAÑA.— Empresa Sagarra.— Sección continua desde las cinco de la tarde.— Todo el programa nuevo.— Grandiosos estrenos.

JARDINES DEL BUEN RETIRO. (Zona de recreos).—10,30. Concierto por la Banda municipal.— Programa selecto.— Circo ecuestre con números de verdadera atracción.— Tómbola. Teatro Guignol. Tiro al blanco. Estanque Mignon y diversos recreos.

DE GRACIA Y JUSTICIA

EL DECRETO SOBRE ALQUILERES

El ministro de Gracia y Justicia ha presentado hoy a la firma de S. M. el Rey el tan esperado decreto sobre alquileres de fincas urbanas.

La parte dispositiva, que es de gran interés para todos los españoles, dice así:

Artículo 1.º A partir de la fecha de la publicación de este real decreto, los contratos vigentes de arrendamiento de fincas urbanas de las capitales de provincias y poblaciones de más de 20.000 almas se entenderán prorrogados con carácter obligatorio para los propietarios, sin alteración en la cuantía del alquiler, salvo lo que se dispone en los artículos siguientes.

Para los efectos de este real decreto se entenderá por alquiler la cantidad global que por todos conceptos haya de abonar el inquilino por razón del arrendamiento.

Caso de fallecimiento del arrendatario, el beneficio de la prórroga de los contratos alcanzará a los individuos de su familia que con él habitaran, si se tratase de local destinado a vivienda, y al socio o heredero que continuasen el negocio, si fuese un establecimiento mercantil o industrial.

Art. 2.º Como consecuencia de la prórroga de los contratos, los propietarios sólo por falta de pago podrán utilizar, con arreglo a las disposiciones de la legislación común, la acción de desahucio.

El inquilino podrá evitar el desahucio al de la citación o consignando el desahucio en el Juzgado, y sólo será responsable de las costas causadas si se prueba que había sido antes requerido al pago en la forma de costumbre.

Los demás desahucios que se entablen por causas distintas de la indicada, se regirán por las reglas establecidas en este decreto.

Art. 3.º No procederá la prórroga establecida en el art. 1.º:

a) Cuando el propietario se proponga habitar la vivienda por sí mismo o que la habiten sus ascendientes o descendientes, o establecer en ella su propia industria. Si la destinase a otros usos será responsable de los daños o perjuicios ocasionados al inquilino, previa reclamación del mismo, estimando en el precio del alquiler de un semestre con arreglo al que venía satisfaciendo, y si el edificio o local estuviera destinado a establecimiento mercantil o industrial, el arrendatario que lo llevase en alquiler más de tres años consecutivos tendrá derecho en todo caso a ser indemnizado por una cantidad igual al importe de dicho semestre.

b) Por destinar el arrendatario la vivienda o local a usos distintos de los pactados o llevar a cabo, sin consentimiento del propietario, obras que alteren las condiciones del edificio o producir daño en el local de costosa reparación, sin perjuicio de otras responsabilidades.

c) Cuando la mayoría de los que habitan el edificio lo soliciten del propietario respecto de algún inquilino.

d) Cuando el arrendatario de una vivienda la subarriende sin permiso escrito del arrendador.

Art. 4.º Los contratos de inquilinato en las capitales de provincia y poblaciones de más de 20.000 almas, cuyo alquiler no hubiese sido aumentado desde 31 de diciembre de 1914 o cuyo aumento se juzgue susceptible de elevación, podrán ser revisados a instancias del propietario, según las normas que se establecen en la siguiente escala:

Los arriendos que no excediesen en 31 de diciembre de 1914 de 1.500 pesetas anuales, sólo podrán elevar dicho precio en un diez por ciento.

Desde 1.500 hasta 3.000, sólo podrán elevarse en un quince por ciento.

Desde 3.001 en adelante, en un veinte por ciento.

Estas normas podrán ser, sin embargo, alteradas en atención a alguna de las circunstancias siguientes:

a) Obras o mejoras que hayan sido hechas en las fincas, y principalmente aquellas que hayan contribuido a la higiene y salubridad de las viviendas.

b) Relación normal de los precios con el resultado de la investigación y comprobación de rentas practicadas por el Registro fiscal.

c) Notable elevación en los precios de suministros especiales hechos por el arrendador.

Art. 5.º Todo inquilino, comerciante, industrial o simplemente vecino de las poblaciones antes indicadas, que se consideren perjudicados por el aumento de precios de arriendo, en el caso de que dicho aumento exceda de los tipos señalados en el artículo anterior, en relación con los que regían en 31 de diciembre de 1914, aun siendo entonces distintas personas el inquilino, podrán solicitar la disminución procedente en los términos que se establecen en este decreto.

Art. 6.º En cuanto a los inmuebles alquilados por primera vez en las citadas poblaciones y después del 31 de diciembre de 1914 hasta la fecha de este decreto, los inquilinos que los habiten y que se consideren perjudicados por el precio aceptado de los alquileres, podrán solicitar la reducción de su importe, atendidas las circunstancias, condiciones de los locales, precios que regían en 1914 en los edificios análogos del distrito, en relación con los aumentos autorizados en el artículo 4.º y demás consideraciones que se juzguen procedentes.

Análogos preceptos podrán aplicarse para los aumentos que soliciten los propietarios de dichos inmuebles.

Art. 7.º El importe de las fianzas que se exijan a los inquilinos no podrá exceder de la suma que represente la cantidad que deba entregarse en cada uno de los plazos de pago estipulados, o sea de un mes si se hace el pago por mensualidades, de un trimestre si se paga por trimestres, y así sucesivamente.

Art. 8.º Si la elevación de alquileres hubiere motivado aumento en contribuciones o arbitrios que satisfaga el propietario, éste podrá reclamar donde proceda su reducción en la proporción correspondiente al reducirse los alquileres.

Art. 9.º Lo dispuesto en el presente decreto será aplicable aun en el caso de que los inmuebles variesen de dueño por cualquier título traslativo de dominio.

Art. 10. No producirán efecto durante la vigencia de este decreto los pactos que se establezcan en los contratos en oposición a la presente disposición.

Art. 11. Entenderá privativamente en los juicios de desahucio que se promuevan por los motivos y en las poblaciones expresadas en los artículos anteriores, salvo en el determinado en el art. 2.º, y en todas las cuestiones que se originen con motivo de este decreto, el juez municipal de cada distrito, constituido en Tribunal con la asistencia de dos vocales, que han de ser propietarios, y otros dos que han de reunir algunas de las siguientes condiciones: tener algún título académico o profesional, pagar cualquier cuota de contribución territorial o industrial, ser vecinos de la población con casa abierta, con más de cuatro años de residencia. Actuará como secretario el del Juzgado municipal.

Toda reclamación de arrendadores o arrendatarios para los fines de este decreto será hecha ante el juez municipal del distrito, el cual mandará citar con veinticuatro horas de anticipación al demandante y al demandado a acto de conciliación antes de proceder a la reunión del Tribunal, a fin de procurar la avenencia de los interesados. Al acto podrán concurrir todos con un hombre bueno cada uno.

Si no se lograse avenencia, el juez municipal requerirá al arrendador interesado para que designe los dos vocales propietarios que han de constituir el Tribunal, y al inquilino para que en la misma forma designe a los dos vocales, que han de tener alguna de las condiciones antes indicadas.

Cuando se hallen constituidas en forma de Asociaciones de Proprietarios y de Inquilinos se requerirá de ellas la representación que respectivamente se atribuye a unos y a otros.

Estos Tribunales se constituirán dentro del segundo día a partir del día de la conciliación intentada sin efecto, y resolverán oyendo a los interesados en juicio verbal cuantas cuestiones se les someta referentes al arriendo, teniendo en cuenta las pruebas que se aporten y las que el Tribunal acuerde de oficio libremente.

Al practicar el reconocimiento judicial si se acordare, el Tribunal cuidará de consignar en acta, además de lo concerniente a las cuestiones deducidas, el estado de las viviendas o local en cuanto pueda interesar a la higiene o salubridad públicas, y lo comunicará a la autoridad competente para los efectos que proceda.

Las vistas que se celebren ante los expresados Tribunales serán públicas, salvo que, a petición de alguna de las partes, acuerde lo contrario el presidente.

Las sentencias se dictarán el día mismo de la vista o en el siguiente.

Contra los fallos que se dicten sólo podrán utilizarse el recurso de revisión ante el Juzgado de primera instancia, por injusticia notoria, por constitución ilegal del Tribunal o por quebrantamiento de las normas de funcionamiento.

La ejecución de la sentencia de estos Tribunales corresponderá a sus presidentes por los trámites establecidos para la ejecución de las sentencias en la ley de Enjuiciamiento civil.

Art. 12. Las disposiciones de este decreto regirán hasta el 31 de diciembre de 1921, salvo lo que determinen las Cortes, a las que se dará cuenta del mismo.

Art. 13. El ministro de Gracia y Justicia dictará cuantas disposiciones sean necesarias para la ejecución de este decreto.

Disposición transitoria

Los juicios de desahucio que se hallen en tramitación y se funden en las causas atribuidas por este decreto a la competencia del Tribunal municipal, quedarán en suspenso durante la vigencia de este decreto. Se exceptúa el caso de que se haya dictado sentencia en segunda instancia, que sólo penda de recurso de casación.

Art. 14. El ministro de Gracia y Justicia dictará cuantas disposiciones sean necesarias para la ejecución de este decreto.

Disposición transitoria

Los juicios de desahucio que se hallen en tramitación y se funden en las causas atribuidas por este decreto a la competencia del Tribunal municipal, quedarán en suspenso durante la vigencia de este decreto. Se exceptúa el caso de que se haya dictado sentencia en segunda instancia, que sólo penda de recurso de casación.

Art. 15. El ministro de Gracia y Justicia dictará cuantas disposiciones sean necesarias para la ejecución de este decreto.

Disposición transitoria

Los juicios de desahucio que se hallen en tramitación y se funden en las causas atribuidas por este decreto a la competencia del Tribunal municipal, quedarán en suspenso durante la vigencia de este decreto. Se exceptúa el caso de que se haya dictado sentencia en segunda instancia, que sólo penda de recurso de casación.

Art. 16. El ministro de Gracia y Justicia dictará cuantas disposiciones sean necesarias para la ejecución de este decreto.

Disposición transitoria

Los juicios de desahucio que se hallen en tramitación y se funden en las causas atribuidas por este decreto a la competencia del Tribunal municipal, quedarán en suspenso durante la vigencia de este decreto. Se exceptúa el caso de que se haya dictado sentencia en segunda instancia, que sólo penda de recurso de casación.

Art. 17. El ministro de Gracia y Justicia dictará cuantas disposiciones sean necesarias para la ejecución de este decreto.

Disposición transitoria

Los juicios de desahucio que se hallen en tramitación y se funden en las causas atribuidas por este decreto a la competencia del Tribunal municipal, quedarán en suspenso durante la vigencia de este decreto. Se exceptúa el caso de que se haya dictado sentencia en segunda instancia, que sólo penda de recurso de casación.

Art. 18. El ministro de Gracia y Justicia dictará cuantas disposiciones sean necesarias para la ejecución de este decreto.

Disposición transitoria

Los juicios de desahucio que se hallen en tramitación y se funden en las causas atribuidas por este decreto a la competencia del Tribunal municipal, quedarán en suspenso durante la vigencia de este decreto. Se exceptúa el caso de que se haya dictado sentencia en segunda instancia, que sólo penda de recurso de casación.

Art. 19. El ministro de Gracia y Justicia dictará cuantas disposiciones sean necesarias para la ejecución de este decreto.

Disposición transitoria

Con éstos coincidió en el Ritz a medio día el Sr. Sánchez Guerra.

Parce que el presidente del Congreso habló con alguno de aquéllos acerca del viaje del Rey a Barcelona, expresándose los representantes de Cataluña en el sentido de que no tenían conocimiento oficial del viaje, respecto del cual declaran que si no se le da carácter alguno político lo consideraban incluso de una gran utilidad.

EL JEFE DE POLICIA DE BARCELONA: : : En el mismo tren en que han venido a Madrid los diputados catalanes a que nos referimos, ha llegado el jefe superior de Policía de Barcelona.

El viaje del general Arlegui está relacionado con el de S. M. a Barcelona.

CAMBIO CONVENIENTE Algunos comentarios se han hecho hoy relacionados con el nombramiento de nuevo gobernador de Barcelona.

Los hemos escuchado de labios de personas que conocen bien cuanto de algún tiempo a esta parte ocurría en Barcelona y que nos merecen entero crédito.

Las relaciones entre el capitán general de Barcelona y el conde de Salvatierra habían sufrido gran quebranto, a consecuencia de incidentes que afectaban a las detenciones gubernativas, respecto de las que el general Weyler no tenía el mismo criterio que el segundo, habiendo llegado un momento en que puede decirse que estuvieron materialmente interrumpidas.

Creo la persona a que aludimos que la sustitución del conde de Salvatierra se aplazó debido a las visitas a Barcelona de los Infantes y del mariscal Joffre.

EN LA PRESIDENCIA El Sr. Dato acudió esta tarde a su despacho oficial de la Presidencia, en donde recibió la visita de los individuos que integran la Comisión de La Alianza, que ha llegado a Madrid.

Le dieron cuenta de su visita al Rey y de lo bien impresionados que salieron de su entrevista con S. M.

Habían quedado encantados de la acogida que les había dispensado y muy principalmente del ofrecimiento que les había hecho de ir a Barcelona para colocar la primera piedra del pabellón para infeciosos.

Expusieron al presidente los comisionados que esta misma tarde regresaban a Barcelona para realizar los preparativos necesarios, pues quieren que el Rey visite con detenimiento todas las salas de la quinta La Alianza.

A la entrevista de la Comisión con el Presidente asistió el ministro de la Guerra, explicándose la presencia de éste, por ser, como el Sr. Dato, miembro de La Alianza.

Además, los comisionados habían anunciado al Presidente que se disponían a visitar al vizconde de Eza, y entonces el le dijo que para ahorrarles la visita llamaría a su despacho al ministro a fin de que coincidiera con la visita de aquéllos.

Después, el Sr. Dato recibió a los periodistas, y hablando con éstos de la duración del viaje, insistió en que la permanencia de Su Majestad en Barcelona no podría prolongarse más de dos días, porque estaba este extremo supeditado a combinaciones de labor del Mornarca, ya examinadas en el despacho de esta mañana.

Dijo también el Sr. Dato a los reporteros que hasta después del despacho de mañana con el Rey, en él quedará definitivamente acordado todo lo relativo al viaje, no comunicándose oficialmente éste a los representantes parlamentarios de Barcelona.

El Sr. Dato tenía citados para última hora de la tarde, para trabajar con ellos, a los ministros de Fomento y del Trabajo.

Con el primero se ocuparía, con toda preferencia, de la cuestión relativa a la elevación de las tarifas ferroviarias.

Noticias generales

PROBAD LAS RENOMBRADAS MOSTAZAS TREVIJANO

Vida deportiva

Las Harley En la copa del Rey, campeonato de Castilla, corrido ayer sobre el accidentado circuito de Galapagar, las motocicletas Harley Davidson han tenido de nuevo, como no podía menos de suceder, un completo éxito.

Las Harley, que no encontrando competidoras en España tienen que dedicarse a batir sus propios records, lograron en las carreras ayer celebradas ganar la copa de S. M. el Rey, sosteniendo en 204 kilómetros 800 metros una velocidad media de más de 91 kilómetros a la hora.

El premio para la vuelta más rápida, también se le adjudicó a una Harley, llevada por Florencio Fuentes, con una fantástica media de 99 kilómetros a la hora.

Otras Harley, llevadas por Eduardo Landa y Vicente Naure, ganaron los campeonatos de Castilla de motocicletas solas y motocicletas con coche al lado. Y, por último, el propio Vicente Naure, sobre Harley, consiguió el trofeo más preciado en una carrera y un concurso: la copa de regularidad, alcanzado con enormes velocidades, lo que demuestra que la regularidad fue conseguida sin preparación determinada y que el mismo motor que consiguió una diferencia, entre la vuelta más rápida y más lenta, de sólo 1 m. 32 s. 2/10, hizo a la vez una brillantísima performance en la rapidez de los tiempos empleados en recorrer las cuatro vueltas del circuito con una igualdad cronométrica.

Tales hechos que dejamos referidos son los laureles que hay que deshojar sobre la marca Harley, que ayer también con su motocicleta pequeña «Tipo sport», que montó Pedro Estrella, alcanzó el primer puesto en la categoría de 451 a 600 c. c., presentando en ésta una sola máquina.

Estos triunfos, que son muy de alabar, los

consignamos con mucho gusto y felicitamos por ellos a los señores de Landaluce, representantes para España de esta marca, cuyas oficinas, garage y talleres tiene establecidos en Madrid en la calle del Marqués de Riscal, número 7.

Boletín religioso para mañana

Martes 22 de junio de 1920 Santos del día.—Santos Inocencio V, papa; Paulino de Nola, Niceas y Joan, confesores; Acacio, Albano y Flavio Clemente, mártires, y Santa Consorcía, virgen.

La misa y oficio son de San Paulino, con rito doble y color blanco.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, o de la Piedad en San Millán.

Espíritu Santo. Adoración Nocturna. Turco, Nuestra Señora de la Almudena.

AVISOS UTILES

BANCO HISPANOAMERICANO

El Consejo de Administración de esta Sociedad, en uso de la facultad que le está conferida en el artículo 64 de los estatutos, ha acordado repartir a los señores accionistas, a cuenta de las utilidades del corriente ejercicio, un dividendo activo de pesetas 22,85 por acción, equivalente al 6,52 por 100 del capital desembolsado.

Declaración de esa suma pesetas 1,83 por la contribución sobre dividendos, con arreglo a la ley reformada de 29 de abril último, queda un líquido a percibir de 21 pesetas por acción, que representa el 6 por 100 libre de todo gravamen.

El pago de este dividendo quedará abierto desde el día 1.º de julio próximo en las oficinas centrales de este Banco, en las de sus Sucursales y Agencias de Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Córdoba, Coruña, Bja de los Caballeros, Granada, Huelva, Huesca, Játiva, Logroño, Málaga, Murcia, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sevilla, Soria, Tarrasa, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza, y en los siguientes establecimientos:

En Oviedo, Banco Herrero. En Gijón, Banco de Gijón. En Santander, Banco de Santander y Banco Mercantil. En San Sebastián, Banco de San Sebastián.

En Burgos, Banco de Burgos. Madrid, 19 de junio de 1920.—El secretario general, Ramón A. Valdés.

IDEAL RETIRO TELEFONO 1.208 5 RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

Martes, viernes y domingo, días de moda ORQUESTAS BERKI Y LAPUERTA

CARNE LIQUIDA del Dr. Valdez García de Madrid ES EL MEJOR TONICO-RECONSTITUYENTE para ANEMIA, TISIS, CONVALESCENCIAS

CIUDAD LINEAL RESTAURANT 4 pesetas cubierto Almuerzo, 5 pesetas. — Inmejorable servicio, subvencionado por el Casino.

LA HIGIENICA Agua vegetal de Arroyo, prem.º en varias Exposiciones científicas con medalla de oro y plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha ni la piel ni la ropa: es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Depósito central: Preciados, 56, pral.

NUESTROS VIAJES

PARIS

Versalles, Reims, Campos de Batalla de la Champaña y Argona, Verdun y sus Fuertes

Salida: 15 de julio Regreso: 27 de julio

BUENOS HOTELES : : : : AUTOMÓVILES DE GRAN TURISMO RECUERDOS IMBORRABLES

Precios: Primera clase: desde Hendaya, 1.000 ptns. Idem id.: Madrid, 1.120 id.

Pedid informes, programa detallado a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Servicios de Turismo, Arenal, núm. 4, Madrid.

Cómo los soldados franceses curaban sus males de pies durante la guerra

Un médico militar indica un remedio sencillísimo para aliviar los dolores causados por la fatiga y por la estrechez del calzado

«Son muchas las personas en el orden que también sufren atrozmente de los pies, no es por lo tanto inverosímil suponer que los lectores de este diario han de tener gran interés en conocer cómo logró curar y preservar a miles de soldados del escorzo en las plantas de los pies, de los callos, juanetes, durezas, contusiones, sudores fétidos, etc. Estos males tan dolorosos provienen a menudo de la defectuosa circulación de la sangre (en los pies), y por esta causa no es de extrañar que la mayor parte de los antiguos remedios, como son ciertos polvos, pomadas o ungüentos, den sólo resultados parciales e inciertos.»

Ha sido comprobado que los saltratos de uso común disueltos en agua caliente tienen la virtud de restablecer la circulación de la sangre en las partes afectadas y atacan el mal desde su nacimiento. Basta poner una pequeña cantidad (un par de cucharadas de sopera) en un baño de pies, y el agua queda transformada en medicinal y al mismo tiempo fuertemente oxigenada. Sumergiendo los pies en esta preparación durante unos diez minutos desaparecerá como por encanto la hinchazón, escorzo y toda sensación de cansancio. La acción de este baño calma instantáneamente los dolores y quita el entorpecimiento a los músculos y coyunturas.

También he podido comprobar que el agua caliente saltrada reblandece las durezas y demás callosidades a tal punto, que pueden quitarse con asombrosa facilidad frotando sencillamente con una piedra pómez o un cepillo de pelo muy duro; de ninguna manera conviene emplear tijeras o navajas, operación siempre peligrosa.

Todos los que después de una jornada de fatigas vuelven a casa con los pies contusos, doloridos y cansados deberían ensayar uno de estos sencillísimos baños medicinales. Entonces el calzado, por nuevo que sea, y aun siendo muy estrecho, resultará tan cómodo como el más usado. Todo esto parecerá demasiado agradable para que pueda ser verdad; pero son millares los soldados que pueden certificar la maravillosa eficacia del agua saltrada.»



Doctor M. L. CATRIN

NOTA: Los Saltratos Rodell extraídos se venden en paquetes de origen en todas las principales farmacias y centros de espedientes de Madrid. Mencionaremos, entre otros, los establecimientos siguientes: Francisco Gayoso, Arenal número 2; Pérez Martín y Compañía, Alcalá, número 9; E. Durán, Sociedad en Comandita, Mariana Pineda, número 10; Francisco Casas, Mayor, número 10; Centro Farmacéutico, Olmo, número 4. Rechazad todas las imitaciones que os puedan ofrecer en lugar de estas sales naturales, pues aun cuando sea a menor precio, será como tirar el dinero, ya que no pueden tener la eficacia del producto original.

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS. 3. ENTRESUELO

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

Globéol

da fuerza

Convalecencia

Anémicos
Débiles
Tuberculosos
Neurasténicos

TOMEN USTEDES GLOBÉOL

OPINIÓN MEDICAL

« Extraído del serum y de los glóbulos de la sangre, el Globéol es sin duda el más activo de todos los productos, de todas las preparaciones orgánicas o minerales de mas fama como reparadores de la sangre. En mismo tiempo es el mejor de todos los tónicos conocidos hasta hoy: devuelve pronto el sueño a los enfermos que lo han perdido por causa de agotamiento nervioso. »

Dr. DELSAUX,
Médico sanitario suizo.

Establecimientos Chatelein, 2, rue de Valenciennes, Paris - Sucursal, Apartado 718, Barcelona.

Elige la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS.

JUBOL

Única medicación racional del intestino

Estreñimiento
Enteritis

El mar suministra agar-agar, esta alga marina que entra en la composición del JUBOL.

OPINIÓN MEDICAL:

« Si al intestino paralizado por el abuso de drogas y lavativos onerosos hubieran podido devolverle su elasticidad y flexibilidad, si hubieran tenido la posibilidad de recurrir a la reducción intestinal tan admirablemente realizada con el JUBOL, quizás la historia del clister contara con menos horas ilustres a su activo. Por contra, la humanidad hubiera contado menos padecimientos, de los cuales boticarios y enfermos de todas las épocas fueron inconscientes artífices. »

D. BREMOND,
de la Facultad de Medicina de Montpellier

Establecimientos Chatelein, 2, rue de Valenciennes, Paris - Sucursal, Apartado 718, Barcelona.

Elige la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS.

Herniados, Ventruídas, Matriz descendida, Cicatrices, Hoyos, viruelas, Chatez, Ocenca, Soridos, Callos y toda deformidad; tratamientos sin operar. Aplicación de piernias, brazos y aparatos ortopédicos científicamente. J. CAMPOS, Médico-Ortopédico, Montero, 39, MADRID (Consultas por correo)

AGRITE RICINO
Flor Albion (marca registrada), especial para MOTOS, AUTOMÓVILES, AEROPLANOS—PARAFINACIÓN, Único importador: Guillermo Herrera (Almería).

ESPONJAS para tocador, baño y cepillos plumas, garuzas y cepillos de todas clases y para todos usos; polvos para la pollina, naftalina alcanforada y alcanfor, gran surtido y precios económicos. Droguería Moreno, Mayor, 35, esquina, teléfono 17-19.

Plips, limpiadores que dan como nuevos. Cádiz, 7, 2.º.

AUTOMOVILISTAS: Usad el Neumático "GENERAL"

Garantizamos 8.000 kilómetros. De resultado excelente.

L. LAINEZ Luchana, 12

EL MODUS VIVENDI Tetuán, 23, entlos.

La Casa más surtida en modelos elegantes para niños y jóvenes

Precios económicos :- Cortadores extranjeros

Pídense catalogo

Para anuncios y esquelas, "Los Tiroleses". Romanones, 7.

Anís "WILSON" FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA

LA HISPANA - Seguros

Domicilio social.—Alcalá, 47, Madrid.—

SEGUROS CONTRA INCENDIOS, ASURTORES, ENFERMEDADES y de FALLECIMIENTO. Seguros contra los DAÑOS CAUSADOS POR MOTORES, desórdenes PUBLICOS, SAQUES, REVOLUCIONES y SIMILARES.

Reales Caballerizas

El día 22 del actual, a las once de la mañana, se venderán en el Pendero de las minas, en pública subasta, varios caballos de silla y coche que resultan de desecho y sobrantes.

POLICIA PARTICULAR

Vigilancias personales, Informes en todo el mundo. Pesquisas para divorcios y herencias. Preciosos, 64, Madrid.

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. L. VASCOGADA

NO VACILE USTED

si ha de comprar discos o aparatos, en pedir nuestros catálogos, únicos donde encontrar, ra cuanto desee en repertoriocalidad y precios.—Diríjase a

OBECN, Preciados, 1, MADRID

(Ventas a PLAZOS con precios de contado.)

AGUJAS

DE PUNTA FINA Y DIVERSAS

Gustavo Weinhagen

BARCELONA-NAPLES 107

SOCIEDAD ANONIMA DE OMNIBUS DE MADRID

SERVICIO DE OMNIBUS Y BERLINAS

Para la estación Norte deben hacerse los pedidos en el Despacho Central de la calle Mayor, núm. 32, Teléfono 12 M.

Para transportes de mercancías de pequeña y gran velocidad dirigirse a la estación del Norte, Oficinas auxiliares. Teléfono 801 J.

Para las estaciones de Atocha y Delicias, dirigirse al Despacho Central de la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. A.; calle Alcalá, 12, Teléf. 103 M.

Se reciben avisos y talones en la Oficina Auxiliar establecida a la entrada de los muelles de pequeña velocidad de la estación de Atocha.

OFICINAS CENTRALES: PASEO PONTONES, 2, TELEFONO 808 M.

VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN ELCEGO (ALAVA)

DE LOS HEREDEROS DEL EXCMO SR MARQUES DEL RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR

La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros

Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO.

Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR.

Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, M. A. Dubos, por Genicero, Elcego (Alava), ó al apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid.

Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

DEPOSITOS EN ESPAÑA:

Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.

Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara. Ultramarinos.

Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.

Idem.—D. Manuel Urrutia, Rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.º

Bilbao.—Viuda de Miguel Hormaechea, Bidebarrieta, 2.

Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.

Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, núm. 4.

Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.

Cangas de Onís.—D. Graciano Fernández. Cereales y Ultramarinos.

Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castelar, 15, Hotel Pizarroso.

Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.

Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.

Coruña.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.

El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.

Granada.—D. Luis Aguado Gómez, Santiago, 16.

Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.

Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, número 10. Fábrica de chocolates.

Jaén.—D. Pedro Morales Peñalver, Martínez Molina, 75.

Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Porrás, Bernabé Soriano, 2, confitería.

Jerez de la Frontera.—D. Luis de Calá y Aguirre, Conocedores, 4.

Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7, «La Estrella Oriental».

Madrid.—Sras. Hijas de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.

Idem.—D. J. Pecañang, Príncipe, 13

Idem.—D. Adriano Álvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.

Idem.—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».

Madrid.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21. Comestibles.

Idem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15. Comestibles.

Idem.—D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».

Idem.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12. Ultramarinos.

Idem.—D. H. Pidoux, Cruz, núm. 12.

Idem.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6. Vinos.

Idem.—D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».

Málaga.—D. A. de Burgos Maesso, Bodegas, Don Cristóbal, 8.

Oviedo.—Sr. Hijo de D. G. Mori, Ciomadevilla, 5.

Ribadesella (Asturias).—D. Ramón Fernández Ruisánchez. Cereales y Ultramarinos.

Salamanca.—D. Nicolás Rodríguez, Rúa, 21.

San Ildefonso (Real Sitio).—D. Adriano Alvarez, plaza del Vidriado, 4.

San Sebastián.—D. Gerardo Cayueta, General Echagüe, 4, segundo.

Idem.—D. Mateo Balaguer, Camino, 7.

Idem.—D. José Echave, «La Urbana», plaza de Guipúzcoa, 15.

Idem.—Casa Delbos, Proveedores efectivos de la Real Casa, Legazpi, 4 y 6.

Idem.—D. José Amochategui, Urbietta, 21, bajo.

Santander.—D. Bernardo Martínez, Alameda primera, 20 y 22. Almacén de vinos.

Segovia.—D. Manuel Pérez, Sucesor de Ochoa, Juan Bravo, 5.

Sevilla.—D. José María de Olmedo y Carranza, Alameda, 29.

Valencia.—D. Pedro Nadal, calle Pascual y Genis, 14. Comercio.

Valladolid.—D. Eudocio López, Santiago, 1 y 3.

Villagarcía.—D. Andrés Duro.

Vitoria.—D. Manuel Hernández, plaza de la Independencia, 4.

Idem.—Sres. D. Maximino Pérez y Compañía, Postas, 16.

Zaragoza.—D. Miguel Mur, Coso, 37.

AGUAS PURGANTES DE COSLADA

«LA MARAVILLA»

Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas.

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes

MARTIN Y DURAN

Tetuán, 3, Madrid

y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo

AVISO

La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, es Plaza de Santa Cruz, núm. 7. PLATERIA.—MADRID

La Prensa

ANUNCIOS

CARMEN, 18.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídense tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y :: aniversario ::

Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 pias; dobla, 25 pias; de envase, 6 pias; por correo, certificado sin aumento, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL, factor, 16, Madrid.

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid tarifas gratis a esta Empresa anunciadora, que dispone de combinaciones ventajosas en los periódicos de Madrid.

También se hacen descuentos en las esquelas que se encargan a esta Casa para todos los periódicos.

OFICINAS DE PUBLICIDAD DE **JOSÉ DOMINGUEZ**

Plaza de Matute, núm. 8, 1.º. Teléfono 2.895

NOTA. Estas oficinas sólo se dedican exclusivamente a todo lo referente a publicidad.

NEGOCIO

Cada 3.000 pesetas rentan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Preciados, 10, 2.º. De 4 a 8. Esta casa, fundada en 1904, no tiene sucesores.

LOTERIA NUM. 17

Esta afortunada Admón. envía billetes a prova, de todos los sorteos. D.º L.º Serrano, Magdalenas, 38, Madrid.

REPARO DE IMPRESOS

Motoristas. Gran garage. Taller de reparaciones. Piezas de recambio. Mecánicos prácticos. Abierto día y noche. César, Arapiles, 5. Teléfono 19-86 1.

LA FORESTAL DE URGEL

CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210

DIRECCIÓN TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA)

FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATEZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCÉTERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCIÓN DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECANICO. CARTÓN MADERA BLANCO, CARTÓN CUERO. BILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino.

Todos los envases se envían precintados.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella.—Fíjense muy especialmente en nuestra marca concedida.

Todos los coches son buenos usando el neumático



Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS DE PEREZ GALDOS

Amor de madre

César García Iniesta

«El calor que hace esta noche...»

Era en el mes de agosto, y por la noche: Cuando en Madrid dice el calor ¡allá voy yo!, es un asunto muy serio ése para los madrileños, porque sobre todos pende una sentencia de muerte por asfixia. ¡Qué nocheitas las de Agosto! Si durante el día la fuerza del sol es tan grande que no hay valiente que se atreva a darle la cara, en llegando la noche queda un ambiente intensamente cálido. De la tierra sale un vaho que hace sudar; en el interior de las viviendas difícilmente se respira. Hasta que llegan las horas del amanecer, en que la atmósfera se purifica, y entre la sombra que se esfuma y la luz que aparece hay una iniciación de brisa muy suave, hasta entonces el vecino madrileño no se considera en la categoría de persona que vive. Fuera de ese breve momento es un sér que agoniza, sin convulsiones previas, completamente vencido por la brutal dictadura de la temperatura estival, que durante los días agostinos llega al máximo de su intensidad.

Y estos rigores del estío, si se atenúan algo en las viviendas holgadas y son menos sensibles para quienes pueden ir a contramarcha del día, esto es, que alteran el método de vida para vivir de noche y lejos del casco de la villa y corte, en cambio se agudizan para aquellos que forzosamente han de emplear la noche en descansar, porque la jornada diurna la invirtieron en el trabajo. Y acontece que los más de estos últimos son los que habitan en los millares de viviendas que Madrid tiene, y que resultan inhabitables, ya por falta de condiciones higiénicas, bien por una cubicación raquítica, o acaso por las dos causas juntas.

Por ello es tristemente pintoresco el cuadro que ofrecen, por ejemplo, las calles de nuestros barrios bajos así que el calor comienza a hacer de las «suyas». La legión de vecinos que ocupan los cuartos interiores acampa por la noche en la calle, con sillas, sillones de mimbrés, y ¡hasta colchones! ocupan las aceras. Aquellas pobres gentes no pueden respirar, no pueden dormir, y se lanzan al arroyo y en él buscan un alivio a la situación de angustia que la vivienda mísera les ofrece.

En la noche de autos así ocurría en una calle sucia, estrecha y mal nivelada, afluente a la castiza Rivera de Curtidores.

—¡Eh!... ¡Señor Damián!

—¡C'hay, saceta de claveles!

—¡Hay una trompa d'Eustaquio lesioná!

—¡Ya, ya... ¡Caray con el hombre!

Por qué no guarda usted esa romanza pa en el Real?

—Mira, Blasa... pa mí un real es como si ná.

—¡Lo creo!

—¿Es que l'habéis tomao con mi marido? ¡Amos, chico; que la que no quí oír que se tape los oídos! ¡Qué ricos! Digo, si son remilgás. Encima que no os cobra ná por l'audición, entavía le ponéis peros... ¡No seas bragazas y canta!

Y que sí, que no, que si el señor Damián molestaba o no molestaba, es lo cierto que allí se armó una marimorena de órdago a la grande. ¡Vaya un zipizape! Y era eso, era que los vecinos de los cuartos interiores se habían echado a la calle, y en la calle formaban a modo de ranchería india. Disponíanse los más a dormir; entreteníanse otros calladamente, y el señor Damián, un jubilado de Ferrocarriles, estaba en su balcón, sentado en una silla, que costaba en los hierros de aquél, rodeado de tientos bien floridos y con un botijo puesto sobre un plato de hierro y una botella de tinto clarete envuelta en un paño blanco, muy humedecido previamente, para que el contenido del casco no perdiese su frescura. El señor Damián libaba y entonaba. Los vecinos, ya de suyo molestos por el estado de inferioridad en que se hallaban cerca del señor Damián, comenzaron por hacerle una ovación que parecía un chungeo, y que lo era. Cambiaron de táctica e iniciaron las pullas. Y en esto andaban cuando asomó Venancia, la mujer del señor Damián, y ¡la catástrofe!

«Tras de la tempestad viene la calma.» Así, tras del escándalo vino el silencio por cansancio, y porque en realidad ya no quedaban palabras ni frases que lanzarse unos a otros.

Y cantó un grillo. Fué ejecutado. Era acuerdo irrevocable que allí no chillaba nadie aquella noche.

Ya se oían ronquidos. Entre éste y aquél que roncaba, había tales o cuales que cuchicheaban, pero muy piano, mu-

cho. Distante de la calle aquella se oía una voz que cantaba:

«El calor que hace esta noche es una barbaridad...»

La mujer misteriosa

Sonó la campana de un reloj: ¡Tin...! ¡Tin...! Las dos.

Por la plaza de Nicolás Salmerón venía ligera y recatada una mujer. Si alguien intentaba, con el atrevimiento que a esa hora de la noche es habitual entre los hombres, cortarla el paso, ella se desviaba nerviosa, no respondía y aceleraba la marcha. Iba pobremente vestida, de oscuro, pero limpia; parecía dama que fué de buen porte. Sobre su cara caía un velito, que era celosía de aquellos ojos negros puestos en clausura espiritual.

Entró en la Rivera de Curtidores, dobló la esquina de la calle de que antes hemos hablado, cruzó difícilmente por entre los obstáculos y llegó a un portal, que ella abrió, cerrándole después de quedar ella dentro.

—Oye, Venancia, ¿has oído?

—¿Quié dejarme dormir, Damián?

—Es que y'ha venido esa... la...

—¿La del número 3 del corredor del segundo?

—Sí.

—Cuando yo digo que me da mala espina una persona, es por algo. Esa, durante el día, se presenta con capita de santidad, y por la noche, ya lo ves.

—Sí; ya lo veo que sale a las once.

—Y una mujer que sale en Madrid a las once de la noche, y sola...

—O va a avisar al médico o no va a na bueno.

—¡Y que vuelve pronto la prójima!

—A las dos de la mañana.

—A mí lo que más me indigna es que deje abandonaos a sus hijos.

—¡Con lo ricos que son las pobres criaturas!

—Debía haber siempre prepará una hoguera pa quemar a ciertas madres.

—Como esa... ¡la mosquita muerta!

Y la Venancia y Damián se retiraron del balcón. ¿Para qué continuar? Ya tenían una prueba más con la que al día siguiente demostrarían ante el coro de comadres que la vecina del número 3 del corredor del segundo era una mala madre, y así había que hacerlo constar ante el dueño de la casa, el señor Antero, varón honrado que hacía compatible con sus escrúpulos de conciencia de tener en sus casas vecinos serios la realización de préstamos de los que, las más de las veces, salía resultando dueño de la prenda puesta en garantía de la operación de crédito.

Mientras así discurría el matrimonio, la mujer misteriosa, que ahora diremos ya que se llamaba Juanita, había llegado a su habitación-vivienda. Con cuidado introdujo el llavín en la cerradura, y siempre cuidadosa de hacer el menor ruido posible, entró y cerró. Cuando en noches anteriores había observado este sigilo la Venancia, lo había comentado seguidamente con su marido:

—La muy... se creará que nadie la oye.

Y en efecto, a Juanita no la oían quienes ella tenía interés en que no la oyesen, sus hijitos, que eran una preciosa niña de cinco años y dos niños de tres y de dos años, respectivamente.

Encendió Juanita una vela, y amortiguando la luz con una mano que colocaba delante de la llama, se acercó a la camita en que los dos nenes estaban acostados. Luego miró a la niña, que se acostaba en la cama de la madre.

—¡Angelitos míos!... ¡Cómo sudan los pobrecitos míos!

Cogió un abanico, y suavemente hizo aire para refrescar las sienes de sus hijitos. De vez en cuando una lágrima abrasaba las mejillas de la dolorida Juanita, que seguía suspirando:

—¡Angelitos míos! ¡Si no fuese por vosotros!... ¡Pobrecitos!...

La luz del día hacía innecesaria la de la vela. Juanita apagó. Observó que los niños estaban más fresquitos. Se retiró de junto a ellos, y cogiendo un portamonedas de piel contó. Tenía seis pesetas. Suspiró.

—Dios no abandona a los suyos! ¡Pobrecitos míos, mañana no os faltará pan!

Y vencida por el cansancio de una noche de dolor espiritual, cogió una silla, la acercó a la cama donde dormía la niña y apoyó su cabeza junto a la de su hijita. Durmió.

En el nuevo d

A orillas del mar

Pasemos ahora por alto lo que ocurrió en el nuevo día con relación a lo que se va narrando. Dejemos Madrid con sus calores y sentémonos sobre la arena de una playa del Cantábrico.

¿Hora? La del medio día. El mar resta fuerza a los rayos solares, que allí son menos ardientes. Se respira sin dificultad. Se vive placenteramente. Es la hora elegante. A primera hora se han bañado quienes tienen fe en las aguas del mar. Después llega la sesión de las elegancias supremas, de la coquetería alada, de los discretos que hacen soñar. La playa está invadida por los veraneantes. Juegan los niños en la arena; las olas llenan de espuma los hoyitos que aquéllos van haciendo. Sesudos varones simultanean con la ojea-



Usad á diario la Pasta Dens y conservareis la dentadura sana y limpia. 1,50 TUBO PERFUMERÍA GAL MADRID

da astuta la lectura del periódico o de la revista madrileña. Hacen delicada labor algunas damas, leen otras, otras forman coro y critican buenamente. La mundana elegante pasa... La juventud ríe. Los bañeros gritan. Los vendedores de percebes almacenan monedas de cobre. El mar es iracundo en su encuentro con el rompeolas; es amable cuando avanza sus olas sobre la playa. Sube la marea; gana tierra en la playa; cada avance de las aguas es un motivo de alborozo entre las gentes, todas bien dispuestas para la risa.

Un grupo de señoras comenta:

—¿Es aquélla?

—La Hebra.

—¿A ver? Sí; ella es.

—¡Qué mujer más elegante!

—¡Qué artista!

—¿Cómo canta aquello de

«Madrecita de mi alma! Son sus palabras puñales. ¡Cómo llegan hasta dentro! ¡Cómo matan!»

—Aseguro a ustedes que a mí, siempre que la oigo esa copla me produce escalofríos.

—Es que... Hay que ver cómo lo dice... Y cómo mira cuando lo dice.

—No cabe duda que es una artista.

—¡Y qué elegancia la suya!

—¡Y qué riqueza en joyas!

—Dicen que... Dos senadores y un joven diputado a Cortes dialogan:

—De más buena gana le pegaba un puñetazo a ése que va con ella!

—Vamos, D. José, calma, calma.

—Yo... ¿qué quieren ustedes que les diga?, soy enemigo de los privilegios. Una artista como la Hebra secuestrada... Sí, secuestrada; esta es la palabra, ¡secuestrada! ¿Y por quién? Porque ése que va con ella, ¿quién es?

—No le conoce usted?

—Sí... ¡Ya lo creo que le conozco! Ahora es alguien... Vamos...

—Es un hombre de suerte. Con ése falla el refrán de que «desgraciado en el juego, afortunado en amores». Lleva unas noches formidables en el Casino.

—Así vive, a todo tren. No se priva de nada.

—Como buen aventurero...

—Ahí le tienen ustedes... Un escribientillo de la Sociedad minera «Trifón Pérez y Compañía»...

—¿Un escribientillo?

—No; ahora, no. Digo que comenzó de escribientillo. Ya sé, ya sé que ahora es el cajero de la Sociedad.

—Dicen que es hombre de talento, de iniciativas.

—De él no tengo otros datos, aparte de los referidos, que los de que le tocó una vez la lotería...; que dicen que luego he-

redó de un pariente fallecido en Guatemala, y... y... y lo que está a la vista.

Y mientras éstos y aquellos comentarios se hacían en la playa, Federico y la Hebra paseaban orgullosos de ser admirados.

Por la noche en el Casino sorprendían una vez más con sus audacias de jugadores. Nadie superó a Federico en el desprecio por los billetes de Banco. Perdía, perdía... Entre la banca y él parecía entablado un duelo a muerte. La expectación era enorme.

—¡Qué bárbaro!

—¿Cómo juega!

—No acierta ni una vez.

—La primera vez que pierde.

—Y me parece que va a ser la única. Porque de ésta sale como el gallo de Morón.

—¡Qué! Dicen que es mil veces millonario. Fíjate en el escaparate donde exhibe su riqueza.

—¿En la Hebra?

—Eh?... Fijaos. Quiere quitarle el collar... Ella le da una sortija y huye.

Amanecía. Federico salía solo del Casino, donde había dejado toda su solvencia económica.

En el nuevo día...

Días mejores

Siete años antes de la fecha en que sucedía lo que narrado queda, Juanita vivía con su madre, y madre e hija hacían frente a las necesidades de la vida con una pequeña pensión que les dejara el cabeza de familia; y como esto era bien poco, completaba los recursos económicos lo que Juanita ganaba como profesora de piano. Tuvo ésta una educación de burguesa, pensando sus padres, al así educarla, que «la mujer nace para casada», y un poquito de francés, algo de piano, bastante de labores, unas nociones de pintura, varias sobre la confección de tal cual platito de postre y algún otro detalle de los de buen tono, eran conocimientos más que convenientes para que una muchacha de tal modo preparada pudiera hacer una buena boda. Entendiase antes, y sigue ahora entendiéndose, que una buena boda se hace cuando uno de los contrayentes es persona adinerada.

Juanita, bondadosa y lista, sacó buen partido de la educación que recibía, y resultaba muchacha ciertamente encantadora por la sencillez con que siempre se conducía. Por ser así, cuando falleció su padre fué ella un grande consuelo para la madre, que, ante la fuerza de las circunstancias, terminó por reconocer la necesidad de que Juanita se aprovechase de sus conocimientos del piano. He ahí cómo lo que empezó siendo un adorno en la educación de Juanita terminó por ser un recurso para no conocer los días de miseria.

Doña Juana, así se llamaba la madre, desde el momento en que quedó viuda tuvo una preocupación que muchas veces le quitaba el sueño.

—Y si yo falto también — se decía —, ¿qué será de mi Juanita? ¡San Antonio bendito, de verdad te lo pido: da un buen novio a mi niña! ¡Mira, santo bendito; mira que haces una de tus mejores obras! Yo te rezaré toda la vida. ¡Tanto hombre malo como anda por el mundo! ¡Mi Juanita, teniendo que habérselas sola! Ella, toda inocencia, será acechada... ¡San Antonio bendito! Y menos mal mientras yo la viva, que ella es buena hija, y como no tendrá secretos para mí, yo lo sabré todo y ella tomará mis consejos. Pero ¿y si yo la falto? ¡Que se quede casadita, San Antonio bendito!

San Antonio de Padua oía invariablemente todos los días esta oración que le dedicaba la buena doña Juana.

—Mamá—dijo un día Juanita a su madre—, tengo que decirte una cosa, y no sé cómo decírtela.

—¿Es una mala noticia?

—El caso es que no lo sé.

—¡Ay, hijita, que me impacientas! Bueno o malo, dímelo pronto.

—Es que...

—¿Y te pones colorada? ¡Ay... ay...!

—¿Esas tenemos?

—Me regañas, mamá?

—¿Hay motivos?

—No.

—Entonces, boba...!

—Es que... Prométeme que no te vas a incomodar.

—Mira; dime de una vez que tienes novio y dime también quién es él.

—¿Lo sabías?

—¡Ah! ¿Pero tienes novio?

—No, mamá. Tengo un pretendiente.

¿Sabías algo?

—Me lo declaraba tu cara, que está muy colorada. Como yo te supongo incapaz de hacer cosa de la que tengas que sonrojarte seriamente, al verte con ese colorcillo pensé inmediatamente en el que a mí se me puso cuando dije a mi madre que tenía novio, y pensando en aquella fecha he deducido ahora, y he acertado.

—¿Quién, quién es el galán?

—Federico...

—¿El hermano de tu amiga Piedad?

—Sí; se ha declarado a mí.

—Y tú ¿qué le has dicho?

—Que el asunto era demasiado serio para una respuesta inmediata.

—Muy bien contestado.

—Quería conocer tu opinión, mamáita.

Madre e hija, como dos camaradas de siempre, con un respeto mutuo, con un cariño recíproco, guiadas por un mismo pensamiento generoso de felicidad, y por lo tanto con una sinceridad cristalina, estudiaron el pro y el contra y resolvieron que procedía el que Juanita aceptase como futuro a Federico, un muchacho bonachón, del cual no se conocían más que detalles que le abonaban como laborioso, serio e inteligente. Sus padres decían de él que era un niño viejo; tan formalito fué siempre. En la oficina de la Sociedad Minera «Trifón Pérez y Compañía», donde entró apenas terminó los estudios del bachillerato, aseguraban que tan inteligente, laborioso y ordenado era, que muy pronto ocuparía puesto de importancia en la casa.

Doña Juana, tomando el acontecimiento como atención que San Antonio había prestado a los ruegos de aquélla durante uno y otro día, fué presurosa, y sin que su hija lo supiera, a una cerería, y desde la cerería, ya con una libra de cera en forma de vela rizada, a la iglesia.

—¡Que arda toda!—recomendó al sacristán, al mismo tiempo que le agasajaba con un realito—. ¡Que arda toda! No necesitó el cabo.

Juanita y Federico fueron novios poco tiempo. En la oficina ascendieron a Federico y éste decidió seguidamente la realización de la boda. Se casaron. La muerte de doña Juana abrió un paréntesis en la alegría del enamorado matrimonio. Pero meses después una nena encantadora, otra Juanita, primogénita en aquel nido, volvía las cosas al estado de alegría que antes tuvieron.

El demonio enreda

Y muy dichosos vivían Juanita y Federico con su nena y más tarde también con un nene. Federico fué nombrado cajero de la Sociedad Minera. Esto les proporcionaba una situación de mayor holgura.

Un día, Federico fué comisionado para ventilar unos asuntos de la Sociedad y salió de viaje. Llegó a donde tenía que actuar, y como se trataba de realizar unos cobros los realizó. Pero tuvo la mala fortuna de que al llegar al hotel advirtió que le habían quitado la cartera y con ella habían volado las diez mil pesetas que debería ingresar en el Banco para que luego en Madrid quedasen anotadas en la cuenta corriente de la Sociedad.

El primer impulso de Federico le movió a poner en conocimiento de la Policía lo que le había sucedido. Y a ello iba decidido. Se detuvo.

—¿Y si no encuentran al ladrón? Si le encontrasen, aun cuando no se le recogiera el dinero... Pero ¿y si no le encuentran, y no encontrándole se duda de la veracidad de mi denuncia? ¡Oh, sería terrible! ¡Si se dudase de mí me quitaría la vida!

Y terriblemente acosado por la funesta idea de que en no descubriéndose al ladrón de él se sospechase, salió del hotel y anduvo indeciso. Andando por la calle iba cuando oyó que le saludaban.

—¡Federico! ¿Qué haces aquí?

—¡Calle! ¿Y tú?

—Yo vivo aquí. Aquí me casé, me establecí...

—Yo he venido a unos asuntos.

—Mira; estamos a la puerta del Casino, sube conmigo. Anda; tomaremos una cerveza, charlaremos... ¿Qué? ¿Te casaste?

—Sí.

—¿Tienes chicos?

—Dos.

—¿Caramba! ¿Qué bueno estás! Anda, charlaremos. Y de paso... ¿Tú juegas?

—¿Yo?

—Chico, la banca lleva unos días fatales. La están zurrando. Mejor dicho, la estamos zurrando. Yo no había jugado nunca. Me animaron el otro día; empecé ganando, sigo ganando... ¡Veinte mil duros en cinco días! Y a seguir ganando venía. De modo que si tú quieres damos un tiesto a la banca, y si no, ¡caramba!, por un amigo como tú hoy dejé en paz al banquero. ¡Si vieras que placer más grande es el de arruinar a un banquero! Anda, sube...

Federico siguió automáticamente a su amigo. Mentalmente pensaba al entrar en el Casino:

—¡Qué casualidad! ¿Será que la Providencia me prepara los medios de que no me suceda lo que me aterraba?... Indudablemente...

Entraron en el salón-bar del Casino, tomaron una cerveza y dieron un repaso a las respectivas vidas desde que no se veían, ya iba para unos diez años. Federico hablaba, sin importarle la conversación.

—Oye, ¿y dices que la banca está de malas?

—¿Quieres que pasemos?

—Hombre, sí. Nunca he jugado. Voy a ver que tal suerte tengo.

—Al pelo. Después cenamos juntos, y seguiremos añorando.

Federico y su amigo entraron en la sala.

Compra un
PACKARD
 que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
 y cuanto uses será elegante

En efecto; los puntos seguían zurrando a la banca. Federico, como no sabía jugar, hizo una «vacación» con su amigo, que fué quien jugó. Se retiraron con ganancias. Cenaron en el mismo Casino y volvieron, luego de cenar, a la sala. La partida resultaba interesante. Cuando, ya de día, la dieron por terminada, Federico llevaba consigo doce mil pesetas. Estaba salvado. Ya no daría parte a la Policía; ingresaría el dinero en el Banco.

Y así lo hizo aquella misma mañana. Por la noche le despedía su amigo en la estación.

Cuando Federico estuvo de regreso en Madrid, Juanita le halló más contento que nunca. El nada dijo del incidente por que había pasado.

En la pendiente

De todo esto hacía ya dos años. Juanita, llorosa, sobrecogida, así hablaba con una muy amiga de ella:

—Yo no sé... no sé... Siempre fué Federico buenísimo, amante de su familia; antes, de sus padres; luego, de nosotros... Ese maldito juego le ha vuelto loco. No vive mas que para el juego... Es decir, no vive también para esas mujercitas que no le quieren, que le engañan, que le llevarán, ¡qué sé yo!, tal vez hasta el crimen.

—¿Y no viene por casa?

—¿No se acuerda de que tiene mujer e hijos?

—¿Querrás creer que casi ni conoce a Santiaguín, nuestro tercer hijo?

—¿Y cómo vivís?

—¿Yo? Sacando fuerzas de flaqueza. ¿Qué sería de los pobrecitos míos si les faltase en este mundo? Empeñándolo todo, acabándolo todo para darles de comer. De soltera ayudaba a mamá, ya lo sabes, dando lecciones de piano. Esto es imposible ahora. ¡Buenas manos tengo! La miseria podrá con nosotros.

—¿Por qué no le buscas?

—Le he buscado. He ido a pedirle para sus hijos... ¡Me pegó!

—¿Te resignas a ser mártir?

—¿Qué he de hacer?

—Ir a la Sociedad donde está de cajero; quearte de cómo os tiene...

—¡Oh! No... ¡no! Eso, nunca. Ya lo pensé varias veces, y he temblado siempre. La idea de que... ¡No! ¡No! Si lo que temo fuese cierto... ¡iría a presidio! Eso, no. ¿Quién sabe? Puede que Dios le toque en el corazón y yo entonces podría salvarle...

—¿Pobre Juanita! Ardía en amor por Federico, aquel hombre que en mala hora pisó por primera vez la sala de juego en aquella capital de provincia. Después de aquella fecha sintió él la ambición de ser rico. Y jugó. La fortuna le acompañaba con frecuencia. La ambición se trocó en vicio. Las horas que pasaba ante la ruleta o el «baccarrat» eran de vértigo. Al olor de las ganancias, como lobos hambrientos que olfatean la proximidad de las ovejas en noche de cerrazón en el cielo y de nieves en los campos, así se lanzaron sobre Federico unos hombres y unas mujeres, que se dijeron hipócritamente amigos.

—¿Pobre Federico! Ya era un hombre miserable. ¡Pobre Juanita! Ya era una mártir. ¡Y pobrecitos los hijos!...

Juanita, agotados todos los medios, tomó un cuarto en una calle próxima a la Rivera de Curtidores. Conservaba dos camas, una mesa de cocina y tres o cuatro sillas, que con unas ollas y algún otro cacharro, era todo el ajuar que le quedaba. Buscó casa donde prestar servicios de asistente... No encontraba donde ser admitida. Sus hijos iban a pasar hambre.

—Eso nunca! Se lanzó a la calle, el rostro cubierto, su cuerpo encogido, tendió la mano tímidamente y su voz ahogada pidió:

—¿Una limosna!

Salía de noche, dejando acurrucaditos a sus hijitos, que en su inocencia algo advertían de la desgracia. Y mientras ellos dormían, Juanita acechaba en la oscuridad de una calle el paso de las gentes que salían de los teatros. ¡Qué viacrucis el de la pobre madre! ¡Cuántas groserías la hicieron estremecer! Al llegar a su casa, pensando en que al día siguiente ya tendrían pan sus pequesuellos, bendecía a Dios, que de tantas fuerzas la proveía, e ignorante de las habladurías de las comadres de la vecindad, a las que surtía de infundios la señora Venancia, incapaz ella de sentir los altos sentimientos de aquella madre burguesa y mártir.

En el nuevo día...

Amanecía. Federico salía solo del Casino, donde había dejado toda su solvencia económica.

En el nuevo día se encontró frente a frente con el deshonor. Había jugado horas antes con desesperación. Su amistad con la Hebra, la vida loca que llevaba, aparentemente la sostenía con las ganancias del juego, con capital heredado, con un premio de la lotería. No era ello así. Cajero en funciones de gerente en la Sociedad Minera «Trifón Pérez y Compañía», había desfalcado en la caja por cantidad muy importante. Algo de esto se temían los accionistas, y Federico había sido llamado a Madrid con urgencia. Por qué el juego no le salvaría en esta ocasión como cuando, siendo inocente, le salvó en la capital provincial? Jugó con más fe que nunca. Inútil. Quedó sin un céntimo, sin una alhaja, y ella, aquella mujer que le había acompañado en las horas fastuosas, había huido, rica en joyas, joyas en las que Federico invirtiera una gran parte de lo desfalcado.

Paseaba por el rompeolas, fugitivo del hallazgo con las gentes que despertaban e iniciaban el trajín de la vida ciudadana. Llegó al borde del precipicio. El cielo parecía benévolo. De repente, sopló un viento huracanado. Era la borrasca, esas borrascas del Cantábrico que se presentan tan rápidamente y que tan briosamente baten las aguas. Una montaña de agua saltó por sobre el rompeolas. El encuentro de aquella con éste produjo un estrépito como de descarga de artillería.

Cuando el agua, convertida en espuma, se reintegraba rumorosamente al mar, Federico no estaba ya en el rompeolas. Aquella ola gigantesca se le había llevado para siempre.

El Cielo se había adelantado a la justicia de los hombres.

Los periódicos madrileños dieron aquella misma noche la noticia del suceso, preguntando en grandes titulares: «¿Un suicidio?»

Y entonces se supo la situación en que vivía la pobre Juanita con sus hijos.

Pocos días después, el cartero llamaba en la puerta de la vivienda de Juanita:

—Yo, sí, señor.

—Este pliego de valores.

—¿Está usted seguro que es para mí?

—Sí; yo me llamo así...

Se hizo cargo del pliego de valores, y ya sola, le abrió:

—¿Qué ve! ¿Un cheque de 25.000 pesetas?... ¿Y una carta?...

«Señora: Esos nenes, sus hijitos, no tienen la culpa de nada. Acepte para ellos esas 25.000 pesetas. Con respeto para su dolor, se las envía, Una mujer.»

Juanita nunca pudo comprobar que fué la Hebra quien la había salvado de la miseria.

Sobre esta tragedia de un hogar, había triunfado el amor de madre, que defendió la vida de Juanita, que ennobleció por una vez a la Hebra.

Noticias de sociedad

CEREMONIA PALATINA

Se ha celebrado en Palacio, con el ceremonial acostumbrado, el acto solemne de la toma de almohada por once damas que, por sí, o por razón de su matrimonio están en posesión de la Grandeza de España.

La ceremonia se verificó en la antecámara, y ante la Reina, que estaba acompañada de la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos; de la duquesa de Fernán-Núñez, como dama de guardia, y del mayordomo de semana, D. Francisco Travesedo.

Las damas que han tomado la almohada fueron: la duquesa de Mandas, la señora doña Isabel Juana Teresa María de Cossé Brissard, duquesa de la Motte-Houdecourt; marquesa de Arienzo, duquesa de Miranda, marquesa de San Adrián, duquesa de San Fernando, duquesa de Sevilla, marquesa de Nervión, marquesa de Alhuemas, duquesa de Santa Elena y la marquesa de Argüeso.

Fueron sus madrinan, respectivamente: la duquesa de Medinaceli, la duquesa de Vistahermosa, la marquesa de Peñafior, la duquesa de San Carlos, la duquesa de Villahermosa, marquesa de Santa Cristina, duquesa de San Carlos, duquesa de Ahumada, condesa de Torre-Arias, marquesa de Santa Cristina y duquesa de San Carlos.

Una a una, y acompañadas de su madrina respectiva, llegaron a la antecámara, previa la venia de Su Majestad, las grandes que habían de tomar la almohada.

Una vez en la estancia, y después de hacer las reverencias protocolarias, próximas ya al lugar en el que tomaba asiento la Reina, ésta les dijo:

—Sentaos.

La dama a quien dirigía el mandato la Soberana tomaba asiento en una almohada colocada frente a la Reina Doña Victoria, que habló con la dama durante un breve espacio de tiempo; pasado el cual, la dama se puso en pie, y besando la mano de la Reina, se dirigió, acompañada de su madrina, a ocupar el primero de los puestos vacantes entre las grandes asistentes al acto.

Terminada la ceremonia, y después de haberse retirado la Reina a sus habitaciones, las damas expresaron a la duquesa de San Carlos sus deseos de ofrecer al Rey sus respetos. Una vez obtenida la autorización, penetraron en la estancia del Soberano, acompañadas de la madrina de cada una. El Rey las recibió, acompañado de los jefes de Palacio y del comandante general del Real Cuerpo de Alabarderos.

Después cumplimentaron también a la Reina Doña María Cristina.

Presenciaban desde la habitación contigua a la sala la ceremonia de la toma de almohada varias personas pertenecientes a las familias de las damas que tomaron la almohada.

CAPITULO DE BODAS

La Srta. María Fe de Alba ha contraído matrimonio con D. Gabriel Rodríguez y García-Ciudad en la iglesia parroquial de la Concepción, siendo apadrinados por la madre de la novia y el padre del novio, D. Antonio Gabriel Rodríguez.

Asistieron como testigos, por parte de ella, D. Ricardo y D. Enrique Fe, don Eduardo Morales y D. Saturnino Calleja. Por parte del novio testificaron el acto el presidente del Tribunal Supremo, D. José Ciudad Auriol; el cónsul de Alemania,

señor barón de Stengel; D. Emilio Leirado, D. Luis Sagrera y D. Luis Zahera.

Los recién casados, a quienes deseamos muchas felicidades en su nuevo estado, han salido para Fonfría.

En la iglesia del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón se ha celebrado el enlace matrimonial de D. Andrés Gil Muñoz con la Srta. María de la Asunción Paradelá Arias, siendo bendecida la unión por el obispo de Segovia y arzobispo preconizado de Valladolid, Sr. Gandásegui.

Reciba nuestra enhorabuena el nuevo matrimonio, para quien deseamos todo género de felicidades.

PETICIONES DE MANO

Por doña Vicenta Colón, viuda de Refina, y para su hijo D. Pío, ha sido pedida la mano de la Srta. Adelaida María Tomé.

La boda se celebrará en el próximo otoño.

Por el doctor Barajas, para su hermano el joven abogado D. Luciano, ha sido pedida la mano de la Srta. Josefina García Menéndez, fijándose el enlace para los primeros días de julio.

Ha sido concertado el enlace de la señorita Asunción Álvarez de Sotomayor y Barrié con el ingeniero del Norte don Ramón Echagüe Gerard.

NATALICIO

La esposa del archivero del Tribunal de Cuentas, D. Wenceslao Albañil, ha dado a luz, con felicidad, una robusta niña.

La madre y la recién nacida se hallan en perfecto estado de salud.

ENFERMOS

Se encuentra delicada de salud la duquesa de Villahermosa y de Luna.

VIAJES

Es esperada en Zaragoza la marquesa de Valdeolmos.

—Han salido para Gijón los condes de Revillagigedo, acompañados de sus hijos.

—De Cehégin han regresado a la corte los condes de la Real Piedad.

—Para Zaragoza y Valencia ha salido, acompañado de su familia, el conde de Torrefiel.

—El mayordomo mayor de Su Majestad, Príncipe Pío de Saboya, se encuentra actualmente en Italia.

—El marqués de Quitar y su madre han salido para Segovia.

—La señora viuda de Ibarra ha marchado a Bilbao.

—Los condes de Doña Marina se encuentran en Miraflores de la Sierra.

—Ha marchado a Granada el conde de Crón.

—Se halla en El Escorial D. Luis Sáinz de los Terreros.

—El marqués de Castell Rodrigo ha salido para Roma.

NOTAS VARIAS

Está recibiendo muchas felicitaciones por su ascenso a jefe de Administración de segunda clase en el ministerio de Fomento el marqués de Villadarias.

—En el Instituto del Cardenal Cisneros se han examinado, obteniendo las notas de sobresaliente en todas las asignaturas, los infantes D. Luis y D. Eugenio de Baviera. El primero, de quinto año, y el segundo, del tercero de Bachillerato.

De tercer año también sufrió examen el Infante D. Carlos, que obtuvo la misma calificación.

NECROLOGICAS

Ha fallecido, después de larga y penosa enfermedad, el doctor D. Eduardo García Pérez.

Enviamos nuestro pésame a la viuda,

doña Irene G. Cedrón.

—Ha fallecido en esta corte D. Eduardo Martín Rodríguez.

Muy de veras acompañamos a su familia en su justo dolor.

ANIVERSARIOS

Mañana se cumple el XIII aniversario del fallecimiento de doña María Zes de Abarca, viuda de Avendaño.

Con este motivo se dirán misas por su alma en algunas iglesias de Madrid.

Mañana se cumple el primer aniversario de la muerte de D. Gregorio Cano Mena, y el 28 el quinto de su esposa, doña Josefa Baranda Sampayo.

Se celebrarán los siguientes sufragios por los finados:

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

Matrimonios de Infantes

El 27 de marzo de 1785, antes del medio día, hizo su entrada pública en Madrid D. Enrique de Meneses, marqués de Laurizal, embajador extraordinario de la Reina Fidelísima, para pedir solemnemente a Carlos III la mano de su nieta la Infanta doña Carlota Joaquina para D. Juan, Infante de Portugal.

Por la tarde firmaron la escritura pública de capitulaciones matrimoniales los Príncipes de Asturias y los Infantes don Gabriel, D. Antonio, doña María Josefa y D. Luis, de parte de la novia, y el marqués de Laurizal como apoderado de los Reyes de Portugal y del Infante D. Juan.

Seguidamente se celebró el desposorio, haciendo Carlos III las veces del novio en virtud de poder. Fueron padrinos los Príncipes de Asturias. Aquella noche dió una suntuosa fiesta en su casa dicho embajador, y en los días 28 y 29 hubo en Palacio besamanos general y besamanos de los Consejos. Su Majestad y Sus Altezas, con todo esplendor de Corte, fueron a Atocha a dar gracias a la Virgen.

Carlos III, en atención a las ilustres circunstancias y nacimiento que concurrían en doña María Josefa Duchasteler, marquesa de Chasteler, baronesa de Antigüil, señora de Lambrecht, condesa viuda de Baillencourt y a los particulares servicios a los Infantes, nietos del Rey, hijos de los Príncipes de Asturias, y señaladamente en la educación de la Infanta doña Carlota Joaquina, le concedió honores y tratamiento de Grande para sí y sus sucesores perpetuamente.

Dicha señora continuó afecta al servicio del Infante D. Fernando.

Al propio tiempo que este matrimonio, estaba concertado en Aranjuez, con fecha 2 de mayo del año anterior, el del Infante D. Gabriel, nieto también de Carlos III, con la Infanta Mariana Victoria de Portugal, firmando el tratado el conde de Fernán Núñez, D. Carlos Gutiérrez de los Ríos, embajador extraordinario cerca de la Reina Doña María, y D. Ayres de Sa y Mello, su ministro y secretario de Estado.

Carlos III nombró mayordomo mayor del Infante D. Gabriel al marqués de San Vicente; primer caballero, al marqués de Campo Sagrado; gentileshombres de Cámara, a los señores D. Joaquín Ponce de León y conde de Zueveghen, y mayordomos a los marqueses de Bondad Real y de los Llanos; mayordomo mayor de la Infanta doña Mariana, al duque de Almodóvar; primer caballero, al vizeconde de la Armería; mayordomo, a D. Pascual Cron; camarera mayor, a la marquesa de San Juan, viuda de Bélgica, y damas, a la duquesa de Almodóvar y marquesa de Villesca.

La escritura de las capitulaciones matrimoniales de estos Infantes se otorgó en el Salón de los Reinos, llamado hoy del Trono, siendo testigos por parte del Rey el duque de Medinaceli, su mayordomo mayor; el marqués de Valdecarzana, sumiller de Corps; el marqués de Villena, caballero mayor; el de Montalegre, mayordomo mayor del Príncipe de Asturias, y el duque de Uceda, sumiller de Corps; y por parte del embajador, el marqués de Astorga, caballero mayor de Su Alteza; el conde de Ateas, mayordomo mayor de la Princesa de Asturias; el marqués de Ariza, caballero mayor; D. Manuel Pacheco, capitán de la compañía española de Guardias de Corps, y el duque del Arco, montero mayor de Carlos III.

Concurrieron el conde de Montijo, capitán de la compañía de Alabarderos; el arzobispo de Toledo, el Patriarca de las Indias, el arzobispo de Tëbas, confesor del Rey; el Príncipe de Maserano, el Príncipe de la Riccia, el duque de Osuna, coronel de Reales Guardias Españolas de Infantería; el conde de Florida-blanca, primer secretario de Estado; el

Funerales, el martes, a las diez, en la parroquia de Santa Cruz.

Misas: 22 y 23, en la Catedral, Angeles, Angustias, Buen Consejo, Bernardas del Sacramento, Santa Catalina de Sena, Corpus Christi, Corazón de María, Covadonga, Gracia, Jesús, San Lorenzo, San Martín, Pontificia, Olivar, San Pedro el Real, Salvador y San Nicolás y San Vicente de Paul; 22 y 30, en Santa Cruz, Cristo de la Salud y San Sebastián; 23 y 28, en San Millán y San Ignacio, y 27 y 28, en la Almudena.

La exposición de Su Divina Majestad en el Cristo de la Salud, 22 y 28 por la tarde y 30 por la mañana.

El reparto de comidas, 22 y 28, en el Ave María, y las misas gregorianas que se celebran en San Ignacio y oratorio del Olivar serán aplicadas por las almas de los finados.

baillo D. Antonio Valdés y Bazán; don Pedro Lerena, consejero de Estado; el conde de Campomanes, decano gobernador interino del Consejo; el obispo de Jaén, inquisidor general; el duque de Castropiñano, el de Hjar, el de Albuquerque; los marqueses de Santa Cruz, Cogolludo y Velamazán; el Príncipe de Montforte; el marqués de Villadarias; los duques de Frías y Granada; los condes de Mora, Cervellón y Santa Eufemia; el marqués de Jamaica; los duques del Parque y de Crillon; el nuncio, los embajadores y ministros extranjeros y muchas personas de distinción.

En el desposorio, que fué inmediato, se leyó la dispensa de Su Santidad por el parentesco entre los contrayentes y la edad de la Infanta doña Carlota. También fué leído el poder del Infante don Juan a Carlos III para representarlo.

El embajador convidó a su fiesta cerca de mil personas. Hizo construir en el jardín un salón de baile de orden corintio. Su palacio estaba iluminado por sesenta y una arañas y brazos de cristal con unas 700 luces.

Empezó la fiesta por espléndido refresco; siguió una loa o serenata cantada por músicos notables; se sirvió luego la cena y terminó con el baile, que duró hasta el día siguiente.

Carlos III no quiso que con motivo de la ida a Atocha a dar gracias a la Virgen, se erigiesen arcos, se adornasen las fuentes y se hiciesen gastos estriles, bastando a la Real Familia el amor, fidelidad y alegría de Madrid. El arquitecto, D. Ventura Rodríguez, por encargo del Avuntamiento, había planeado estos adornos. De que se hubo de desistir; previniéndolo al caballero corregidor.

Sólo consintió el Monarca que se iluminasen la Plaza Mayor y la carrera para su vuelta de Atocha, dejando que lo hiciera a su gusto el vecindario.

En la comitiva figuraban el corregidor y cuatro caballeros regidores; el marqués de Villena, el duque de Medinaceli, el marqués de Valdecarzana, el de San Leonardo, D. Manuel Pacheco, capitán de la compañía española de Guardias de Corps, la camarera mayor y las damas destinadas a la Infanta doña Mariana, que aún no se hallaban en ejercicio.

Vuelta a París de María Antonieta

María Antonieta, después del feliz alumbramiento en Versalles, que puso en el Mundo al duque de Normandía, hizo su entrada en París en 1785, acompañada en la carroza madame la condesa de Artois, madame Isabel de Francia y las duquesas de Chartres y Borbón.

El pueblo la aclamó. Formaron vallas las Guardias francesas y suizas. Seguida de los guardias de Corps se dirigió a la catedral, donde dió gracias a Dios por el nacimiento del duque de Normandía. Después fué a la iglesia de Santa Genoveva, de su especial devoción, a unir sus oraciones a las rogativas públicas y pedir a la santa Patrona de París y a Dios que cesara la sequía que assolaba los campos.

María Antonieta, acompañada también de la Princesa de Conti y de la Princesa de Lamballe, que la recibieron en la catedral, marchó al Palacio de las Tullerías, donde comió. París estuvo iluminado aquella noche.

El conde de Aranda, embajador de Carlos III, hizo disparar un primoroso fuego de artificio al paso de la Reina en la azotea de su palacio de la plaza de Luis XV. Una hermosa noche de mayo de 1785 hizo que todo el vecindario de París discurren por las calles, viendo las iluminaciones, que dejaron memoria, singularmente la del Palacio de Luxemburgo, la del Temple y la de la suntuosa casa del duque del Infantado.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DÍA

Conservaréis vuestro cutis fresco y terso
SI USAIS LOS POLVOS
NACARINE

A LAS LECTORAS

ALGUNAS IDEAS

¿Queréis saber la descripción de una toilette sencilla y original? La llevaba en las carreras una señora joven y de buen tipo, y sobre todo muy elegante.

De la cabeza a los pies vestía con un gran sombrero de terciopelo negro sin ningún adorno, metido hasta las cejas, algo «cloche» y, sin embargo, dejando al descubierto su rostro, picaramente adornado con un lunar. ¿Auténtico? Una chaquetilla de piel blanca, más bien un tono suave de perla. Esta piel de cabritilla mate posee un aspecto, un color, y sobre todo una caída característica, imposible de imitar con ningún otro material. La chaqueta, con manga corta, llegaba a la cadera y estaba adornada con bordados amarillos de lana, del mismo tono que la faldita de lanilla, plisada en pliegues menuditos. Medias finísimas de seda blanca y calzado de ante del mismo color con trabilla. El conjunto era de una sencillez muy distinguida. No recomiendo a mis lectoras lo confeccionen, siguiendo estas instrucciones, pues en el caso de encontrar piel sería a un precio elevadísimo; pueden emplear cualquier paño. El efecto será poco más o menos igual, conseguido a un precio abordable.

Ahora que están tan en moda las capas de encaje, voy a daros una idea para que podáis realizar el capricho de tener una, sin necesidad de tijeretear encajes de valor, que después de transcurrida esta moda efímera no os consolaríais nunca de haber estropeado.

Seguramente poseeréis alguna mantilla fina de Chantilly, suficientemente ancha y larga y de forma recta. Se le pasa un frunce de hombro a hombro en la espalda, dejando delante las dos puntas lisas caer suavemente. En el cuello, tapando el frunce, se cose una hermosa piel de nutria, mono... etc., y si se quiere alegrar el conjunto, con seda de colores o rafia, se van pasando entre las mallas del tul, ribeteando el dibujo del Chantilly; ha de ser un bordado ligerito, fácil de soltar el día en que, pasada de moda, se suelte y vuelva a ocupar como mantilla su puesto en la gentil cabeza de su poseedora un día de Semana Santa.

*

Otra forma de capa, tan sencilla como ésta, es la de un modelo de Chanel, que en las carreras pasea triunfante lo mismo en los regios hombros de nuestra Sober-



Sobre un viso rosa pálido o carne, volantes de tul del mismo color o crudos, ribeteados con vivos rosa muy fuerte. En el cuerpo semicírculos de puntillita fruncida.



Sencillamente ideal, este vestido de crepón de China rosa muy pálido y encaje de Malin: s crudo. Rosas de tafetán en tonos azul verde y rosa viejo, hechas a mano. Cinta de plata que cae del cuello y borlitas idem.



Ya que todos los volantes se colocan hacia abajo, este modelo, por llevar la contraria, tiene los volantes plisados y puestos hacia arriba; el vestido crepón de China color paja con encaje en el cuerpo.

rana como en los aristocráticos de una súbdita suya.

La capa en cuestión se compone de una tira de piel, que rodea completamente el busto a la altura de los hombros, sobre la cual va sencillamente fruncida una tela al hilo (aquí puede ser la manilla de Chantilly), formando en los hombros unos pliegues y la espalda lisa. Delante queda completamente abierta, dejando al descubierto el vestido, únicamente cierra el escote la tira de piel.

El acierto de esta capa está en elegir una mantilla de Chantilly o de un encaje muy fino y transparente. Esta misma idea sería de un efecto muy poco elegante confeccionada con una mantilla vulgar de encaje grueso, de Almagro, por ejemplo.

CONSEJOS

En los días de mucho calor, por la tarde es una delicia tomar un helado; pero todo placer tiene su inconveniente. Es difícil que la temperatura glacial del líquido no repercuta en perjuicio de vuestra dentadura. Preguntad si no a un dentista de confianza.

En muchos salones se sirve el helado o, mejor dicho, se toma con cucharilla, aunque es cien veces preferible la pajita vulgar, que se presenta bien envuelta en un papel de seda.

En elegantes salones ingleses sirven los helados con unas nuevas cucharitas de plata, que tienen exactamente la forma de una paja, con su agujero en el centro y terminada con una pequeña espátula en forma de una hoja, que puede servir de cucharilla.

Su limpieza es sencilla: basta sumergirlas en agua caliente, y tienen además la ventaja de ser de un precio módico.

USE USTED PRODUCTOS

ROBERTS

EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

hecho venir, luego se tenía necesidad de mí, pensé, dominando ya la situación, y recobré en seguida mi presencia de ánimo, mi aplomo y mi serenidad.

El señor abandonó su silla y se dirigió hacia mí.

—Señorita—me dijo, después de haber saludado con una cortesía tan cumplida como si hubiera sido dirigida a una dama de su rango—, se me ha hablado de la profundidad de vuestro saber astrológico, y se me han hecho grandes elogios, que son merecidos. No me esperaba, sin embargo, encontraros tan joven; de ordinario las adeptas a las ciencias ocultas tienen arrugada la frente y los cabellos blancos. ¿Sois Ivonne Treal, en efecto?

—Soy la que esperáis—respondí con altanería, porque de este modo me colocaba al nivel de aquel cuya superioridad yo comprendía—. Soy Ivonne Treal, y os traigo la prueba de que la ciencia puede residir bajo una frente sin arrugas y coronada de cabellos de ébano... ¿Qué queréis de mí?

El señor aquel se aproximó al fecho, tomó en sus brazos el recién nacido y me lo presentó.

—Mirad—me dijo—, mirad la querida criatura que acaba de venir al mundo... está tan débil y raquítica, que los médicos nos asustan y desesperan, dejándonos en la incertidumbre más completa acerca de la suerte de este ser ya tan querido... ¿Va a vivir o morir? No lo saben, o al menos no quieren responder... Nosotros lo queremos saber... Estas angustias, si se prolongaran, matarían a la madre y no salvarían al niño; más vale un golpe cruel, que una lenta agonía. Os lo repito, nos hace falta una certeza por terrible que sea. ¿Vuestra ciencia astrológica os da poder y medios para revelarnos los destinos de este niño, para decirnos: «Tranquilizaos, vivirá... o dejad correr vuestras lágrimas y abrid una tumba...»

—La ciencia me da ese poder—exclamé con seguridad.

—¿Tenéis la firme convicción de lo que decís?

—La tengo.

—Hablad, pues, hablad al momento...

nos faltan las fuerzas para permanecer más tiempo en la duda...; los condenados a muerte esperan un indulto menos ávidamente que nosotros vuestra respuesta.

—Antes de responder, es preciso que yo interroge.

—¿A quién debéis interrogar?

—A los astros. Han presidido el nacimiento de vuestro hijo, y son los que con un lenguaje, luminoso para mí sola, me revelarán su destino... Esta noche es muy favorable para intentar semejante prueba... ni una nube existe que pueda velar el cielo y las estrellas entregarán su secreto.

—Acompañadme entonces—repuso el gentil hombre—; voy a conducirlos a un sitio elevado, donde los espacios del firmamento se os mostrarán en toda su inmensidad y esplendor.

—Voy a seguirlos—respondí—; pero decidme antes exactamente la hora y el minuto del nacimiento de vuestro hijo.

—Sonaba la última campanada de las doce de la mañana en el momento preciso en que su madre dió a luz el niño.

—Está bien; ahora, guíadme.

—Os son necesarios algunos objetos para vuestras observaciones y vuestros cálculos.

—Un tintero y una pluma, he aquí todo. —Arriba encontraréis esos objetos y algunos más.

El caballero tomó un hachón, abrió una puerta que daba acceso a un gabinete muy pequeño, luego una segunda puerta, y comenzó a subir, seguido por mí, los escalones de una escalera de caracol que me pareció estaba construida en el espesor del muro; esta escalera nos condujo a lo más elevado de una torre octógona situada en uno de los ángulos de un vasto edificio cuadrado.

Un bastidor con cristales cerraba una abertura practicada en el techo puntiagudo de aquella torre, y a través de él percibí sobre mi cabeza el inmenso cielo, y París entero bajo mis pies.

cambio de una suma miserable, ingresarán en tus cajas trescientas mil libras.

—Sí, pero no los lograrás...

—Me parece que la apuesta es bastante aceptable, sin embargo; vale, pues, la pena de arriesgar la partida.

—¿A qué arriesgar una partida perdida de antemano?

—¿Nada te conviene? ¿Me rehusas lo que te pido?

—Es preciso.

—Déjame al menos alguna esperanza de conmoverte... de convencerte...

—Si te basta un rayo de esperanza, he aquí: encuentra un medio de probarme que tienes, no una «certeza», no una «probabilidad», sino una posible esperanza de lograr lo que quieres, y haré lo que me pides.

—¿Y cómo te puedo probar lo que deseas?

—Eso es cuenta tuya. Lo que se busca bien, casi siempre se encuentra. Busca, y quizás encuentres. Entretanto, nada te impide poner en juego todas las gracias de tu persona y los recursos de tu imaginación para seducir irresistiblemente al hombre que asegure tu porvenir, al gran señor tres veces millonario con el que quieres compartir su fortuna... A propósito: ¿cómo se llama ese gran señor?

—Se llama el duque de Simeuse.

Perine se estremeció visiblemente.

—¿El duque de Simeuse?—repitió.

—Sí, el último descendiente de una de las más antiguas casas de Francia.

Su palacio está situado en la calle Clovis, ¿no es cierto? En el ángulo de la calle de los Fosos de San Víctor, sobre la montaña de Santa Geneveva?—repuso la dueña de la Casa Roja.

—¿Conoces el palacio?—preguntó el barón no sin asombro.

Perine no respondió.

Dejó su asiento, y desatando de la cintura de su traje un manajo de llaves, abrió la puerta de hierro de un profundo armario oculto en uno de los lienzos de la pared. Sacó de aquel armario un enorme volumen en folio, encuadernado en piel roja y guarnecido con broches de acero. Colocó aquel volumen sobre la mesa y le

hojeó con mano temblorosa desde sus primeras páginas.

Cada una llevaba una fecha; y el texto estaba escrito con letra diminuta.

Después de hojear durante algunos minutos, Perine encontró lo que buscaba, y releyó de arriba abajo con profunda atención una hoja.

En seguida levantó la cabeza, y mirando al barón, le preguntó:

—La hija de Simeuse, ¿se llama Juana?

—Sí—respondió el barón.

—¿Su edad?

—Veinte años.

En aquel momento, la péndola dió lentamente las nueve.

—¡Sí!—murmuró Perine con una voz sorda, pero bastante alta, sin embargo, para que fuera oída del barón—. ¡Sí, hace veinte años, el 20 de febrero de 1752, en igual día y a semejante hora, Juana de Simeuse venía al mundo! Esta ciencia mágica que practico, y de la cual me burlo, no es una ciencia vana, y sus fatídicos augurios, que interrogo sin creer, revelan algunas veces el porvenir. De cualquier modo, esto es extraño.

La dueña de la Casa Roja se dejó caer en su butaca, y con la mano extendida hacia el libro misterioso, repitió por segunda vez:

—¡Sí, en verdad que esto es extraño!

VI

Aventura del 20 de febrero de 1752

Durante algunos minutos, el barón de Kerjean respetó el silencio y la preocupación de Perine.

Por fin, viendo que la dueña de la Casa Roja se abstraía cada vez más en su pensamiento desconocido, tomó el partido de interrogarla.

—Desde hace algunos años, mi bella amiga—le dijo—, no tenemos apenas secretos el uno para el otro; me creo, pues, hoy casi con derecho a preguntarte qué recuerdos te trae a la memoria el nombre de Simeuse, que debía ser ignorado por ti.

—Ese nombre tiene para mí muchos recuerdos—murmuró Perine—, y la extraña

Alvaro Retana, este trabajador infatigable, que trabaja quince horas diarias, es novelista, tonadillero, dibujante, pintor, músico, poeta, y es además el «asa»

Hemos procurado hacerle una entrevista para esta hoja, sin conseguirlo, porque no sabemos cuándo habla en serio, ni cuando en broma; pero él nos ha hecho las confesiones que publicamos íntegras, porque burla, burlando, dice verdades irrefutables.

«Se encuentra usted en presencia del Sumo Pontífice de las Varietés. Yo soy la Raquel Meiler de los autores del Pequeño Derecho. Esto quiere decir que soy el Primero, el Único, el Esplendoroso y el Intransferible.

Nací el 19 de febrero de 1897. Desde niño sentí una irresistible atracción por el arte; pero no exterioricé mi primera manifestación artística hasta marzo de 1913, en que desde el «Heraldo de Madrid» popularicé el seudónimo de «Claudina Regnier».

Posteriormente, y con mi nombre, he publicado mis novelas «El capricho de la marquesa», «La carne de tablado», «Ninfas y sátiros», «El crepúsculo de las diosas» y «Los extravíos de Tony», que me han valido juicios críticos de personalidades tan competentes como Carmen de Burgos, Zozaya, José Francés, Hoyos y Vinent, Luis de Oteyza, Fernández Flórez, Gómez de Baquero, Borrás, Cristóbal de Castro, Gómez de la Serna, Belda, Astrana Marín, Répide, Iglesias Hermita y otros.

Como dibujante de elegancias, han aparecido dibujos míos en las magníficas planas de «La Esfera» y «La Ilustración Española y Americana». Actualmente soy el dibujante de la famosa Casa T., donde percibo 400 pesetas mensuales por pintar figurines. En la actual Exposición Nacional de Bellas Artes figuran dos cuadros míos, y vea usted los seis que envió a la Exposición de Londres.

Pero reconozco que mi verdadera personalidad está en la música. Creo firmemente que «soy el enviado de Jesucristo sobre la tierra para redimir al mundo en forma musical».

Todos mis triunfos literarios o pictóricos—con ser muchos—no me envanece lo que mi irrefragable cualidad de compositor. Nada me importa que se discutan mis cuadros, mis figurines, ni mis novelas. Pero mi obra musical es intangible. ¡Guay y Paraguay del que ose levantar su voz para poner reparos a mi «Fado Blanquita», que es el Parsifal de las Varietés.

En el Palace Hotel se representó mi fantasía escénica «El capricho del diablo», dos veces centenaria, ¡pero siempre loza-

LA ILUSION QUE SE HA PERDIDO

Letra de E. PENALVA.—Música del maestro ALVARO RETANA

na y maravillosa! En esta obra hay unos números musicales del notable maestro Sanna y otros míos. Los míos, que son la «Serenata galante», «La moda de invier no», «Las delicias del Brasil» y «El rictio de pelon», me han colocado a la cabeza de los compositores españoles. Vives y Luna me han felicitado y reconocido como el más original de cuantos cultivamos el género frívolo. Todos los autores que trabajan para las artistas de varietés se orientan en lo que yo hago, aunque naturalmente ninguno me eclipsa. Todos me copian; pero hasta ahora no me han superado.

Mis liquidaciones son elegantísimas. Sin exageraciones, porque mis compromisos de literato y dibujante me absorben, pero superiores a las de muchos autores que «únicamente» cultivan las varietés. A mí las varietés me producen anualmente doce mil pesetas, según documentos que puedo mostrar. Esas liquidaciones que confiesan otros autores son «fantásticas», y completamente indemostrables. Estoy tan obsesionado por la música, que actualmente trabajo en una ópera futurista con destino al teatro Real. Se titula «Heliogábalo», y de ella han hecho los mejores elogios cuantas personas competentes han tenido el honor de conocer sus fragmentos.

Los más famosos de mis cuplés son el «Ven y ven», «La hora del té», «La modista militar», «Te has caído, chaquetón», «La duquesa torera», «Alirón», el «Fado Blanquita», «La maja del siglo XX», «El pájaro herido», «Santa Rita», la «Serenata galante» y «La maja del Museo», premiada en el concurso de canciones del Palace Hotel, que tuve el honor de tocar ante los Reyes de España en sesión privada.

Yo soy el más original de los compositores, y mi originalidad estriba en que a lo mejor me incauto de cualquier melodía, harta de rodar por los fogones, y la transformo en una composición bellísima. Yo soy capaz de convertir una marcha fúnebre en alegre «fox-trot». Además, hay autores que tienen reminiscencias de otros y las niegan. Yo, en cambio, las confieso con orgullo. Como también afirmo que Chapí, Barbieri, Chueca, Caballero, Albéniz y Granados fueron mis precursores. Confrontando obras de ellos con obras mías se patentiza mi afinidad musical con ellos.

Ignoro en absoluto las leyes fundamentales de la música. Soy un compositor que no sabe técnica y que además de no necesitarla, la desprecia. Mi sensibilidad, mi corazón y mi entusiasmo me han dado la solución a esos problemas de orden puramente mecánicos, que son la tortura de los compositores que dominan la técnica.

Yo compendio a todos, los supero y los desbarato con cualquier producción nueva. Yo soy el favorito de los dioses, porque no habiendo aprendido nada, lo domino todo.—Alvaro Retana.»

casualidad que elige el día y esta hora para reavivarlos en mi memoria me causa una involuntaria turbación. Por otra parte, no tengo motivos para no satisfacer tu curiosidad, y mi relato, insignificante sin duda para otro, tendrá gran interés para ti, puesto que se relaciona directamente con esa hermosa Juana de Simeuse, de quien pretendes ser marido.

—Entre Juana de Simeuse y tú, ¿qué relaciones pueden existir?

—Lo sabrás bien pronto. Hace un instante me contabas una aventura de ayer, de la que eras héroe; la que vas a oír, y en la cual he jugado el principal papel, no es tan reciente: nos lleva veinte años atrás...

—¿Al año del nacimiento de Juana?— interrumpió Kerjean.

—No solamente al año, sino al día y a la hora de su nacimiento—repuso Perine—. Escúchame, pues...

—Jamás he prestado tanta atención.

—Hace veinte años—comenzó la dueña de la Casa Roja—el martes de Carnaval terminaba, como este año, el 20 de febrero. Era bien joven entonces; apenas acababa de llegar a París del fondo de nuestra Bretaña; no habitaba todavía esta grande y lúgubre morada en que estamos; el pueblo no había aún hecho con mi nombre de Perine Eugoulevant el apodo siniestro de «la Vampira». Ocupaba una miserable buhardilla situada en la más pobre y más antigua casa de la calle del Atrio de Nuestra Señora; echaba las cartas y decía la buena ventura por algunos cuartos, y yo no pensaba en aquel tiempo que llegaría a ser tan rica y tan temida. Mi reputación, sin embargo, comenzaba a establecerse de una manera sólida, y nadie hubiera osado poner en duda la exacta veracidad de los oráculos de Ivonne Treal, porque así es como yo me hacía llamar en aquella época.

—¿Y por qué Treal?—preguntó Kerjean.

—Porque era el de la digna mujer que fué mi madre, y a quien mi huida del país natal ha hecho hace tiempo morir de pesar...

—Continúa.

—El día 20 de febrero de 1752, pues, martes de Carnaval, una multitud alegre de máscaras invadía las calles, así como hoy, y movía gran algazara. Movida por la curiosidad, y casi segura de que ninguno de mis parroquianos vendría a consultarme aquel día, había abandonado mi buhardilla y corría por París desde por la mañana, mezclándome en los grupos, riéndome de las barbaridades y chanzonetas de mal género, y respondiendo con bastante soltura, a fe mía, a las burlas que llovían sobre mí y sobre mi traje de aldeana, que hacía sensación entre los papanatas y muchos de ellos tomaban por disfraz.

—¡Caramba!—murmuró Kerjean—. La sencilla y curiosa Ivonne Treal de aquel tiempo, tomando parte en las bromas del Carnaval, no se parece en nada a la Perine de hoy.

—¿Qué quieres, mi querido barón?—repuso la dueña de la Casa Roja—, veinte años menos explican muy bien esas cosas.

Después continuó: —Eran próximamente las ocho de la noche; fatigada y rendida por haber andado durante el día, regresaba al populoso y alegre barrio de la ciudad, del que cada casa brillaba desde la cueva hasta el tejado, y parecía celebrar con una piedad ferviente la fiesta del martes de Carnaval, a juzgar por el ruido de los vasos que se chocaban y por el exquisito olor del asado que se escapaba por las mal cerradas puertas. Alcancé la calle del Atrio de Nuestra Señora... ¿Conoces esa calle, mi querido barón?

—No mucho.

—Es una de las más toscas del viejo París; a excepción de la casa en la que yo habitaba una buhardilla, las demás estaban llenas, como hoy, de curas ecónomos de Nuestra Señora... Esto te explicará por qué aquella noche, en el momento en que yo penetraba en ella, me pareció sombría y silenciosa como un sepulcro... En medio de la bacanal carnavalesca que la rodeaba, comenzaba la noche con su carácter habitual. Iba a franquear el dintel de mi puerta, cuando dos hombres, vestidos enteramente de negro y enmascarados, salieron bruscamente del pasillo en

que yo me disponía a entrar. Uno de ellos llevaba una linterna sorda. Se me aproximó y dirigió hacia mi cara los rayos de la luz.

Retrocedí lanzando un grito de terror y quise huir.

—No tened miedo, señorita—me dijo un enmascarado, reteniéndome por el brazo—; no os amenaza ningún peligro... Decidnos solamente si sois la persona que buscamos, como parece indicarlo vuestro traje bretón.

—¿A quién buscáis?—pregunté.

—A una joven llamada Ivonne Treal, para quien se dice que el libro del porvenir no tiene páginas misteriosas.

—Soy Ivonne Treal, en efecto.

—En ese caso, ¿queréis seguirnos, señorita?

—¿Adónde?

—Tengo orden de no revelároslo.

—¿Quién os ha dado esa orden?

—Alguien que quiere permanecer incógnito.

—¿Y si yo me niego a seguirlos?

—Con gran pesar nuestro, nos veremos obligados a llevaros a la fuerza. Pero ¿a qué emplear la violencia, cuando debe bastaros la persuasión? Os repito que no corréis ningún peligro; es al lado de una mujer donde vamos a conducirnos. Pondréis a su servicio vuestra infalible ciencia y en seguida recibiréis una espléndida recompensa.

Después de un segundo de reflexión, respondí:

—Heme pronta a seguirlos.

El hombre enmascarado me ofreció el brazo y me condujo rápidamente hasta la plaza de Nuestra Señora. Su compañero nos seguía con la linterna sorda.

A los quince o veinte pasos del gran portal de la catedral estaba parado un carruaje de dos caballos. El de la linterna abrió la portezuela y bajó el estribo; mi guía me ayudó a subir y se sentó frente a mí; cerrada la portezuela, los caballos partieron al galope.

Algunos minutos hacía que rodaba el carruaje por el piso desigual de la ciudad cuando el enmascarado se inclinó hacia mí.

—Señorita—me dijo presentándose un pañuelo de seda—, ¿queréis vendaros los ojos?

Puesto que se quería tener en secreto el lugar adonde yo iba a ser conducida, la precaución era natural y no podía inquietarme.

Obedecí sin formular siquiera una objeción y me vendé con una conciencia irrepachable.

Al cabo de una hora el carruaje se detuvo, al abrir la portezuela y desplegar el estribo.

—Hemos llegado, señorita—repuso mi compañero—; apoyaos en mi brazo para bajar.

Después de haber subido la escalera, bastante larga, y atravesado dos o tres grandes piezas, entramos en una donde el ruido de los pasos se apagaba sobre una alfombra espesa, como el césped en el mes de junio.

A través de la seda que cubría mis ojos sentí los resplandores de un gran fuego y la claridad producida por muchas bujías; al mismo tiempo una mano desató mi venda.

Estaba en una gran alcoba amueblada con un lujo tan extraordinario, que no se parecía a nada de lo que yo había visto hasta entonces.

Tapices de una maravillosa riqueza cubrían las paredes; una cama hermosa ocupaba uno de los lados de la alcoba. Sobre el lecho estaba acostada una joven pálida y desfallecida, estrechando con una mano sobre su corazón un niño venido al mundo hacía apenas algunas horas.

Un hombre como de treinta y seis a treinta y ocho años, de agradable rostro y buena estatura, sentado en una silla baja al lado del lecho, tenía entre sus manos la otra blanca y débil de la joven, y la besaba con la sonrisa en los labios y cubiertos los ojos de lágrimas.

Comprendí al mirar aquel hombre que me encontraba enfrente de un gran señor. No había tenido relaciones hasta aquel momento sino con gentes del pueblo, y a lo sumo con las de la clase media. Así es que sentí algún embarazo, lo confieso; pero fué de corta duración. Se me había